

HISTOR

DE  
MICHIGAN

VII

Ac/1-34

33 - 2 - 21

VII

Ar/1-24

3384-21

CIVIL Y NATURAL  
DE LA ISLA  
DE MENORCA

DISPOSICIONES  
DE LA COMISIÓN DE NOMINACIÓN  
DE LOS JUECES DE PRIMERA INSTANCIA  
DE LA ISLA DE MENORCA  
Y DE SU CAPITAL EN VIRTUD  
DE LAS LEYES

DE 10 DE JUNIO DE 1877  
Y TRÁMITE AL GOBIERNO  
POR DON JUAN ANTONIO LAUREA Y SANCHEZ  
CON LAS ATRIBUCIONES DE LA LEY

En Madrid en la Imprenta de Pedro Marín  
año de 1877.



**HISTORIA  
CIVIL, Y NATURAL  
DE LA ISLA  
DE MENORCA:**

DESCRIPCION TOPOGRAFICA  
DE LA CIUDAD DE MAHON,  
y demás poblaciones de ella: número  
de sus habitantes; y ganados de todas  
especies: estado de su comercio activo  
y pasivo, y cantidad de los frutos  
que produce;

ESCRITA EN INGLÉS

Por el señor *Jorge Armitreng*, Gobernador  
que fue de esta Isla,

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

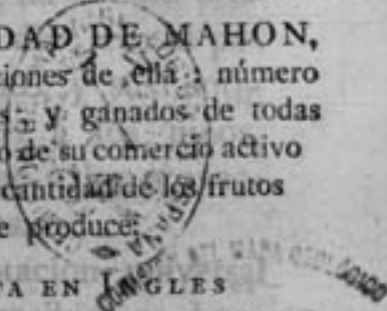
Por Don *Josef Antonio Lasierra y Navarro*.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En Madrid: en la Imprenta de PEDRO MARIN,  
año de 1781.



R-1626



HISTORIA  
 CIVIL Y NATURAL  
 DE LA ISLA  
 DE MENORCA:  
 DESCRIPCION TOPOGRAFICA

DE LA CIUDAD DE MAHON  
 Y demás poblaciones de ella y sus  
 de sus habitantes y edificios de todas  
 especies: estado de su comercio antiguo  
 y presente, y sus producciones  
 que se producen en ella

ESCRITA EN INGLÉS

Por el Sr. Don Juan de Villalonga,  
 que fue de ella

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

Por Don José Antonio de Villalonga,  
 su hijo

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En Madrid: en la Imprenta de  
 San Juan de los Rios, año de 1761.



AL LECTOR.



La Historia civil, y natural de la Isla de Menorca escrita por su Gobernador Jorge Armstrong no es obra precisamente del dia, es util para todo tiempo, y sus noticias instruyen a los niños, igualmente que a los provecos, y doctos.

La aceptacion universal con que fue recibida en Londres el año de 1750 precisaron al Autor a reimprimirla muchas veces dentro de Inglaterra. En 1769 se habia ya publicado en Paris, Amsterdam



terdan , y en otros Países , en donde conociendo su utilidad la traduxeron à su idioma : no sé que hasta ahora se haya publicado en el nuestro.

El Autor de esta Obra fue destinado por su Corte en 1738 para el gobierno de esta Isla , circunstancia que le facilitó los medios de instruirse por sí mismo , de quanto podia conducirle à su mas perfecta formacion ; para asegurar el acierto se dedicó à aprender el idioma del País, se instruyó en las Historias de Dameto, Vicente Mut, Mariana , y demas Historiadores del Reyno Balear : solicitó de

los

los naturales las noticias que podian comunicarle ; paseó muchas veces la Isla en los once años que la gobernó , observando quanto le convenia, para escribir su Historia.

En tan corto volumen nos dá la série de los sucesos acaecidos en ella , baxo los diferentes dominios à que ha estado sujeta desde los tiempos mas remotos hasta el presente , hace una descripcion topografica de las ciudades , y pueblos principales : define el carácter de sus habitantes, observa sus usos , costumbres, leyes , gobierno , tribunales, pesos , medidas , monedas,

\* 3

ins-

inscripciones , y antiguedades : presenta estados de las cosechas de los principales frutos , y de su comercio activo, y pasivo, forma el valance de las pérdidas , y utilidades que les resultan , hace ver las causas verdaderas de sus atrasos , evidencia los medios de repararlos con ventajas , y enseña las mejoras de que es susceptible la Isla en todos sus ramos.

Ni es menos su exactitud, y buen orden en la parte de su Historia natural, sus conocimientos en ella se acreditan en el Mapa natural que forma de los individuos de cada

da especie, en el discernimiento de sus propiedades , y en la anatomía que hace de sus cuerpos , con tanta discrecion y juiciosa crítica , que considerado en esta sola ocupacion, mas parece sábio naturalista dedicado enteramente à hacer analisis de los quadrupedos, aves, peces, conchas, insectos, plantas , arboles , maderas, flores , tierras , minas, aguas, sales , piedras , petrificaciones de esta Isla ; que General encargado de su defensa ; coloca en cada clase sus respectivos dependientes, caracterizados por sus principales circunstancias dandonoslos à

cônozer con tanto método, e  
inteligencia, que en este pe-  
queño libro abraza quanto  
útil, y curioso, antiguo, y  
moderno se halla en la Isla.

Si los Gobernadores de  
nuestras Antillas, y Provin-  
cias de America siguiesen el  
laudable exemplo de este de  
Menorca, gozariamos ya de  
una coleccion inmensa de His-  
torias de esta especie; cuyas  
noticias útiles à todas las cla-  
ses del estado merecieran la  
gratitud del público, y ha-  
rian mucho honor à los que  
supiesen escribirlas con tanto  
acierto como este.

La brevedad con que se  
ha

ha hecho la traduccion, no ha  
permitido abrir el Mapa de la  
Isla que trahe el original, ni  
se ha considerado preciso,  
repecto que acaban de pu-  
blicarse varios, que podrán  
suplir esta falta, aunque à la  
verdad el levantado sobre los  
planos de Don Agustin de  
Herrera, y Mr. Bellin, está  
muy poco conforme con el de  
nuestro Historiador, pues en  
aquel se omiten algunos pa-  
rages, que éste describe co-  
mo dignos de memoria, por  
sus singulares petrificaciones,  
minas, casas de recreo, jar-  
dines, y paseos deliciosos, ta-  
les son Cova Perella, S. Puig,  
Ada-

Adaya , &c. altera los nombres de otros muchos : demarca à Santa Gracia con el signo de Monasterio ò Convento , siendo una hermosa Villa : al arroyuelo que desagua en la cala de Euserius , y nace en la costa del Norte , señala su origen en la costa del Sur , dandole tres leguas de curso , quando apenas pasa de media milla. Con este mismo compás midió sin duda el Puerto de Mahon; cuya boca en este Mapa solo tiene 80 varas de ancho , y el plano del Castillo del mismo Autor le dá mas de 600 ; omite en este las quatro Islas que po-  
ne

ne en aquel , y sitúa el arrabal de San Felipe en donde ya no existe : lo mismo pudieramos decir de los Puertos de Fornelles , Ciudadilla , &c. pero como nuestro objeto es solo prevenir al Lector las diferencias que hay entre estos Mapas , y la narrativa de la Historia , baste lo dicho para advertencia.

El Señor Armstrong omitió el plano , y descripcion del Castillo de San Felipe , y à la verdad que en buena politica no debió hacer otra cosa : mas para que el Lector pueda formar alguna idea de esta Plaza se ha puesto al fin

una nota que le facilite la inteligencia de las operaciones que ocurran sobre ella.

Se ha tenido por conveniente añadir algunas otras notas para la mejor inteligencia de los pasages de la Historia, y suprimir varias clausulas, y aun parrafos enteros en donde el Autor dexó correr la pluma con menos moderacion de la que debía al honor de la Nacion Española, y al Estado Ecclesiastico de Menorca; pues además de ser inconducentes al objeto de su Historia, son odiosas algunas comparaciones, y criticas: quizá esta necesidad ha-

habrá desayrado la traduccion en algunas partes; pero este defecto no obscurecerá el mérito de la Obra; cuyas noticias adquiridas con diligente investigacion, y comunicadas con buen método instruirán al Lector de quanto desee saber de esta Isla; lo que ha sido nuestro intento. VALE.

IN-



**INDICE**  
**DE LOS CAPITULOS**  
que contiene la Obra.

- I**ntroducion. Pag. 1.  
**CAP. I.** Primeros tiempos de Menorca, pag. 10.  
**CAP. II.** Las Islas Baleares pasan à los pueblos del Norte, à los Sarracenos, à los Españoles, &c. pagin. 22.  
**CAP. III.** Descripcion topografica del término de Mahon, pag. 36.  
**CAP. IV.** Continuacion del precedente, pag. 53.  
**CAP. V.** Continuacion del precedente, pag. 64.  
**CAP. VI.** Descripcion topografica de Alayor, pag. 78.  
**CAP. VII.** Descripcion topografica de los términos de Mercadar y Ferrerías, pag. 89.

- CAP. VIII.** Descripcion topografica del término de Ciutadilla, pagin. 108.  
**CAP. IX.** gobierno de Menorca, deudas del Estado, impuestos, monedas que se usan, pesos y medidas, pag. 125.  
**CAP. X.** Comercio y manufacturas de los Menorquines, pag. 157.  
**CAP. XI.** Historia natural de Menorca, pag. 172.  
**CAP. XII.** Continuacion del precedente, pag. 185.  
**CAP. XIII.** Continuacion del precedente, pag. 201.  
**CAP. XIV.** Conclusion de la Historia natural y civil, pag. 214.  
**CAP. XV.** Carácter, usos y costumbres de los Menorquines, pag. 225.  
**CAP. XVI.** Antigüedades que se hallan en la Isla de Menorca, pagin. 246.

INDICE  
Noticia del Castillo de San Felipe de Mahon, pag. 279.

\* En la nota de la pag. 37. está errada la data del numero 1703, que debe corregirse en 1763, que es el año en que se demolió el arabal de San Felipe, y se trasladó por los Ingleses, pag. 273.

Car. X. Comercio y manufacturas de las Baleares, pag. 177.

Car. XI. Historia natural de Menorca, pag. 173.

Car. XII. Gobierno del pue- blo, pag. 182.

Car. XIII. Constitucion del pue- blo, pag. 101.

Car. XIV. Constitucion de la Historia natural y civil, pag. 214.

Car. XV. Costumbres, artes y com- mercio de los Menorquinos, pag. 172.

Car. XVI. Antiquidades que se han hallado en la Isla de Menorca, pag. 246.

No.



HISTORIA DE ESPAÑA DE MENORCA.

INTRODUCCION.

949

LA Isla de Menorca situada en el Mediterraneo al medio-dia de las costas de Cataluña, de la qual dista sesenta leguas (1), es una de las Islas que componian en otro tiempo el Reyno de las Baleares, conocido despues con el nombre de Mallorca.

(1) A los treinta y nueve grad. quarenta ms. de lat. sept.

Los Carthagineses, los Romanos, los Godos, los Mōros, los Españoles, los Ingleses, y Franceses, la han poseído sucesivamente; y estas diferentes revoluciones han merecido la pintura de la Historia. La expedicion valerosa, que la sujetó à la Francia en mil setecientos cincuenta y seis, interesa sobre todas à la Nacion.

Pero antes de presentar la pintura de estos acontecimientos, es preciso dar à conocer el teatro en donde han sucedido.

Al poner los ojos sobre las costas de esta Isla, no se pueden ver sin admirar quanto han influido los vientos en su forma exterior. Los del Norte, que són los que se sienten frequentemente, reynan con una violencia terrible: las costas que están expuestas à su furor, se ven llenas de puntas, y presentan

un

un número prodigioso de cortaduras, que forman pequeñas Bahías; lo que no sucede con las que solo son batidas por los vientos del medio-dia; estas son infinitamente mas iguales, y regulares, y en todo manifiestan señales de una posicion mas dulce, y templada, y que sienten las influencias de un ayre mas saludable. Los vientos del Norte son perjudiciales al acrecentamiento de los Pinares sobre las montañas, y secan los Olivares; al contrario, estos arboles prueban muy bien en los lugares en donde están al abrigo de este furioso enemigo; aunque generalmente la fuerza de sus embates los hace inclinar hácia el medio-dia; podia decirse, si se quisiera explicar poeticamente, que se inclinan hácia el Sur, pidiendo socorro à los vientos meridionales, que les son favorables.

A 2

Me-

Menorca tiene mas de treinta y tres millas de largo (1); su anchura varia de ocho à doce millas, y de circunferencia cuenta sesenta y dos, su superficie contiene ciento cincuenta y un mil y quarenta acres (2), ò doscientas treinta y seis millas quadradas.

Está dividida por *términos*, y tiene quatro que toman sus nombres de las principales poblaciones de cada uno: *Mahon*, *Alayor*, *Ciudadilla* (3) son tres Ciudades Capitales: *Mercadal* lo es del termino que tiene su nombre, y de el de *las Ferrerías*, que se le ha unido.

(1) Tres millas hacen una legua.

(2) El acre es una medida, que varia segun el País en que se usa; es de 160 perchas en Inglaterra, y en Normandia.

(3) El nombre de esta Ciudad se halla variado en Ciudadilla, Ciudadella, ò Ciudadela, usaremos del primero, por ser el que la dan los Autores antiguos que escriben de esta Isla.

*Término de Mahon.*

Este está rodeado por tres partes de la mar, y del término de Alayor por el N. O. E.; se extiende algo mas hácia el Norte hasta el de Mercadal, y su mayor extension es de catorce millas à lo largo, ocho à lo ancho, y tiene trece mil habitantes.

*Término de Alayor.*

Este término está bañado por la mar del S. O. E.; por el Oriente confina con el término de Mahón; el de Mercadal, y Ferrerías lo rodean por el Norte, y N. O. E. tiene ocho millas de largo sobre siete de ancho, y su poblacion no excede de cinco mil habitantes.

*Término de Mercadal, separado de el de las Ferrerías.*

Este es el menos poblado de toda la Isla respecto de su extensión; apenas tiene mil y setecientos habitantes en las doce millas de largo sobre diez de ancho; la mar lo baña por el Norte; los términos de Mahon al S. E. y los de las Ferrerías al S. O. E. le sirven de límites. El Castillo, y Puerto de la Villa de Fornelles pertenecen à este partido; y en esta parte están las montañas mas elevadas de toda la Isla; la de Santa Agueda, y la de Mont-Toro son las mas señaladas.

*Término de Ferrerías separadamente.*

Una lengua de tierra, que atravie-

vieta la Isla de un mar à otro, hace toda su consistencia. Tiene diez millas de largo, su anchura es muy desigual, y en donde mas se extiende tiene quatro millas. Este término confina al E. con el de Mercadal, y Alayor: al O. E. con el de Ciutadilla: Ferrerías es la poblacion principal, y tiene mil y cien habitantes.

*Término de Ciutadilla.*

Está situado en el extremo Occidental de la Isla, y no tiene mas límites en lo interior, que el término de Ferrerías por el Oriente; la mar lo ciñe por los demás costados; su extensión es de diez millas por lo largo, y de cinco à ocho por lo ancho; y se cuentan siete mil habitantes.

Esta es la division de Menorca.



ca: no hay ninguno de estos distritos, ò términos en donde la naturaleza, ò el arte no ofrezcan alguna cosa curiosa; cuya individualidad, y noticia no omitiré en la relación de esta Historia.

El nombre *término*, con que se distinguen las partes de esta Isla, se deriva de la voz latina *terminus*, que significa límite, ò fin.

Se sabe que los Romanos se fingieron un Dios Término para guardar los límites, ò separaciones de sus tierras. Las fiestas terminales que celebraban el veinte y dos, ò el veinte y tres de Febrero, fueron instituidas en honor suyo: se le ofrecia pan, frutos, igualmente que otros animales domésticos: se le veía, ya bajo la figura de una teja, en una piedra quadrada, ò en una estaca clavada en la tierra; ya bajo la figura de un viejo, en un simple

ple busto, sin brazos, puesto sobre un pedestal, que iba en disminución hasta la basa, bajo la qual se ponía ordinariamente carbon. Esta substancia pasaba por incorruptible en la tierra; y el uso que se hacia en esta ocasion era alegórico à las leyes, que prohibían como una acción impía, mudar, ò trastornar los términos de los territorios. Estas deidades eran tan veneradas, que se les visitaba con grande aparato en tiempos señalados, y es probable que de esta costumbre ha provenido el uso à muchos lugares de Europa, de hacer procesiones anuales al rededor de las Parroquias: estas tienen un fin mas laudable, y santo; y los particulares tienen à su cargo el defender sus tierras de la usurpacion de sus vecinos.

## CAPITULO I.

## PRIMEROS TIEMPOS

de Menorca, ò mas bien de las  
Islas Baleares.

**N**o hay Nacion alguna que no tenga un origen maravilloso, y adornado de ficciones mas, ò menos singulares. Sería cosa extraordinaria que los Baleares no lo tuvieran de esta especie; y asi la imaginacion estrabagante de los Autores fabulosos, que han hablado de ellos, los hacen descendientes de una raza de Gigantes, que poseían las Islas Baleares, mucho tiempo antes del Reynado de Geryon (1);

(1) Este Geryon se dice era Rey de las tres Islas Baleares, que son las de Mallorca.

esto es con poca diferencia, como si dixera que los Mirmidones, que Jupiter regalò à Eaco, para repoblar sus estados asolados por la peste, debian su restauracion à los Encélados, à los Tiphones, y à los Titios.

La Historia antigua de estos Isleños está cubierta de oscuras nubes: no tenemos otras noticias que las que nos dexaron los Historiadores de Carthago, y Roma, quienes quizá nada nos hubieran dicho, si la destreza de estos Isleños en usar del chuzo, y de la honda, no los hubiera hecho recomendables.

Se cree que esta destreza sin-

gu-  
llorca, Menorca, è Ibiza, y asi le dieron tres cabezas, y fue uno de los doce grandes prodigios de Hércules el derivarlas.

gular les dió el nombre de Baleares de la palabra griega *βαλλειν* que significa arrojar, ó flechar; ó mas bien de estos dos nombres Carthagineses *Baal. Jarab*, que con la misma significacion parece declarar mejor su nombre. Tambien los llaman *Gymnetes*, ó *Gymnesios*, bien sea por su agilidad, ó por alusion à la costumbre que tenian de ir desnudos à la guerra. Pero como los campos de la imaginación son bastos, llegó à suponerse, que un compañero de Hércules, llamado *Baléus* les comunicó su nombre. Asi es como la Ciudad de Tours debe el suyo à Turno, que se salvó de Troya con Eneas: ello es preciso confesar, que la semejanza de los nombres hace hacer felices descubrimientos.

El tiempo borra las cosas mas memorables: los Titanes Baleares se ocultaron

ocultaron à la memoria de los pueblos mas modernos, y los Fenicios, Griegos, Rodios, y Beocios se disputaron sucesivamente la primacia de haber poblado estas Islas. Mas no sabemos por que no se dará este honor à los habitantes de nuestras costas, que estaban mas inmediatos.

La misma incertidumbre reyna sobre sus costumbres; y solo se tiene noticia de algunas de sus acciones.

Los Baleares parecia que apenas acababan de salir de las manos de la naturaleza, no tenian otro alvergue que las cavernas que se hacian en las entrañas de los peñascos: insensibles al resplandor del oro, y de la plata, no conocian ni su precio, ni su uso; se alistaban en las tropas extranjeras con sola la condicion, que se les diese mu-

geres, y vino: la embriaguéz los embrutecía, y su pasión desenfrenada por la mugeres, introduxo entre ellos una costumbre bien singular. Una joven recién casada no podía dormir con su marido hasta ser violada de todos sus parientes. En vez de quemar los difuntos, los cortaban en pedazos, y encerraban en urnas; en fin eran tan groseros, que parece excedían à la naturaleza más inculta; se presentaban desnudos en medio de los combates, armados de un dardo, y tres hondas. Esto es lo que se pudo recoger de las costumbres de un pueblo, que tuvo en otro tiempo alguna fama à causa de su destreza. No tenemos idea alguna de su Religión, de sus leyes, de su gobierno; ni estos Isleños hacían aparato de otro comercio, que de vender sus vidas à los estrangeros.

Un

Un defecto ordinario en las grandes obras es la falta de exactitud. Se lee en una Historia universal, que los Ingleses han publicado, que los Fenicios habian sido los primeros poseedores de las Islas Baleares, y que conservaron su dominacion hasta que Quinto Metello las subyugó al Imperio Romano.

Hacia ya mucho tiempo que los Fenicios habian desaparecido del mundo, quando Metello adquirió nombre. Este Consul, que hizo servicios muy esenciales à la Republica, en impedir à las Tropas de Catilina la entrada en la Galia Cisalpina, murió cincuenta y siete años antes que Jesu-Christo, y entonces ya hacia cerca de quatrocientos, que los Carthagineses habian sujetado las Islas Baleares.

Con efecto quatrocientos cincuenta y dos años antes de la era

chris-

christiana, se señala la época del principio de su dominacion sobre estas Islas. Ellos fundaron muchas poblaciones, y de las que edificaron en Menorca, son aun hoy en dia las principales de la Isla. ¿Cómo pudieron pues conquistarla los Romanos de los Fenicios, que ya no existian de mucho tiempo, y que aun quando existieran, no poseían ya ciertamente un País, donde otra Nacion se habia establecido tan solidamente? Pero tampoco es sola esta Historia universal en la que se encuentran sueños históricos.

Los Carthagineses echaron en Menorca los fundamentos de tres Ciudades, à las quales pusieron los nombres de tres de sus mas famosos Generales; *Magon*, hoy Mahon; *Jama*, que es ciertamente la Ciudadilla; y *Labon*, de quien no han quedado vestigios algunos que pue-

dan indicarnos con certidumbre el verdadero sitio de su fundacion.

Se puede no obstante congeturar que esta Villa es hoy la de Alayor; su situacion quasi en el centro de la Isla, y en el punto de division, por decirlo así, del camino que conduce à Mahon, y à Ciudadilla, dá la mas fuerte apariencia de verisimilitud de esta congetura. El nombre moderno que tiene, parece lo toma de la Fortificación. La B. y la V. consonante se confunden en la pronunciacion de quasi todos los Pueblos meridionales. Lobon se llamaria Lavon, la corrupcion del language lo habrá hecho Layon, despues Layor, y ultimamente Alayor.

Estas etimologías son sin duda poco interesantes, quando apenas merece el trabajo de investigarse el origen de las Ciudades mas consi-



derables. Un hombre que vive en el arrabal de San Honorato, le es muy indiferente saber si los límites que tuvo París en otro tiempo, comprendían mas que una pequeña parte de lo que hoy se llama *la Ciudad*; ò si se llamaba *Lutecia* en tiempo de Cesar. A una Villa desconocida de la Isla de Menorca, le interesa todavia mucho menos; verdad es que estas reflexiones, no son igualmente indiferentes à todo el mundo; y el estudio de las etimologias excita aun la curiosidad de algunos.

El nombre de *Jama* no anuncia de ninguna manera, que Ciudadilla sea hoy la misma poblacion. Dameto, que escribió la Historia de Mallorca, sitúa la primera à alguna distancia de ésta; pero no tuvo presente que no subsisten vestigios algunos, que apoyen su opinion, y que él mismo la contradice

en

en su Historia. Trae à este efecto una carta de San Severo Obispo de Menorca, escrita el trece de Febrero de quatrocientos veinte y tres. Este Prelado dice que la Villa de Jamon (nombre primitivo, que ya está alterado) estaba situada à la Punta occidental de la Isla; y esta es precisamente la situacion de Ciudadilla, à esto añade la distancia de esta Ciudad à la de Mahon, que no dexa razon de dudar; y si el nombre aparece hoy diferente, es porque quando los Españoles repararon las fortificaciones de los Moros, la cercaron de murallas, bastiones, y cortinas, y le dieron el nombre de Ciudadilla, expresando su nueva forma.

No es facil decidir qual de los Magones fundó à Mahon, si es el Magon Barceo que hizo la guerra à Siracusa, ò si éste es el padre de

B 2

Amil-

Amilcar, ò el hermano de Anibal. La Historia Baleárica de Dameto atribuye este honor à Magon Barceo aunque residió poco tiempo en la Isla; pero otros Historiadores señalan al hermano de Anibal, que parece haber vivido muchos años en ella. Asimismo hay otros que pretenden deberle los Carthagine-ses la conquista de Menorca; mas sería preciso en este caso ponerla doscientos años despues, y esta época es poco conforme con lo que dicen otros Historiadores; y es que Amilcar, habiendo llegado à Menorca con su muger, ésta parió al famoso Anibal.

Lo cierto es que este célebre Capitan tenia gran número de Baleares en su ejército quando venció à los Romanos en Thrasimena, y Canas, y puso un cuerpo considerable en su vanguardia en la ba-

Amil-

B 1

ta-

talla de Jama en que fue vencido por Scipion.

Las Islas Baleares fueron comprendidas en la suerte de Carthago: Scipion las sujetó à los Romanos doscientos doce años antes de la era christiana, y tomaron despues el partido de Pompeyo contra Cesar. Augusto dividió la España en Provincias, y las unió à la Bética. Durante su Reynado fue quando ellas pidieron tropas para destruir los Conejos que se habian multiplicado tanto, que devorando los granos, les ocasionaban el hambre. Roma enviaba freqüentemente à ellas los desterrados: estas Islas le eran muy afectas, y no se le separaron hasta las revoluciones, que ocasionaron la ruina del Imperio.

reconocimiento de este tiempo que si nada dice de las revoluciones que las sobrevinieron. El Tercero se

ta-

B 3

CA-

## CAPITULO II.

*LAS ISLAS BALEARES,  
pasan à los Pueblos del Norte, à  
los Sarracenos, à los Españoles,  
à los Ingleses, y à los Fran-  
ceses.*

**L**os Alanos, los Vándalos, los Suebos inundaron el Imperio Romano; entraron en España, y la conquistaron; y las Baleares pasaron brevemente baxo su dominio.

Estas Islas; por decirlo así, no eran sino un átomo en el grande torvellino, que trastornaba el Imperio, y la Historia, que apenas es exacta sobre los mas grandes acontecimientos de este tiempo, casi nada dice de las revoluciones que les sobrevinieron. El Paganismo se ha-

habia establecido sobre las ruinas de la Religion de los Carthagineses, y San Severo, en la carta que refiere Dameto, atestigua que habia muchos Judios, y que el Christianismo hacia grandes progresos. Los Barbaros se contentaban con hacer que los diferentes cultos cediesen al Atrianismo que profesaban, y con mudar las leyes, y forma de gobierno. Sin embargo habian respetado todos los Edificios: pero los Hunos, y Visogodos pasaron tambien la mar, y llevados del impetu de su zelo furioso, destruyeron todos los monumentos de la magnificencia Romana: Templos, Altares, Estatuas, todos fueron arruinados.

Estos destructores conservaron estas Islas desde el año de quatrocientos veinte y uno de la era christiana hasta despues de setecientos

noventa, aunque es cierto que no tuvieron tranquilidad durante los cien años últimos. Los Sarracenos les habían invadido desde el año de seiscientos noventa y siete, y no cesaron de hacerles la guerra, hasta que por fin los subyugaron enteramente.

Estos nuevos Conquistadores jamás gozaron las dulzuras de la paz, pues fueron continuamente inquietados por los Príncipes Christianos, quienes movidos por el zelo de los Papas, ò dominados de su propia ambicion, hicieron muchos desembarcos en estas Islas, sin poderlas sujetar enteramente. Pero Carlo-Magno más feliz hizo la conquista en ochocientos uno, y expelió los Moros. Este gran Príncipe no pudo tenerlas mucho tiempo unidas à su Imperio: los Infieles se apoderaron de ellas nuevamente en ochocien-

tos siete; entonces los Reyes de Castilla, y Aragon les hacian en España la mas porfiada guerra. Apenas hubo año que no fuese señalado con una sangrienta batalla, bien fuese en la mar, ò en la tierra, precisando à los Moros à retirarse à límites más estrechos; con todo era mas difícil atacarlos en las Islas Baleares. Jayme primero, Rey de Aragon, quien por sus grandes proezas militares fué llamado el Conquistador, concibió este proyecto. Como no cesaban de executar piraterías contra sus vasallos, à quienes llevaban por esclavos, hasta haber insultado à un Embajador enviado à Mallorca para quejarse de estas injurias: irritado de estos atentados, resolvió tomar una venganza completa. Aventureros de Génova, de Provenza, y de otros Países vinieron à auxiliarle, y jun-

tandolos con sus tropas, formó un ejército de veinte mil hombres. Embarcóse en el Puerto de Solón en Cataluña el primero de Septiembre de mil setecientos veinte y nueve, y desembarcó pocos dias después en la Isla de Mallorca. Los Moros sostuvieron vivamente sus ataques, más siempre victorioso acabó la conquista de la Isla el treinta y uno de Diciembre; tomó por asalto la Ciudad de Palma, que es la Capital; el repartimiento de las tierras de los vencidos fue la recompensa de sus tropas; arregló el gobierno de la Isla, y volvió triunfante al continente.

Este suceso habia llevado el terror à Menorca; sin embargo el Conquistador creyó conveniente suspender la conquista para otro tiempo: el año mil doscientos treinta y dos estaba señalado para este efecto.

El

El Rey volvió à Mallorca, previó que esta expedicion costaria mucha gente, y para evitar, si era posible, derramar sangre quiso probar los medios de la negociacion: envió pues Diputados à *Ciudadilla*, que era entonces la Capital de esta Isla: estos pidieron resueltamente que se les rindiése sin detencion todo el País; que su proteccion sería el premio de la sumision; que la menor resistencia excitaria todo su rigor, y que asi era preciso escoger entre los dos medios. Los Moros viendo toda la noche grandes fuegos que alumbraban todas las costas de Mallorca se imaginaron que el Rey habia juntado un ejército pronto à exterminarlos; esta idea llenó de terror sus espíritus, y se sometieron.

Su Almojariffe, ó Gefe, pasó prontamente à Mallorca con algu-

nos



nos de los principales habitantes, prestaron pleyto omenage al Rey, è hicieron juramento de fidelidad, sujetandose à pagar un tributo anual.

De esta suerte pasó Menorca al dominio de Aragon, aunque en breve se hizo parte de un nuevo Reyno.

Jayme el Conquistador, fatigado al parecer de los embarazos del trono, tomó la resolucion de concluir su carrera en un Monasterio de la Orden del Cister, y en mil doscientos cinquenta y seis dividió los estados entre sus dos hijos Don Pedro, y Don Jayme.

Dió al primero los Reynos de Aragon, y Valencia, y quási todas las tierras que poseía en el continente, y à Don Jayme lo restante de estas tierras, con las Islas de Mallorca, Menorca, è Ibiza con titulo de Rey de Mallorca.

El

El Rey los puso en posesion de sus estados, pero estas divisiones que la naturaleza dictaba en otros tiempos à los Soberanos, no eran comúnmente otra cosa, que un manantial de crueles disensiones entre sus sucesores.

Don Pedro murmuraba que su padre dividiese así la Monarquía, pero no se atrevió à manifestar el disgusto hasta despues de su muerte; entonces baxo el pretexto de hacer una irrupcion sobre las costas de Africa, armó una esquadra, cayó sobre Menorca, y la hizo tributaria.

Don Alfolso su hijo heredó su Reyno, y sus resentimientos; miraba à los Moros de Menorca como unos Piratas, y así resolvió exterminarlos.

Luego que concibió este deseo, juntó con secreto un grande exér-

ci-

cito, y equipó una esquadra para trasportarlo à la Isla; pero no obstante las precauciones que tenia tomadas para ocultar sus proyectos, las advirtieron los Moros, y el Almojariffé tuvo tiempo para hacer venir de Africa socorros considerables, y de prepararse à la mas vigorosa defensa.

En mil doscientos ochenta y siete Alfonso se hizo à la vela, los Moros lo esperaron sobre la costa, y sus soldados tuvieron precision de combatir desde que pusieron el pie en tierra, y pelearon con tanto ardimiento que el Almojariffé quedó quasi enteramente derrotado; sus tropas se reunieron, y fueron segunda vez vencidas: solo le quedaba el recurso de retirarse al monte de Santa Agueda à donde en efecto se acogió.

El Monarca señaló su ánimo con mu-

muchos esfuerzos de estremada intrepidez, que hizo para forzar esta Plaza; y sus tropas animadas con su presencia, y exemplo, hicieron prodigios de valor; mas la situacion de esta fortaleza sobre la cima de una elevada, y escarpada montaña sin acceso practicable, y en donde un puñado de soldados podia defenderse de un ejército entero, hizo perder toda esperanza de tomarla de otra suerte, que por hambre.

Los Moros estaban faltos de provisiones, y el Africa no tenia mas socorros para proveerlos; consideraron pues que una resistencia mas larga, podria irritar al vencedor, y asi pidieron capitulaciones; estas fueron, que los que tuviesen con que pagar su rescate, fuesen transportados à la Africa con toda seguridad, y que los demás llevarian las cadenas de la esclavitud.

Rin-

Rindióse con esto Santa Agueda al Rey el diez y siete de Enero de mil doscientos ochenta y siete; el Almojariffe, y su familia, y cerca de otras cien personas de distincion se embarcaron para pasar al Africa. No quiso su estrella que llegasen á ella, pues perecieron todos, y se quiso decir ser efecto de las órdenes de Don Alonso, que habia mandado á la tripulacion los ahogasen: los demás Moros en número de mas de veinte mil quedaron esclavos.

Con este acontecimiento cesó absolutamente en Menorca el dominio Mahometano, que habia subsistido quasi quinientos años á pesar de los reiterados esfuerzos de los Principes Christianos, de las exhortaciones de los Papas, y de las ligas formadas para extinguirlos.

Alfonso, á exemplo de Jayme el Conquistador, distribuyó las tier-  
ras

ras de los vencidos á los que le habian seguido en su empresa. Quedó sola la Religion Christiana; y se instituyó en honor del Conquistador una procesion solemne, que se hace aun todos los años con grande pompa. La memoria de la reduccion de Mallorca se ha perpetuado igualmente en Palma con otra ceremonia semejante.

Pero quando quedaron incorporadas absolutamente á la Corona de Aragon estas Islas, fue en mil trescientos quarenta y tres en el Reynado de Pedro tercero. Durante este tiempo, y despues hasta la entera expulsion de los Moros del continente no gozaron tranquilidad perfecta. Este Pueblo turbulento los inquietaba con frecuentes, y repentinas invasiones, cuyas consecuencias eran siempre el pillage, y la esclavitud de algunos habitantes, mas



no parece hicieron jamás los Moros armamento con el designio de recobrarlas.

Esta es la Historia de Menorca hasta su reunion al dominio de los Reyes de España, y esto es todo lo que se ha podido averiguar: las dos revoluciones que ha sufrido despues son mas conocidas, y mas interesantes. Los Ingleses baxo el mando del Mayor General Stanhope la conquistaron en mil setecientos ocho para los aliados en la guerra de sucesion de España, y la conservaron en la paz de Utrech, porque estaban muy bien establecidos en ella. Las fortificaciones que han construído sucesivamente, parece la habian puesto al abrigo de qualquier ataque feliz; pero los Franceses se presentaron en mil setecientos cinquenta y seis, y la audacia guiada por la prudencia, los con-

conduxo à una victòria, que llevó el terror hasta dentro de Londres. (1)

Una pluma mas elegante se ha encargado de escribir estos dos acontecimientos, y de componer el segundo volumen de esta Historia.

Mas lo que nos falta por concluir no dexa de ser interesante. Hemos dado la division de la Isla; restá ahora su descripcion topográfica. Las costumbres de sus habitantes, su gobierno, su comercio, la Historia natural, la Agricultura, y las antigüedades son objetos igualmente capaces de mover la curiosidad.

(1) Vease la Nota puesta al fin.



## CAPITULO III.

## DESCRIPCION

topográfica del término de  
Mahon.

LA Ciudad de Mahon, Capital de este término lo es igualmente de toda la Isla, aunque esta preeminencia solo la goza desde que está en poder de los Ingleses, su inmediacion al mejor Puerto de la Isla, y al Castillo de San Felipe, única fortaleza considerable de todo el País los determinó à hacerla Silla del Gobierno, y trasladar à ella los tribunales de Justicia, que estaban en Ciutadilla.

Mahon estuvo antiguamente cercado de una muralla, de que hay aun lienzos enteros en muchas par-

tes:

tes: se han construido despues fuera del recinto un gran número de casas, que forman hermosos arrabales, cuyas calles no ceden nada en regularidad à las de la Ciudad. (1) Está situada sobre una altura escarpada, que tiene una subida difícil por la parte del Puerto que está dominado con todo lo que hay en él. Esta elevacion la dá una prespectiva muy extensa; la hace gozar un ayre el mas saludable, y es menos atormentada de las moscas que en el resto de la Isla. Estos insectos que allí llaman *mosquitos*, y que nosotros llamamos avejones son sumamente incómodos durante los calores del estío.

Las

(1) Este arrabal fue demolido por los Ingleses en 1703, y trasladado à una punta de tierra entre la Cala de Corp, y la de Esfons.



Las casas generalmente son construídas de piedra; las unas están cubiertas de tejas, el techo de las otras es horizontal en forma de terrado: los materiales de que se sirven para hacer estos terrados, son los mismos que emplean para hacer los suelos, y son tan baratos que las obras cuestan muy poco, y los albañiles tan hábiles, que las que emprenden las hacen con perfeccion, y prontitud, ahorrando la decima parte del gasto que ocasionarian en Inglaterra.

Es difícil encontrar salas, 6 piezas que no estén bovedadas de piedra, cuyo espesor varía según el peso, que las bóvedas han de sostener, y algunas veces no excede de dos pulgadas; estas bóvedas toman el arranque siempre de los quatro ángulos de la sala; quando están concluídas, se llenan las

con-

concavidades superiores, y se anivelan; si se quiere hacer el techo llano, se levanta una segunda bóveda, se llena, è iguala como la primera, con esto la casa queda concluída, sin haber empleado nada de madera, y esta circunstancia es muy interesante en un País en donde es excesivamente cara, además de la ventaja de preservarse de los incendios.

El método de sostener las bóvedas quando las construyen, es muy singular, los obreros no necesitan de cimbrados para hacerlas con exáctitud, debiendose à la naturaleza del cimiento este aborro: despues de haber calculado con particular atencion la piedra que quieren emplear, la colocan en el sitio que debe ocupar, y la sostienen en el ayre, mediante una simple percha, luego que está colocada, le

-301

C 4

echan

echan mezcla al rededor de las juntas, cuidando de dexar al estrecho una pequeña parte, para que reciba el cimientó; hacen la mezcla muy clara para que corra inmediatamente por todas las juntas: una de sus propiedades es en endurecerse al momento, y cerrar fuertemente las piedras que reúne la percha entonces es ya inútil, se quita, y se pone debajo de otra piedra, quedando la bóveda concluida en muy poco tiempo.

Se quiere, por exemplo, cubrir la casa de teja? Esta operación quizá no es menos curiosa: levantan en medio del pavimento que se debe cubrir un arco ligero de vallestería, sobre el qual apoyan los extremos superiores de las cabrias, afianzando los otros sobre la pared del costado; estas cabrias tienen la abertura de dos pies comunmente

torcidos, y nudosos à causa del temperamento del clima, que produce poca madera propia para la carpintería.

Jamás usan latas, llenan los huecos que dexan las cabrias de una especie de cañas, que se cria abundantemente en la Isla, semejantes à las que se emplean en las fábricas de paños: estas cañas ligadas juntas suplen maravillosamente à las latas, y son de una larga duracion.

No bastaría esto para hacer un cuerpo bastante firme, y unido para sostener las tejas, si no tomarán otra precaucion: estiende una capa ligera de barro, luego que se seca, asientan las tejas con un orden uniforme en toda la Isla: puede esto figurarse con facilidad, representandose un tejido de tierra un poco mas ancho de un lado

que del otro, y que está cortado à lo largo por el centro, esta seccion produce dos vertientes; se pone un orden de tejas sobre la parte convexá, observando que la teja superior cubra quatro pulgadas à la que está debaxo (1), con este orden la parte cruzada de la linea de tejas queda à lo exterior; entonces se forma otra fila, cuya parte cóncava queda hácia baxo, poniendolas de manera, que se encagen en las otras, luego se aseguran estas uniones con mezcla, y se prosigue cubriendo de esta manera. El declive que se dá à los techos es muy considerable, todo lo contrario de lo que se practica en los Países en

don-

(1) Esto es lo que nuestros tejeros llaman el *caballeta*, que tiene en Menorca quatro pulgadas para todas las que llaman obras buenas, y solo tiene dos pulgadas la obra ordinaria.

donde cae mucha nieve, que están quasi llanos; pero en Menorca en donde nieva rara vez, es inutil esta precaucion.

La piedra es de una excelente calidad. Sacada de la cantera, cede facilmente à la sierra, ò al martillo, y puesta al ayre se endurece muchísimo. No hay necesidad de hacer excavaciones para encontrarla; se halla facilmente en la superficie, y tambien descubierta: la sacan por quartos, à quienes dan el nombre de *Canton*, si tienen dos pies de largo, y uno en quadrado: doce de estos quartos, hacen veinte y quatro pies cúbicos, que cortados, y labrados à pico, solo cuestan tres libras Francesas. (1)

La piedra de cal no es menos abundante, ni menos buena: los

(1) Doce reales vellon.

hornos en que se calcina están en medio de los bosques, con el fin de surtirlos de leña con mas facilidad.

La mezcla preciosa de que ya hablamos, se llama *Guixb*, y es una especie de yeso, cuyo color generalmente es pardo, medianamente sólido, y mas ó menos transparente segun es su color mas pardo ó mas blanco; lo sacan del seno de la tierra, de los pozos que hay contiguos los unos à los otros.

Es preciso hacerlo calcinar; quando se quiere emplear, se deslie en cantidad de agua proporcionada al uso en que se ha de destinar: el contacto del agua lo hace entrar en una efervescencia violenta, que se calma poco à poco.

Las casas que habitan la nobleza, y los ciudadanos acomodados, tienen comunmente por los

dos ó tres costados un patio cuadrado, que algunas veces rodea toda la casa; están por lo general divididas en dos altos. El piso del suelo está distribuido en cocinas, officios, y quartos para los criados: las viviendas están en el primer piso: el segundo solo sirve de granero, y es preciso tenerlo muy grande, porque los arrendadores pagan las cargas de sus arriendos en los frutos que cultivan.

No es regular que las paredes de la casa mas grande tengan mas de un canton de espesor, pero dan mucho menos à las de los plebeyos, que sin embargo son bien sólidas; de aqui proviene que por lo comun solo tienen de diez à doce pies de altura, y que ligan con el *Guixb* todas las piedras, que entran en su construccion.

El luxo de la ebanistería, y tapi-

picerías todavía no ha entrado en Menorca, se contentan con blanquear lo interior de las casas, las personas acomodadas emplean yeso blanco de España.

Las puertas de las casas son muy bellas, pero tienen las escaleras tan estrechas, que son muy incómodas.

Esta es la idea que debe formarse sobre poco mas ó menos de las habitaciones de los Menorquines.

En lo que mira à los edificios públicos se puede decir que son el fruto de los esfuerzos de un pueblo necesitado, que hace todo quanto puede por hermohear su Patria. Considerandolos baxo este punto de vista, se halla una especie de magnificencia; la Iglesia principal de Mahon es muy grande, y de un bello orden Gótico.

Las Iglesias por lo general son obs-

oscurecidas, no se dexa entrar la luz, sino por una, ó dos ventanas las mas elevadas; las demás están cerradas con paredes de mampostería. Una multitud de pequeñas luces puestas en arañas esparcen una luz oscura. Se ignora si se ha preferido esta obscuridad, para inspirar una devocion mas recogida al Pueblo, ó si han cerrado los cruceros para conservar las Iglesias mas frescas en un país excesivamente cálido: lo que hay de cierto es, que se han cerrado posteriormente, viendose que en lo antiguo han estado abiertas.

Hay en Mahon un Convento de Franciscos, y otro de Agustinos; las Religiosas de Santa Clara tienen tambien un Monasterio; estos edificios son mas grandes que bellos, no obstante son bastante-mente cómodos; las capillas están ador-



adornadas de esculturas que no dexan de ser apreciables.

Nada hay mas irregular en su construcción, que la casa del Gobernador: es un conjunto de edificios fundados uno despues de otro con diversos ordenes de arquitectura; esto no obstante las viviendas que se han hecho en estos últimos tiempos, corresponden à la grandeza, y al estado del dueño que la habita. Los Palacios de los Gobernadores están comunmente expuestos à estas irregularidades; cada uno tiene la ambicion de señalar el tiempo de su Gobierno por alguna obra nueva, y esto se hace por lo comun à expensas de la simetria correspondiente à la obra anterior. Un Grande que puede, al alvedrio de su autoridad, contribuir à la felicidad, ò infelicidad del pueblo que gobierna, ¿se

-toda

de-

detiene acaso en levantar, destruir, y reedificar un edificio nuevo? No consulta sino su capricho, y la idea que él se forma de las cosas, que pueden concurrir à proporcionarle todas sus comodidades.

La Guarnicion de Mahon, se compone ordinariamente de un Regimiento: los Oficiales tienen cada uno una casa señalada para alojarse; à esta proporción los Soldados estan dispersos en las casas de los plebeyos que han convertido en caseríos: los que se ven precisados à dejar su habitación para cederla à estos huéspedes desagradables; reciben una corta recompensa de los Magistrados, y se alojan à donde pueden. La Ciudad provee à Oficiales, y Soldados de cierta cantidad de leña, y aceyte; la leña es tan cara, que apenas se dá lo bastante para preparar el Té por la

D

ma-

mañana dos dias à la semana; pero un subalterno tiene bastante aceyte para alumbrarse.

Las calles de la Ciudad son muy estrechas, y estan desempedradas, dexandose ver la peña viva quasi por toda ella; y es tan desigual en algunas partes, que se padece mucha incomodidad para andarlas.

El pie de la montaña en que está fundada la Ciudad, ofrece à la rivera de la mar un hermoso muelle, cuya estension à lo ancho, y à lo largo es muy considerable; el extremo Occidental está dedicado à la Marina à excepcion de las arboladuras, que estan depositadas al otro lado del Puerto, en donde se ve una grande cantidad de provisiones navales de todas especies, siempre prontas para carenar, y reparar los bageles de S. M. B. Todo esto está distribuido en alma-

ceres muy cómodos; hay agua bastante, para que los Navios mayores puedan atraçarse al muelle; seria apetecible se fabricase un Astillero en seco, cuya obra no seria tan difícil como se imagina; y se sacaria la ventaja de evitar el riesgo en la carena de los bageles, de no dañar sus mastiles, y obras muertas, como sucede frecuentemente: *pero non nostrum tantis*.

La parte Oriental del muelle está destinada para los marchantes, en donde los fluffrones de los bageles que llegan, estan obligados antes de obtener permiso para comerciar, à presentar las certificaciones de sanidad en la casa de los Prácticos situada en dicha parte Oriental *ad vñq; anamini*. Hay un pequeño Convento del Carmen sobre el camino del Fuerte de San Felipe à corta distan-

cia de Mahon : estos Religiosos habian empezado à construir una sobervia casa que el Gobierno les impidió continuasen. Quando se hizo la escavacion para abrir los edificios, se halló una gran cantidad de monedas Romanas, lamparas, urnas, y lacrimatorios.

Esto persuade à algunas personas, que la Ciudad de Mahon estuvo en otro tiempo fundada en este sitio. Pero cómo concibiremos que las antigüedades Romanas puedan probar una fundacion Carthaginésa? Magon es universalmente reconocido por fundador de esta Ciudad, y le dió su nombre. Pudieran à la verdad haberla reedificado los Romanos; mas no sería igualmente provable en este caso, que ellos no la reedificaron; sino sobre la antigüa, y poco à poco, como nosotros demolemos nuestras

casas viejas, para edificar otras sobre el mismo terreno. Estas antigüedades, y esta multitud de sepulcros abiertos en peña, parece no ofrecen otra cosa que los tristes vestigios de un cementerio Romano. Estaba prohibido por una ley de las doce tablas, enterrar, ó quemar los muertos en las Ciudades, y la costumbre de enterrarlos fuera de su recinto, ha estado en uso quasi entre todas las Naciones, y particularmente entre los Griegos, y Judios.

---

 CAPITULO IV.

## CONTINUACION

del precedente.

A distancia de una milla mas abaxo de Mahon se halla un lugar

que llaman la Caverna Inglesa, y aquí es en donde las esquadras se proveen de agua dulce, y el sitio en donde el Puerto es mas ancho, teniendo cerca de una milla de travesía. La Isla de la Sangre está un poco mas abaxo, y estaría en medio del Puerto, si se desviase algo ménos de Mahon, y ácia esta parte tiene mayor profundidad de agua. El Hospital de los Marineros está en esta Isla: el Gobernador, Cirujano, y el mismo Comandante de la Marina tienen en ella sus viviendas, cuya residencia es muy agradable durante el estío, porque se gozan los ayres frescos de la mar. La superficie de la Isla tiene doce acres, y pudieran construir otros muchos edificios, desde donde se gozaría el aspecto delicioso de terrenos bien cultivados, entre-

sup

61

COR-

portados de peñascos áridos, de precipicios, de casas dispersas à uno, y otro lado. La Ciudad, y Fuerte de San Felipe, el Filipete, la Torre de las Señales se ofrecen igualmente en prespectiva, y todo esto junto si se colocase en otra parte el Hospital, haría de este retiro la mansion mas agradable que hay en Menorca para un espíritu contemplativo.

Al Caballero Tennings, Comandante en Gefe de la Armada Inglesa del Mediterraneo en mil setecientos once se debe el establecimiento del Hospital: costó cerca de cien mil libras (1) edificarlo: el anterior no estaba situado tan hermosa, ni cómodamente.

Quasi frente de la Isla de la Sangre, y à lado del Puerto en donde

(1) Quatrocientos mil reales vellon.

la Ciudad de Mahon está situada, hay una concavidad que llaman la caverna de las Ostras, por la gran de porcion de estas conchas que en ella se encuentran; está cortada en la peña, expuesta al Nordeste, en la peña, expuesta al Nordeste, al abrigo del Sol: la frescura de este lugar convida à dar este paseo en tiempo del estío, que es el único en que se pueden pescar las Ostras: solo los Españoles se atreven à esponerse à los peligros que acompañan à esta pesca, que es singular; es preciso la hagan dos, el uno se desnuda, ata un martillo en su mano derecha, hace la señal de la cruz, se encomienda à su Santo Patron, y se echa en el mar. Solo se encuentran las Ostras à diez, ò doce brazas de profundidad, va arrancando de la peña las que puede llevar en su brazo izquierdo, y estrivando sobre un pie, vuelve

à subir sobre el agua; le ayudan à entrar en el barco, y mientras que él se reanima bebiendo un vaso de aguardiente, su compañero se prepara à hacer lo mismo que ha hecho el otro.

Estas Ostras son de dos especies; los Españoles comen con ansia las rojas, que son muy malas, las blancas son regaladas.

Pasando mas allá de San Felipe, se dexa la Isla de la Quarentena sobre la izquierda; esta es mas pequeña que la Isla de la Sangre, y mas inmediata à la costa del *cabo de Mola*. En esta Isla estan obligados à hacer la quarentena los barcos que llegan en tiempo de peste en las costas de Berberia, y de Levante. El menor descuido sobre un punto tan esencial no tendria disculpa. La vecindad de las costas de Africa, el destrozo que



la peste hizo en Marsella en mil se-  
tecientos veinte, y que no podrá  
olvidarse facilmente; la idea, ò la  
certidumbre de que reyna quasi to-  
dos los años en Argel, hacen que  
los Menorquines estén sumamente  
atentos en este punto. El señor  
Armstrong refiere que durante su  
residencia en Menorca, dos gale-  
ras Argelinas que no habian en-  
trado Puerto en donde se les  
quisiese recibir, forzaron el paso  
en el de Mahon, atravesando por  
entre el fuego de las Baterias. Hacía  
mucho tiempo que estaban en la  
mar, y la peste no las había in-  
festado; sus tripulaciones se mo-  
rian de hambre, y se expusieron à  
todo trance con la esperanza de  
evitar una muerte tan horrorosa.

De la Isla de la Quarentena,  
se va al Castillo de San Felipe, que  
está situado à la entrada del Puer-

to,

to, y es la llave, y la principal  
fortificacion de la Isla. El Autor In-  
glés no ha querido darnos una des-  
cripcion bien circunstanciada, por  
el temor que podia ser perjudicial  
à su Patria; sin duda no se puede  
menos de alabar esta delicadeza.  
Nosotros le imitarémos por otro mo-  
tivo: esta descripcion es muy pro-  
pia de la Historia de la Conquista  
de Menorca por el señor Maris-  
cal Duque de Richelieu, para que  
no la dexemos hacer al señor Dix-  
merie, que se ha encargado de es-  
ta parte interesante. (1)

Por tanto todo lo que dire-  
mos del Fuerte de San Felipe, se  
limitará à simples accesorios que  
parecen agenos de la fortifica-  
cion.

Hay

(1) Véase la nota puesta al fin.

Hay en él una capilla en la qual se hacen los Oficios Divinos segun el Ritu Anglicano, y es la menos adornada de toda la Isla. Los Gobernadores Españoles vivian en Ciudadilla, y no tuvieron ningun cuidado de ella, y los nuestros debieron haber pensado en hermosearla; se entierran en ella los difuntos, y esto es lo que no debian permitir. La única cosa que puede disculpar esta costumbre, es el que se lee una inscripción que hace memoria del señor Kané, Brigadier de las tropas de la Gran Bretaña, y Gobernador de esta Isla. Este era uno de los mas hábiles Oficiales de su tiempo. Juntaba à todos los talentos militares las circunstancias que atraen la estimacion general de los hombres. Quando llegó à Menorca, la Isla estaba quasi despoblada de ganado: solo se encontraban cabras, y las aves eran

eran mas escasas que la caza: hizo venir de Francia, de Italia, y de Berbería cantidad considerable de bueyes, carneros, aves, y huevos, los que distribuyó entre los trabajadores y paysanos, animandolos à aumentar, y perpetuar esta raza, fijando el precio à que podrian venderlos. Su administracion fue tan dulce, que reconciliò à los Menorquines con el Gobernador Inglés, quien los habia tratado con dureza. Las tropas observaban la mas exacta disciplina: los caminos eran montuosos, y llenos de piedras; è hizo abrir uno magnifico à lo largo de la Isla desde Ciudadilla hasta el Fuerte de San Felipe; en fin, si se escribiese la vida de este hombre amable, tendria muchas cosas admirables sin decir mas que la verdad: los que no lo han conocido, creerian que

su historia no era sino un panegyrico lisongeró.

El Fuerte de *Carlos*, el redueto de la *Reyna*, otra obra à quien se dá el nombre de *Malborough*, y otras muchas fortificaciones dependen del Fuerte de San Felipe.

El Autor calcula sobre la resistencia que podria hacer la garnición de tropas Inglesas, que tenia entonces Mahon contra los Españoles, con quienes estaban en actual guerra, la que ascendia à dos mil y quinientos hombres efectivos.

Aunque yo no dudo de ninguna manera, si dice él, del valor de nuestras Tropas, estoy persuadido, que un chetigo, poderoso, y bien provisto de todo lo necesario para tal empresa, sería muy en breve dueño de la Plaza.

Peró mientras que nosotros lo seguimos de la mar, no tenemos nada que

temer. Los Españoles no pondrán jamás bastante número de bageles para atacar, y sujetar à Menorca; ni les sería facil escaparse à la vigilancia de nuestras Esquadras, que los interceptarian en su navegacion; pero si suponemos un cúmulo de desgracias, que nos forzasen à cederles el Imperio de la mar, entonces esta Plaza caería sin remedio en sus manos, y experimentaria la calamidad pública; pero por fortuna podemos esperar, que el Rey de Inglaterra podrá hablar siempre al Rey de España, como Virgilio hace hablar à Neptuno.

*Non illi imperium Pelagi,*

*Sevunque tridentem;*

*Sed mihi sortem datum,*

*Tenet ille inmania saxa.*

CA-

## CAPITULO V.

## CONTINUACION

del precedente.

Los alojamientos de los Oficiales, las casamatas de los Soldados, la Iglesia, y algunos centenares de Casas habitadas por los Españoles forman el arrabal de San Felipe: se ha dado sucesivamente tal extensión á las obras del Castillo, que el Glasis tocaba ya quasi en algunas casas: esto podia favorecer los apaches del enemigo, cubrir sus trabajos, y facilitar el establecimiento de sus baterías, por lo qual derivaron estas Casas, y se han reedificado más lejos, y hay actualmente entre las fortificaciones, y el arrabal una grande explanada, des-

em-

embarazada, y abierta por todas partes.

El Comandante de la guarnición está alojado sobre la pequeña parada, aunque muy mal; los demás Oficiales están dispersos en las casas del Arrabal, alojados á sus expensas. Esta necesidad los ha precisado á hacerse casas, que alquilan, ó venden facilmente á los que vienen á relevarles, quando se ven obligados á ir á otras guarniciones de la Isla, ó á regresarse á Inglaterra.

La casa del Ingeuiero en Gefe hace frente á la Parada, y es de una construcción singular, de grande comodidad, abierta al ayre libre, y en un bello punto de vista.

Hay aqui un sitio, cuyo nombre es comun á otros muchos, que se han formado de la misma manera; éste es un terreno que se llama el Bar-

E ran-

ranco ; y es cierto , que el agua de esta parte del Puerto , à quien dan el nombre de San Estevan , subia hasta donde está ; pero las lluvias , las avenidas repentinas , y rápidas han robado succesivamente las partes sueltas de las tierras elevadas , y se han juntado , y formado con el tiempo una pieza de tierra , que sirve de huerta al Castillo de San Felipe , cuya superficie está muy poco elevada sobre el nivel de la mar. Las frutas , verduras , raices , y todas las legumbres que conocen los Menorquines , vienen con abundancia ; y de esta manera están formados todos los barrancos que se ven al frente de los Puertos grandes , y pequeños de la Isla. En todas partes en donde el mar está tranquilo , y sin marea , que pueda robar las tierras , que las lluvias , y torrentes acarrean , es preciso se formen barrancos.

rancos , que se hacen mayores cada dia.

La Caberna de San Estevan es una pequeña Bahía , que la naturaleza ha formado en la peña : la que puede servir de retirada en caso de sitio à los Barcos cargados de provisiones , que sería difícil llegasen à la guardicion por el Puerto.

El ayre de Mahon , por sobre nombre Isla de los Conejos , está en su inmediacion separada de Menorca por un estrecho de dos millas , que es muy peligroso para los bageles de carga à causa de sus bajos. Esta Isla pequeña no es quasi otra cosa , que un peñasco estéril , en donde habia anteriormente muchos conejos. Tambien ha sido sitio en donde se hacia gran cantidad de sal en otro tiempo , que era exenta de todos derechos , quando se exigian muy considerables de la que se ha-



cia en la Isla de Menorca , pero ahora apenas se hace ya.

Las maravillas que nos refieren los Viageros de los Países que han visto , no nos deben admirar , es preciso conformarse con sus descripciones fabulosas ; pero debemos estrañar , que el Cardenal de Rets los imite , y que haga una habitacion encantada del Puerto Mahon : Vé aqui lo que dice en sus Memorias , Edicion de Amsterdam mil setecientos diez y ocho , Tomo primero , pagina trescientos uno.

«Puerto Mahon es el mas bello  
 «del Mediterraneo , su embocadura  
 «es muy estrecha , y no creo que  
 «dos Galeras al remo puedan entrar  
 «de una vez. Se ensancha todo de  
 «un golpe , y forma un grande cir-  
 «culo prolongado , que tiene media  
 «legua de largo. Una grande mon-  
 «taña que lo circumbala por todas  
 «par-

«partes , presenta un teatro , que  
 «por la multitud , y altura de los  
 «arboles de que está cubierta , y  
 «por los arroyos que echa con una  
 «abundancia prodigiosa , abre mi-  
 «llares de escenas , que son sin  
 «exageracion mas bellas , que las de  
 «la Opera. Esta misma montaña,  
 «estos arboles , estos peñascos , abri-  
 «gan el Puerto de todos los vientos,  
 «y en las mas grandes tempestades  
 «hay alli siempre tanta calma , co-  
 «mo en la balsa de una fuente , y  
 «tan unido como un espejo. Me-  
 «norca dá todavia mas carne , y de  
 «toda especie de vituallas necesarias  
 «para la navegacion , que no pro-  
 «duce Mallorca de granadas , na-  
 «ranjas , y limones. En este bello  
 «lugar la caza es la mas excelente  
 «del mundo , y abunda con exceso  
 «igualmente que la pesca.  
 De esta suerte pudieran descri-  
 bir-

birse las Islas de Circè, y de Calipso : mas estos brillantes coloridos en nada convienen à Mahon. El Puerto no está circuido por la montaña, aunque sus orillas son elevadas en algunas partes. Lejos de tener una multitud de grandes arboles, aun los pequeños son muy raros, y no hay apariencia que jamás haya habido muchos. Estos arroyos, estas cascadas tan agradables ya no existen; este Puerto en calma, y tranquilo se vé freqüentemente agitado de uracanes repentinos, y terribles, que hacen perecer los Bageles; y lo que el Cardenal dice de Mallorca no es mas cierto. Esta ha producido siempre todo lo necesario à la vida mas abundantemente que Menorca.

La entrada del Puerto necesita precauciones, es necesario no perder de vista el Mon-Toro en linea

rec-

recta con el centro del Puerto, hasta llegar à la altura de la Isla de Sangre; y es preciso cuidar de no arrimarse mucho à *Philipete*, en donde se halla un peñasco baxo del agua: entonces se está con nueve, ò diez brazas de agua sobre un buen fondo. Si se quiere pasar mas allá, es necesario dejar la Isla de Sangre à la derecha, y se halla agua bastante hasta llegar al muelle de la Ciudad, por la parte del Cabo de Mola: al contrario hay muchos bajos, y es necesario recurrir sin cesar à la sonda.

El Fuerte de San Felipe está hermoseado con un muelle muy cómodo para los Bageles. Un poco mas abaxo en el otro lado, y en la parte mas angosta del Puerto está el Fuerte *Philipete*, en donde hay un Almacén de polvora, y una Bateria de cañones à flor del agua,

E 4

pa-

para defender la entrada del Puerto: algunos Bageles se han desgraciadamente equivocado varias veces sobre su verdadera entrada, y se han encallado en una ensenada que está entre el Fuerte Philipete, y la costa del Cabo de Mola, y han perecido. La Torre de las Señales está sobre la cima de este Cabo, desde donde se advierte à la Guarnicion el arribo de los bastimentos marítimos. Un lienzo tendido señala un pequeño Navio, y las bolas indican los Bageles mayores, y se alargan tantas, quantos bastimentos se avistan, poniendolas siempre en la parte por donde se hace la descubierta: la señal de una Esquadra es una Vandra. de la p. 102. de la obra de 1711.

El Cabo de Mola es una tierra alta, quasi enteramente separada de la Isla por la Caberna de Philipete, y una pequeña Bahía de la parte

del

del Norte. Se creó generalmente, que se pudiera hacer à poca costà una Fortaleza de la mayor resistencia. de la p. 102. de la obra de 1711.

Este Cabo está rodeado por todas partes de precipicios horrorosos, è inaccesibles, excepto por la costa del Puerto: su altura es muy considerable àcia la lengua de la arena, que lo unie con la Isla. No sería necesario hacer una obra muy difícil para que él mismo se aislase. de la p. 102. de la obra de 1711.

Esta situacion es tan ventajosa, que los Ingleses, habiendo comenzado muchas grandes obras, han juzgado no ser necesario continuarlas por este motivo. El modo con que ellos se apoderaron de Menorca les hizo temer con razon, que los Españoles hiciesen esfuerzos para echarlos; entonces añadieron de priesa algunas cosas à las fortificaciones de San Felipé. de la p. 102. de la obra de 1711.

La

La paz de Utrech les confirmó la posesion de la Isla, y aprovecharon este tiempo de tranquilidad para comenzar obras en Cabo de Mola; mas con la voz que corrió prontamente, que la España hacia preparativos para atacarlos, cesaron estos trabajos, y dirigieron sus cuidados à hacer nuevas obras en San Felipe. Esta Fortaleza llegó à ser formidable por la extension, y por el numero de sus obras exteriores, que habian costado sumas inmensas: pareció entonces muy preciosa para dismantelarla; se descuidó el Cabo de Mola, y se le han aumentado siempre despues algunas nuevas obras al Fuerte de San Felipe. Al extremo superior del Puerto hay un gran barranco, que se llama el *Jardin de San Juan*, ésta es la principal huerta de Mahon; produce igualmente que los otros ban-

ran-

rancos una tan grande porcion de frutas, y legumbres, que quizá no habrá País mas abundantemente surtido de verduras, y legumbres que Menorca, las que están muy baratas; bien que durante la detencion de las Esquadras suben un poco de precio.

Santa Gracia es una Villa pequeña distante de Mahon una milla àcia el mediodia, sus cupulas, sus campanarios le dán de lejos un exterior de grandeza, que desaparece quando se llega à ella: no obstante este es un sitio muy agradable; los Jardines están con aseco, y primor, y bien cultivados.

A la parte opuesta, esto es, al Norte à quatro millas de Mahon se encuentran las Buferas: Esta voz en lengua Arabe significa Laguna. Estas Buferas abundan en Muletes regalados, y algunas otras especies de pes-

pescados. En el Invierno se junta aquí una multitud de Pajaros, su agua es salada, porque solo están separadas de la mar por arenas, por donde filtran fácilmente; y así la superficie de estas lagunas está siempre con poca diferencia à la misma altura que la de la mar, con todo hay algunas veces una diferencia considerable. Quando los vientos soplan del Oriente, la mar se retira mas pronto, y el agua de las lagunas no puede filtrar, entonces esta agua de las lagunas queda mas alta que la de la mar. Al contrario, quando reynan los vientos del Poniente, la mar se hincha antes que la filtracion haya podido aumentar el agua de las lagunas, y entonces éstas quedan mas baxas.

Inmediato à las Buzas está la Isla de la Colomba, llamada así à causa de la multitud inmensa de Pa-

lomas torcaces, que se recogen à sus peñascos escarpados. Se hallan algunas muestras de mina de cobre, pero se conoce que es tan pobre, que no se sacarían los gastos de su escabacion: es verdad, que solo se han arrancado de la superficie de la tierra, y que tal vez se encontrarían mas ricas si se minasen, pero la escasez de la leña sería siempre un eterno obstaculo, que impediría utilizarse de este descubrimiento.

El termino de Mahon no ofrece otra cosa considerable, que merezca referirse.

Vallas como tambien Capitanes de terminos por entre las quales hay A la de Ariz, y en la media de esta está hoy en un medio milla de la boca de este gran camino hacia el de los rios de Mahon y Ciudad.



## CAPITULO VI.

## DESCRIPCION

topographica del termino de

Alayor.

**Y**A se ha hablado de aquel camino que atraviesa la Isla desde el Castillo de San Felipe, hasta la Ciudadilla. El Señor Kane lo hizo dirigir en linea tan recta, como le fue posible en un Pais montuoso, è irregular. Este plan precisó necesariamente à dexar à un lado muchas Villas, como tambien Capitales de terminos, por entre las quales pasa. A la de Alayor le tocó la suerte; ésta está hoy en el día à una media milla à la izquierda de este gran camino.

Despues de Mahon, y Ciudadilla,

-AD

lla,

lla, es la mas bella Ciudad de toda la Isla. Está sobre una altura muy bien edificada, aunque las calles son muy estrechas, y sin otro pavimento que una peña desigual, que lastima los pies. La Iglesia Mayor es Gotica, muy antigua, y adornada de una Torre quadrada; en lo alto de ella se levanta una veleta delgada, que se vé de muy lejos.

El primer edificio que arrebatá la vista al entrar en la Ciudad, es otra Iglesia muy bella, fundada en peña viva; es sencilla en lo exterior, pero por la parte de adentro está tan adornada como todas las de la Isla, con pinturas, y esculturas, al modo que el genio de los naturales las ha podido producir.

Se señalan algunas piezas, que se distinguen facilmente de las demás; éstas son de un Escultor, que sin otro maestro que la naturaleza,

sol

sin

sin otra escuela que las obras imperfectas de sus compatriotas, sin rival que excitase su emulación, ha trabajado muchos Altares, que merecen elogios. Se ven de él Estatuas de madera del tamaño natural, cuyas proporciones son exactas, y sus facciones muy agradables: conocia perfectamente las dimensiones, y la distribución de los ordenes de Arquitectura; y puede decirse que era excelente en el arte de gravar los chapiteles. Sus adornos, sus frutas, sus follages son de un gusto fino, y delicado. En fin, quando se consideran las dificultades que ha tenido que vencer, el poco fomento que ha encontrado, la moderacion del precio que sacaba de sus obras, no puede menos de admirarse.

Los hombres aqui jamás se mezclan con las mugeres en la Iglesia; no hay banco alguno: los unos, y

los otros oyen la Misa de rodillas, manifestando la mayor devocion.

Los habitantes son sociables, oficiosos; y Alayor es el lugar de la Isla, en donde la guarnicion está mejor. Las casamatas, los alojamientos de los Oficiales son cómodos, las provisiones abundantes, y el servicio facil.

Mas los viageros que se detienen en Alayor como tambien en quasi todas las poblaciones de la Isla, lo pasan muy mal, si no tienen algunos conocimientos. La casa del Rey, ò la Hosteria del Rey, es la única posada de Alayor, y quando está à cargo de algun Menorquin, ò Español, se come tan mal como se duerme: huevos, y pan moreno es todo lo que se puede esperar, y por casualidad alguna ave: pero en un País, en donde hay pocos viageros, en donde el

calor del clima no permite tener una dispensa bien provista, y en donde por otra parte su venta es muy incierta no se debe esperar mas! Dichosos aquellos que pasan por Alayor, quando la Hostería la tiene algun Soldado, pues siendo proveedor de muchos Oficiales, tiene siempre alguna cosa sobrante, para algun viagero que pasa. Muchas veces llegan à los Puertos personas de distincion que quieren verlo interior del País, Qualquiera de tencion que ellos hagan en la Isla, son tan bien tratados de los Oficiales, que parece se exceden los unos à los otros en la franqueza con que los tratan.

En Alayor hay un Convento solo, que pertenece à los Franciscos; está rodeado de un patio cuadrado, y en su circunferencia tiene claustros, y galerías, en donde es-  
tá

tá pintada la Historia de San Francisco; su Iglesia es grande, y de bellas proporciones; tienen una Biblioteca, que enseñan con complacencia; pero qué libros de tan mal gusto!

Los Ingleses tienen tambien una Iglesia, pero no se celebra en ella ningun oficio divino, sino quando algun Capellan de Navio fastidiado de estar à bordo, quiere tomarse este trabajo. Cada Regimiento tiene un Capellan nombrado, cuyo sueldo asciende à ciento veinte y una libras esterlinas, trece shellings, y quatro dineros anuales. Hay tambien un Capellan general de la Isla, cuya renta es bien considerable, pero son poco zelosos, y gozan del premio de sus santas instrucciones sin exercerlas; insultando la actividad de los Sacerdotes del País, de los quales muchos no

tienen diez libras esterlinas al año por ocuparse sin cesar en las funciones de su estado.

La casa de la Ciudad está en el centro de la plaza, y es un edificio proporcionado, y decente.

Hay pozos que proveen de agua à la Ciudad, y están en un valle à la parte del Norte, cerca del terreno en donde hacen el exercicio los Regimientos: los vecinos acomodados tienen tambien pozos en sus casas, y por lo comun no hay casa, que no tenga alguna cisterna para recoger el agua de las lluvias.

La profundidad de estos pozos, depende de la elevacion del terreno en donde se abren; porque en todas partes es preciso profundizar hasta el nivel de la superficie de la mar. Esta profundidad no es muy grande en San Felipe, ni en Ciuita-

tadilla; pero es muy considerable en Mahon, y en Alayor, que están fundadas sobre alturas, se escaba hasta encontrar una especie de pizarra negra; al llegar à ella conviene tomar ciertas precauciones; quando se varrena la peña, sale el agua con tal violencia, que se corre riesgo de perder la vida, si no se retira con la mayor precipitacion el trabajador. Al paso que los albañiles cavan los pozos, asientan las piedras, en las quales dexan dientes para apoyar los pies, subir, y baxar con facilidad, bien sea durante la construccion, ò bien quando tienen necesidad de limpiarlos, ò componerlos. Los Menorquines se exercitan de tal suerte en minar, escabar, abrir peñas, y están tan diestros en esto, que para ellos el hacer pozos no es obra costosa, ni difícil.

Por lo que respecta à las cisternas, están abiertas en la peña, y son tan grandes, que pueden contener la cantidad de agua suficiente para las necesidades de la familia. Todas están cubiertas de una excelente argamasa, el agua que cae sobre los tejados de las casas, se conduce por canalones; sin embargo dexan sumir la primera agua, que está llena de todas las suciedades de los tejados, y azoteas. Y quando la cisterna se ha llenado, pasa algun tiempo para que el agua asiente sus posos antes de servirse de ella, sucede algunas veces, que se corrompe, y el modo de purificarla es bastante singular. Echan dentro dos, ò tres anguilas pequeñas vivas, y esto produce ordinariamente el efecto deseado. Si este remedio no surte, echan un brazado de puntas de mirthos verdes,

des: en fin quando no basta el uno ni el otro de estos recursos, que sucede muy rara vez, toman el partido de vaciar, y limpiar la cisterna, esperando que las primeras lluvias les provean de buena agua.

La forma que dan à estos receptáculos, es muy varia; con todo ordinariamente usan de la figura esférica, mas que de otra alguna.

Pero hay una cosa à la qual jamás se han aplicado, esto es, à calcular la capacidad de sus cisternas; para proporcionarlas à sus necesidades, arreglando su extension al techo, que les ha de dar el agua. Esto les sería muy fácil, sobre todo si ellos supiesen que la cantidad de aguas de lluvia que cae en Menorca sobre una superficie horizontal del grandor de un pie, puede subir à veinte y siete pulgadas un año con otro.



Las inmediaciones de Alayor están adornadas de muchos matones tales; pero el piso está lleno de piedras escabrosas, y angulares que hacen penoso el paseo, y se aprovecha poco de su frescura, y de la agradable de sus sombras; con todo hay un sitio, á donde se va á respirar el ayre con gusto. Este sitio era tan incómodo como los otros, pero un Oficial que era muy querido de los soldados de su Regimiento, les hizo quitar todas las piedras, y cegar las endaduras, ó quiebras; este terreno que es espacioso, se cubrió de céspedes, que baxo la sombra continua de encinas verdes, que nunca pierden su hoja, ofrece un soto, tanto mas agradable, quanto los rayos del Sol no lo penetran jamás, sin sentirse nada de aquella humedad perjudicial, de que tanto se quexan en otros Países.

San

San Puig es un sitio de este término que merece visitarse para ver la bella casa que el Coronel Bettes Worth ha hecho edificar. Habia alli una mina de plomo, que se beneficiaba con utilidad, pero la han abandonado.

## CAPITULO VII.

DESCRIPCION  
topográfica de los términos de  
Mercadal, y Ferrerías.

MERCADAL interesa poco en ser Capital de un término, y en dividir la Isla por su situacion. Le es inutil servir de parador, ó descanso á los pasajeros que van de Mahon á Ciutadilla, no está menos pobre que mal fundada. El Meson es tan malo, que apenas hay

lor para alojarse en él. Se toma la provision de vino, y de carne, y se va á recoger á alguna casa particular, que queda satisfecha por este servicio con veinte y quatro sueldos.

La Iglesia está situada sobre una altura, y amenaza ruina: los pobres habitantes quisieran hacer otra; y han comenzado á echar los cimientos, pero sus bienes no favorecen á su zelo; sin esta circunstancia esta grande obra adelantaria ciertamente con una rapidéz prodigiosa.

El agua de los pozos pasa por mal sana: hay mas abaxo de la ciudad una cisterna comun, que se llena con las aguas llovedizas. Para proporcionarse una cantidad suficiente, se ha levantado mas arriba de la cisterna un grande edificio, cuyas tejas vueltas presen-  
tan

tan la figura de un embudo. No pueden verse los habitantes de esta ciudad, sin admirarse de la diferencia que los distingue de los demás habitantes de la Isla. Estos tienen alguna dureza, y algo de horrible en su fisonomia: lo que se manifiesta principalmente en las mugeres, y se atribuye generalmente esta deformidad á la mala calidad de las aguas (1); porque Mercadal está situado al pie de esta montaña; y los Religiosos habitan en la cima de ella.

Los Menorquines pretenden que la montaña tiene este nombre por los hechos milagrosos de un toro, pero esta ethimología es tan inverisimil, como las Historias que cuentan de este animal. El Mon-Toro

(1) Se omite la cita de Amstrong por ser tan poco decorosa á los Agustinos.

es la montaña mas alta de la Isla, y hay apariencia de que los Moros la llamaron *al Tor*, puesta la altura por eminencia. Sea lo que fuere de estas diferentes ethimologías; está montaña está quasi en el centro de la Isla, y es de una elevacion escarpada. El camino que conduce al Convento es torcido, estrecho, desigual, y peligroso en muchas partes. La Iglesia de los Frayles es un edificio muy bello, donde la credulidad admira la historia maravillosa del toro, que está pintada muy toscamente. El Convento que es de buena construccion, tiene una cisterna. La montaña hace la figura de un pan de azucar; su vasta pirámide se eleva sobre una vasta de muchas millas de diámetro. La prespectiva, que se descubre por todas partes, quando se llega á su cumbre, es de la mas gran-

grande extension; y su variedad recrea. El ayre allí es constantemente templado durante el verano por los vientos frescos; y mas si se pudiera con una misma ojeada gozar del espectáculo singular que ofrecen los manantiales que salen de las entrañas de los peñascos, y se derraman en cascadas sobre las cuevas áridas de la montaña; esta mansion sería quizà la mas agradable de toda la Isla en la estacion de los calores.

A seis millas de Mon-Toro hácia el Norte está el Castillo de Fornells, edificado sobre la costa Occidental de un Puerto muy grande, que tiene el mismo nombre. Este es un Fuerte quadrado, construido de piedras de silleria, flanqueado de quatro bastiones, y de otras tantas cortinas, y de un mal foso sin obras exteriores. Las ca-

sas, y los almacenes rodean lo interior del quadro. Estos edificios están muy bien bovedados, y sobre sus techados se ha formado la muralla. Había tambien una capilla que los Comandantes de la guarnicion, que son al mismo tiempo vivanderos y la han convertido en cueba. El señor Armstrong, à quien no debemos copiar siempre puntualmente, nos dispensará sin duda de aprobarle las pesadas bufonadas, que dice con este motivo.

La guarnicion se compone de una Compañia destacada del Regimiento que está acuartelado en Alayor. Algunos pescadores que viven en las riveras del mar, baxo de los muros del Castillo la proveen abundantemente de pescado; se releva todos los años del mismo modo que las demás tropas de la Isla.

La torre de Atalaya se vé desde

de la otra parte del Puerto: está situada sobre un terreno muy elevado, y sirve para señalar los barcos que se avistan.

Solo los que conocen bien el Puerto se atreven al riesgo de su entrada. Es muy grande, y lleno por todas partes de vagíos muy peligrosos. Los paquebotes se acogen à él, quando en su travesía à Marsella encuentran vientos contrarios en el Golfo de Leon, y se detienen hasta que hay viento favorable para su navegacion.

Con todo hay exemplar que han entrado en él navios de guerra, pues se enviaron dos para recibir la guarnicion, quando el Fuerte de San Felipe se rindió à los Ingleses.

El Monte-Agata está al N. O. E. de Mercadal hácia los límites del término de Ferrerías. Esta alta mon-

taña domina otras muchas que la rodean, y todo junto presenta una escena ilimitada de vastos desiertos, y peñascos desnudos y escarpados, que, de poderse usar esta expresion, arrebatan el espíritu de una especie de placer terrible, que suspende todas sus funciones, por entregarse à aquella, que resulta de las maravillas de esta perspectiva.

La tierra que cubria en otro tiempo las montañas, la han robado las lluvias violentas de muchos siglos, ò se ha trastornado toda de un golpe, por los movimientos terribles de algun temblor de tierra; y esta última conjetura parece mas verosimil. Las entrañas de estas montañas están con efecto todas entre-abiertas: mas si la naturaleza parece presentar aquí sus ruinas, ella se manifiesta con todos

sus encantos à la parte opuesta. Solo se ven valles fértiles, plantíos de viñas por donde la vista se pasea con placer, y alturas cuyas agradables vertientes están surcadas por los harados, ò cubiertas de ganados lanares.

Un Naturalista pudiera hacer una observacion muy interesante. Hay una montaña que se compone solamente de un peñasco desnudo, dividido en muchas *camadas*, puestas unas sobre otras, y que no están paralelas con la superficie de la tierra, como lo están ordinariamente las piedras en las canteras, las que forman un angulo à lo menos de treinta grados con el Horizonte. ¿Cuál será la causa de esta singularidad? ¿Las montañas, que daron en esta positura quando el diluvio? Parece que esto se opondria à la opinion de los Phisicos, que



pretenden , que las diferentes partes de la materia de que se compone la tierra , se han precipitado à medida de la evaporacion de las aguas , segun sus grados respectivos de pesadéz , y que éstas han formado en todo el globo camadas reguláres , y orizontales.

¿ No se atribuiría mas bien esta direccion inclinada à algun grande trastorno sobrevenido à la naturaleza despues del diluvio?

Ello no es facil subir al monte de Santa Agueda , ni permite otra subida que por una escalera abierta en las peñas , cuyos escalones son para gigantes : las mulas suben yendo el ginete montado , pero es prudencia apearse à la baxada : la escalera está siempre mojada por muchos manantiales , para que no esté resbaladiza , y peligrosa à lo menos en muchas partes. La cumbre

brè de la montaña presenta una pequeña llanura de cerca de seis acres. La yerva que produce es deliciosa , y siempre roída por un pequeño rebaño de ganado , cuyo pastor con toda su familia habita esta region aërea.

Hay una hermosa capilla dedicada à Santa Agueda : esta es una romeria à donde las mugeres van con freqüencia ; las figuras de madera , de cera , y de plata , que están colgadas en los arcos , anuncian que las curaciones , que se obrán por su intercesion , son de las enfermedades que les sobrevienen à los pechos.

Esta pequeña llanura estuvo fortificada en otro tiempo por los Moros , en donde les era facil resistir , y no hay que estrañar que ellos se defendiesen tan largo tiempo , despues que sus compatriotas

vencidos en batalla campal, se vieron precisados à abandonar las demás fortalezas de la Isla.

Esta situacion es tan ventajosa, que se debe suponer, no la olvidaron los Romanos. No obstante, no se encuentran vestigios que indiquen haber hecho algunos trabajos: todas las obras, cuyos restos se ven hoy, parecen efecto de la precaucion de los Moros. Es sensible no se pueda leer una inscripcion de caractéres Arabes, de la qual se ven todavia algunos rasgos al rededor de la portada de la torre.

La fortificacion era muy irregular: seguia todas las bueltas de la llanura al borde de los precipicios, con cortinas flanqueadas de torreones de trecho à trecho, que formaban el recinto: hicieron otro fuerte en el centro para que sirviese de retirada à la guarnicion en caso

de ser forzadas las primeras obras, y se apoderase el enemigo de la llanura.

Todo esto estaba acompañado de dos cisternas considerables, que están todavia enteras, y están hechas en la parte inferior de la cima, à fin de que cojan mas agua, y contienen dos millones, ciento noventa y quatro mil trescientas ochenta y quatro pintas (1) de París.

Estos grandes receptaculos se construyeron con una especie de argamasa vaciada, y fueron rebocados, y enlucidos con otra mezcla mas fina. Los Moros hacian muchas obras de éstas en todos los lugares en que se establecian. Se puede formar una idea mas exacta, por lo que

(1) Tres millones, noventa y siete mil, ciento noventa y dos quartillos de España.

que dice el célebre Doctor Shaw (1) en sus viages. «Los muros de Flem-  
»san en Berberia están vaciados en  
»lienzos, y hechos de un mortero  
»compuesto de arena, cal, y pié-  
»dras menudas. Estas sustancias con-  
»vinadas, mezcladas, y unidas jun-  
»tamente adquieren con el tiempo  
»una fuerza, y solidez igual à la  
»de las piedras; y añade, que se  
»puede aun observar esto en los re-  
»paros, y juntas de dichos lien-  
»zos»

El Castillo Morisco de Gibraltar es buen modelo de esta especie de obra; hace siglos que resiste à las injurias de los tiempos, y en el ultimo sitio se vió, que está à prue-  
ba

(1) Primer Medico del Rey de Inglaterra, nos ha dexado excelentes lecciones de Química, de que se ha publicado una buena Traducción.

ba de cañon. Las balas que daban en la muralla, sin desmoronarla caían muertas en tierra.

Nada de consideracion restaria por describir en el termino de Mercadal, si la Granja de Adaya no mereciera nuestra atencion.

Esta Granja está quasi à la orilla de un Puerto muy bueno, al Oriente de Mont-Toro, que forma de esta parte un amphiteatro agradable, mientras que por los otros lados está circundado de montañas, que se elevan por grados à una grande altura, en donde no hay ninguna yerba que pueda detener la tierra que roban continuamente las lluvias, acarreandola à los llanos, que son de una fertilidad prodigiosa, mediante estos socorros. Las montañas defienden el cercado de los vientos frios del Norte, solo se respira el ayre puro del Oriente, y éste es,

sin contradiccion el sitio de la Isla, en que se disfruta temperamento mas agradable.

El Cardenal de Retz huviera podido reservar todos sus brillantes colores, para dar una idea de este sitio pasmoso. Los Jardines que están con bastante buen orden, producen todos los vegetables, y legumbres, que el cultivo proporciona en la Isla. Se ven paseos de unas admirables sombras, y no faltan otros descubiertos propios para tomar el fresco, quando el sol se ha ocultado detras de las montañas occidentales. Las ubas, las naranjas, los limones, las granadas brindan con su jugo refrigerante. Las sandias, que los Menorquines miran como el mayor beneficio del Todo Poderoso en un pais calido, ofrecen tambien su delicioso licor. Una fuente vecina derrama el cristal de sus  
aguas,

aguas, que despues de haberse reposado en un pilon rodeado de verdor corren mansamente para regar todas las partes de este Jardin encantado.

La perspectiva del Puerto es muy agradable, la entrada está oculta por montecillos de tierra intermedios hácia el Norte; no se vé sino la apariencia de un grande rio, cuyas margenes están adornadas de arbolillos siempre verdes inclinados sobre el agua, como si ellos quisieran contemplar la hermosura de sus hojas en el seno de las aguas cristalinas, cuya superficie lisa nunca se vé agitada, sino por los pececitos que saltan à hacer presa.

En fin, nada se vé en Adaya, que no excite el deseo de quedarse alli siempre; y nadie se ausenta, que no desee volver à ella. El Puerto solo parece se ha hecho para her-

mosearla; es absolutamente inútil à la navegacion de la Isla, à causa de sus peñascos, y de sus bagíos. *Statio malefida carinis.*

El territorio de Ferrerías, que está junto al de Mercadal, no tiene nada que mueva à hacer su descripción. La Ciudad solo dista un tiro de fusil del camino real; la que es tan pobre, y está tan mal edificada, que ningun Viagero cae en la tentacion de ir à verla. La unica cosa que puede merecer alguna atencion es una Iglesia bastante grande, que se ha reparado de poco tiempo à esta parte.

Estos terminos son los mas pobres, y los menos cultivados de la Isla; y esta ultima circunstancia es sin duda la causa à que se debe atribuir, ser en éste mas abundante que en otros sitios la caza. Sin embargo se encuentran varios terrenos, que pa-

parece convidan al labrador al trabajo, pero están llenos de arboles, y maleza: el Pueblo es naturalmente tan indolente, y es tanta su pobreza, que solo los Religiosos, y Eclesiasticos viven en abundancia. El cultivo de este terreno precioso solo ha excitado floxamente à los habitantes, quienes apenas han hecho algunas pruebas. Los efectos de éstas, y el tiempo, que por sus revoluciones pueden hacer por fin suceder una feliz emulacion al desaliento, mudarán quizá los espíritus, y lo que ahora ha parecido superior à las fuerzas, y deseos de estos pobres Isleños, podrá ser el objeto de su justa ambicion.





## CAPITULO VIII.

## DESCRIPCION

*topográfica del término de  
Ciudadilla.*

**L**os Ingleses han privado à Ciudadilla de la preferencia que habia gozado siempre de ser la Capital de la Isla. Era antes de este tiempo una Ciudad brillante, bien edificada, y bastantemente poblada. Su Puerto era muy cómodo para recibir los barcos que traficaban en Mallorca, y en el Continente. Abastecia à Mahon de todas las producciones estrangeras, y hoy sucede lo contrario, Mahon es la que provee.

Esta mutacion hace sensiblemente disminuir el comercio, las

riquezas, y la poblacion de Ciudadilla. A pesar de este empobrecimiento, sus muros son todavia el asilo de quasi toda la nobleza del País, y cierran cerca de seiscientas casas habitadas.

Se puede aplicar aqui una de las observaciones de Cesar. Este refiere, que los habitantes del Condado de Kent eran mas civilizados que el resto de los Bretones; la causal que dá es, que habitaban las riberas del mar, y tenian mas frequentes ocasiones de comunicar, y tratar con los estrangeros, que sus compatriotas apartados del comercio. A esta misma razon se debe atribuir la urbanidad, que distingue los habitantes de Ciudadilla de los demás Menorquines: la residencia de la nobleza contribuye sin duda tambien.

La Ciudad está murallada, la parte que mira al barranco es obra

de Moros, la qual, por su elevacion, puede pasar por una obra sobervia; subsiste todavia sin desmoronarse, despues de quasi seiscientos años. Lo restante es mas moderno, y consiste en una muralla, y en un gran numero de bastiones, y de cortinas, hechas de piedras quadradas de silleria. El terraplen inmediato à las cortinas es muy angosto, pero los bastiones, cuyo parapeto es de piedra picada, son espaciosos. Se ha dado principio à un foso, y lo que hay hecho está abierto en la peña, y es de una gran profundidad; al frente se vé el parapeto del camino cubierto. Estas obras se han abandonado, desde que los Ingleses son señores de la Isla. La guarnicion de esta Plaza debe retirarse prontamente al Fuerte de San Felipe en caso de ataque.

El Puerto, aunque muy peque-

ño,

ño es muy seguro para los Bageles de costa, que son los unicos que encuentran bastante fondo junto à los muros de la Ciudad.

La casa de la contratacion está en una esquina de la gran Parada, y vecina à la casa del Gobernador. Este es un edificio antiguo levantado sobre arcos goticos, à una altura considerable, baxo de los quales está el transito que conduce al muelle, baxando una grande escalera de piedra.

Dán el nombre de Palacio à la casa que habitaban los Gobernadores Españoles. Esta es grande, irregular, y fundada en la garganta de un bastion. Las còcinas, los officios están al piso llano. El primer suelo se comunica à pie llano con el baluarte, que forma en este parage un paseo agradable, desde donde se descubre una parte de la Isla,

una

una grande extension de mar , y Mallorca à distancia de diez leguas.

Esta casa sirve de alojamiento al Oficial que manda la guarnicion. El Jardin está separado de la Parada por un muro de piedra muy alto, y está mal cultivado. Esto proviene de que los Comandantes se relevan cada año precisamente , al tiempo que ellos podrian comenzar à disfrutar de sus producciones , y no se toman el trabajo de cultivar un terreno, del que saben no han de utilizarse.

La Capilla no tiene uso. Quando los Ingleses se apoderaron de Menorca , se reservaron una Iglesia en Ciutadilla , pero despues la han cedido à los habitantes , y el oficio divino lo celebra la guarnicion en el salon del Palacio , que es muy espacioso , y el mayor de la Isla.

Es la mejor guarnicion de todo el País , los Oficiales están alojados

con

con comodidad , el servicio no fatiga , las provisiones son baratas, y abundantes , y las ocasiones de gastar muy raras.

La Iglesia principal está en el centro de la Ciudad , es grande, bella , de construccion gotica , y es la Catedral de la Isla. Está adornada de una torre quadrada, y de una aguja octangula de piedra picada, que realza mucho la belleza de la perspectiva de la Ciudad à una cierta distancia.

Es probable , que esta Iglesia no se ha construido hasta despues de la expulsion de los Moros , echados de la Isla por Alfonso Rey de Aragon en el año de mil doscientos ochenta y siete. (1) Sin embargo San

el dicho altar de cuyo altar San

(1) Hay diversas opiniones sobre esta epoca quienes la fixan en el 86 grados, en el 87, y Zurita en el 88.

JDA

H

Severo era Obispo de Menorca en el quatrocientos diez y ocho en el Reynado del Emperador Honorio, su Silla estaba en Ciudadilla, que se llamaba entonces Jamnon, por ser fundacion de Jamnon Capitan Cartagines; y es constante, que si allí habia Obispo, era preciso huviese tambien Catedral: pero nada prueba, que el edificio que hoy existe sea el mismo que el que habia en tiempo de San Severo, y hay apariencias de que ha sido construido despues por los Moros sobre las ruinas del antiguo. Es imposible fixar la epoca de su fundacion: pero es cierto, que ya existia en mil trescientos sesenta de la manera que está actualmente; esto se convence por una inscripcion que se halla sobre la portada del atrio meridional, que es esta:

ACI.

DE MENORCA. 115  
ACI. YHU. EN. ET. DE COR  
SA PREUERA. QUIFO. OFE-  
CIAL. DE. MANORCA. LO Q  
UAL. PASSA. DESOA. VI-  
DA. AXI. DE. JULIOL. LAND  
MCCCLX. DOC. DEO. LAYA.

Este epitafio significa, segun parece: Aqui yace Juan natural de Córcega, que era Oficial (1) de Menorca, y murió en once de Julio de mil trescientos sesenta.

Se descubre un gran numero de sepulcros, abiertos en la misma peña à la parte meridional de la Iglesia, que presentan todavia à la vista huesos humanos, quando llueve mucho: igualmente se hallan fuera de las murallas de la Ciudad; todos estos tumulos son antiguos, porque de largo tiempo à esta parte se depositaban los difuntos en las bobes-

H 2

(1) Significa un Vicario, ó Provisor.

das de las Iglesias.

Los Agustinos tienen un Convento junto à la puerta de Mahon, el edificio es grande, y la Iglesia adornada de una hermosa media naranja. Estos Religiosos sostienen de tiempo en tiempo Theses públicas de Philosophia, cuyo objeto es tan futil, como barbaro el language con que se explican: La materia ha existido antes que la forma, ò la forma antes que la materia? Tales son con corta diferencia las importantes questiones que tratan.

No es este el ultimo Convento de Religiosos que hay en Ciudadilla. Hay otros dos, el primero situado fuera de la puerta de Mahon, es de Religiosos del Orden de San Antonio, que son pocos aunque ricos, y su casa es pequeña. La Capilla es muy bella, el Jardin es precioso, formado en el sitio de donde

has

han sacado la piedra para fabricar el Convento.

El otro que es de Religiosos Franciscos está situado frente de la gran Parada. El edificio es grande, è irregular: uno de los Religiosos tiene escuela para la instruccion de la juventud; lo que dá gran respeto à su Orden. Otro Religioso tiene una Botica, en donde se venden al pueblo las drogas que necesita.

Las Religiosas de Santa Clara tienen tambien un Convento en la Ciudad, y viven muy retiradas, pero sus claustros, y largos porticos, que están en la principal calle de la Ciudad, sirven de paseo en la estacion de los grandes calores; en el Invierno se pasea por el camino, que vá à la Capilla de San Nicolas. Esta Capilla está à la orilla del mar à una milla de la Ciudad. El Santo que se venera es el

H 3

Pa-



Patron de los Marineros, quienes van à ella à cumplir los votos que han hecho por salvarse en el conflicto de las tempestades, y la Capilla está llena de malas pinturas, que representan los peligros de que se han librado.

Esta costumbre viene de los antiguos Romanos, que la tomaron de los Griegos. Bion Boristenita (\*) habia visto esta especie de pinturas en un Templo de Neptuno à la orilla del mar. Horacio hace mencion en la quinta de sus Odas de su libro primero.

*Me tabula Sacer*

*Votiva paries indicat ubi*

*Suspendisse potenti*

*Vestimenta maris Deo.*

La

(\*) Philosopho Schyta, tenido por Atheista.

La Capilla de San Nicolas está cerca de un pequeño Castillo, que se construyó en otro tiempo para defender la entrada del Puerto, pudo ser util antiguamente, pero hoy no resistiria à una Fragata ligera.

En la inmediacion de este Castillejo se presenta un peñasco quebrado, por medio del qual la mar se ha abierto un paso subterraneo por diferentes cavernas irregulares; el agua que se introduce en ellas con las olas, hace un ruido que parecen dos grandes fuelles de fragua, por cuya circunstancia se ha dado à estas bocas el nombre de Fuelle del Diablo.

Al Norte de la Ciudad hay un barranco, que la provee abundantemente de legumbres, y frutas.

El Atalaya de esta parte de la Isla se llama Toro del Ram; y está dos millas distante de Ciutadilla

ácia al N. O. E. Estas especies de pharos, de fanales, ò atalayas no están destinadas, como en otras partes, para guía de los navegantes; solo sirven para señalar los bageles que se descubren en la mar, haciendo ahumadas de dia, y grandes hogueras por la noche.

No se llega à Ciutadilla, sin primero vér de la parte de mediodia à distancia de dos millas una grande cueva, que la naturaleza ha formado en la peña. Su entrada es estrecha, y difícil, pero se estiende à todos lados à proporcion que se vá entrando. Las luces con que se alumbra dexan ver al paso otras muchas cuevas pequeñas, que se comunican con la grande, la qual gotea sin cesar por las endeduras de su techo una agua tan impregnada de materias vitriolicas, que forma un sin número de destellos, ò de

pedazos de yelo petrificados del color del azucar candegris.

La forma de estas petrificaciones es estremadamente varia; se ven algunas del tamaño de las plumas, siendo otras de un tamaño prodigioso. Las hay que se reunen, y forman columnas, que parece sostienen la bobeda de esta cueva extraordinaria.

Se puede facilmente observar las graduaciones de los progresos de estas diferentes petrificaciones. Ven-se en algunas partes pequeños chapiteles, que baxan del techo tirando à reunirse à las basas proporcionadas, que se levantan de abaxo, al paso que el agua que gotea de arriba se vá petrificando. En otras partes el intermedio que separa la basa del chapitel, está ocupado por el tronco de una columna: hay de estos troncos, que son muy regulares,

y

y otros muy imperfectos: se asemejan bastante à las columnas groseras del Orden Gotico: éste es un conjunto enorme de pilares grandes, y pequeños, unidos los unos à los otros. Han sido menester siglos para que estas masas hayan llegado à la corpulencia que tienen actualmente: en efecto arrecian con tanta lentitud, que si alguna vez llega la cueva à llenarse del todo, no será sino en la posteridad mas remota.

El plano de la cueva consiste en la union de estas materias petrificadas, cuyo espesor es considerable. No se han separado del techo por los movimientos de algunos terremotos, que son aqui raros, ò por que el yelo los haya hecho caer, pues están al abrigo de la intemperie de las estaciones. Esto proviene probablemente, de que se forman nuevas petrificaciones, que re-

remueven las antiguas, y las hacen caer.

Estas petrificaciones no son peculiares de la Isla de Menorca; se encuentran en muchísimos lugares, semejantes à éstas con poca diferencia, especialmente en los subterranos del observatorio de Paris; mas puede ser no haya en parte alguna tantas como en la cueva de *Cova Perella*, que es la que acabamos de describir.

Una cueva vecina ofrece otra particularidad. Este es un lago, cuyas aguas verdosas manifiestan tener comunicacion con la mar.

Quando se van à ver estas cavernas subterranas, se notan en las arenas que están sobre la ribera del mar, una cantidad prodigiosa de pequeños fragmentos de coral roxo. Sucede muchas veces, que los pescadores sacan corales blancos

enteros, que sus redes arrancan de los peñascos, pero es muy raro el sacar de los rojos. Es regular que estos fragmentos los eche la mar quando está muy agitada por los vientos de Poniente. El *Hippocampus*, que los Menorquines llaman Caballo Marino, se halla entonces muy comun, y tambien algunas veces la *Stella marina arborescens*, pero muy maltratada por los peñascos de la ribera, contra los quales se ha cascado.

Esta comarca es de un terreno estéril absolutamente desprovisto de todas las producciones ordinarias de las tierras cultivadas, pero rico en conchas, y en marmol, cuyos colores son muy varios.

## CAPITULO IX.

*GOBIERNO DE MENORCA, deudas del Estado, impuestos, monedas que se usan en la Isla, pesos, y medidas.*

QUANDO los habitantes de Menorca pasaron al dominio de la Inglaterra, no quisieron sugetarse à él sino con condicion, que se les conservasen su gobierno, sus leyes, y su religion, lo que se les concedió, y siempre han gozado de este privilegio, que miran como una muy grande ventaja.

Jayme el Conquistador estableció en Mallorca quando se rindió à sus armas una forma de gobierno del todo igual al de Aragon; asi lo hizo Alfonso quan doconquis-

tó à Menorca. El tiempo ha producido algunas mutationes en una, y en otra, pero en cosas de poco momento: la primera institucion es la misma en los puntos principales.

No habria diferencia ninguna en el gobierno de las dos Islas, si los Magistrados de Menorca no hubiesen estado enteramente sujetos à los de Mallorca. En otros tiempos tenían el privilegio de enviar Diputados à las Cortes generales de Aragon, y Cataluña, pero lo dexaron perder, por no tener facultades para sostener este gasto. En el dia esta pérdida solo es para Mallorca.

El primer Tribunal de la Isla, es la Camara del Gobierno Real, à la qual se dá cuenta particularmente de todas las causas que interesan à la Corona, excepto las que pertenecen al Patrimonio Real. Los objetos que tienen relacion con los Jura-

dos

dos de los diferentes Ayuntamientos, ò términos, tambien son de su jurisdiccion juntamente con lo criminal; y las apelaciones de los Tribunales inferiores, se diciden en él.

El Gobernador de la Isla preside en esta Audiencia, y todos los actos se hacen en su nombre. Para las sentencias civiles no se necesita de su intervencion, pero sí para las criminales. Tiene dos compañeros, el uno que con título de Asesor cuida de la formacion de los procesos; y el otro con el de Fiscal, hace las funciones de Abogado de la Corona. Firman las sentencias con éste; pero quando está ausente, el Asesor que entonces es Juez principal, las firma solo en su nombre, porque el Fiscal no es Juez en las causas civiles.

El Gobernador puede nombrar otro Oficial en lugar del Asesor, quando éste es pariente de las par-

tes



tes interesadas, ó se sospecha tener odio, amistad, ó parcialidad à una, ú otra de las partes.

Las funciones del Procurador Real consisten en instruir al Tribunal de los sucesos, que resultan de los negocios que le competen; y entre otros cuidados, le incumbe tambien el pronto despacho de los procesos.

Estos son los Oficiales superiores. Los que están baxo sus órdenes son un Escribano, un Alguacil, un Mazero, y un Carcelero.

Este Tribunal en otros tiempos dependencia de la Audiencia Real de Mallorca; pero sus sentencias, ya soberanas, no admiten apelacion.

El Procurador Real en calidad de Presidente, el Asesor, y el Fiscal forman un Consejo, que arregla el Patrimonio, ó las Rentas de la Corona, fixa los derechos anuales que

que se le deben, vela sobre los ramos de Rentas que se ocultan, y tiene cuidado que los diezmos que se pagan en especie, se vendan con ventaja.

Hay otro Tribunal que tiene el Procurador Real, en donde no tiene voto, porque los negocios que le pertenecen, solo conciernen à la recaudacion, y gasto de las Rentas del Patrimonio, del qual es Tesorero, y pagador. El Fiscal, y el Asesor son los Jueces solamente. El Fiscal es Juez Ordinario, con qualidad de Consejero del Procurador Real, título que parece no tiene objeto, pues este no juzga de ningun modo; y lo que no parecerá menos singular, es que aunque el Fiscal sea Juez Ordinario, las sentencias dependen no obstante del dictamen del Asesor. El Fiscal está obligado à signarlas, aun quando sea de dictamen contrario. Otra sin-

gularidad hay en las expresiones, que significan que las sentencias se pronuncian asi: esto es, dicen; por acuerdo del Asesor, y por el concurso del Fiscal: todo esto parece un juégo de contradicciones del espíritu humano.

El Procurador Real en qualidad de Receptor tiene à sus órdenes un Diputado recaudador, quien tiene sus Colectores en cada término, ò distrito.

El Secretario es asimismo Guarda de Registros. El prender corresponde al Alguacil; el qual llaman *Sach*, reúne en sí los oficios de Portero, y Pregonero.

Cada término tiene sus Magistrados; dan el nombre de Jurados (1)

(1) Llamam Jurados à los Regidores segun uso de Aragon, y Cataluña que subsiste.

à los principales. Los de Ciutadilla son los Jurados generales; pero todos tienen el título de Magnifico Señor. (1)

Tienen obligacion de llevar al Gobernador las quejas del Pueblo, y de representarle sus necesidades, para que las remedie. Tambien están obligados à tener cuidado de que los Mercados estén surtidos de todas las cosas necesarias à la vida.

Carecen de poder ejecutivo; pero pueden poner tasas en su término con aprobacion del Consejo Ordinario, al qual dan cuenta del producto de estos impuestos.

Antiguamente tenían el derecho de fixar el precio à que se debia vender el trigo al pueblo; pero los mo-

(1) Este título tambien le dan en Cataluña à los Jueces, ò Alcaldes de los Pueblos à quienes llaman comunmente *Bayler*.

nopolios en que incurrian frecuentemente con esta ocasion, les privó de este privilegio.

El Jurado Mayor se elige siempre del cuerpo de la Nobleza; el segundo de los Ciudadanos honrados; el tercero es un Comerciante, y el quarto de entre los Artesanos. El Jurado *Pages*, que es el último, se saca de entre los Labradores. Con este orden cada clase de habitantes tiene un Representante entre los Magistrados que gobiernan.

Estos cargos se proveen por eleccion. Los que la voz del pueblo aclama, no pueden escusarse de este servicio público, ni ser electos dos años seguidos. Están obligados à prestar juramento, y à elegir Consejeros para que les ayuden.

El término de Ciudadilla tiene un Jurado particular que no tienen los otros, que con el nombre de

Cla-

*Clavario* hace las funciones de Tesorero público, y propone los asuntos en la junta de Jurados. Este es el que al arrivo del Gobernador le cumplimenta en nombre de los habitantes, con tal que esto sea en el recinto de su término; exceptuado éste no hay mas que el Jurado Mayor, que pueda intervenir en los negocios que necesitan tratarse con el Gobernador. La distincion que dá el título de *Clavario*, es la de tener el mismo carácter que el Jurado segundo. El cuerpo de Jurados entero asistido de su Consejo arregla las cuentas del Tesorero al fin del año; y dexa lo sobrante à su sucesor.

Los Jurados convocan algunas veces à Consejo general. Para esto necesitan dirigirse al Gobernador, quien expide las órdenes. Los miembros que le componen son dos Diputados de cada término, que se juntan en

13

Ciu-



Ciudadilla en número de veinte y quatro, sin contar los Diputados generales, que no tienen voto, sino quando se trata de enviar Síndico fuera de la Isla; pero pueden dar aviso sobre la elección de su persona.

El Consejo general, solo se ocupa en objetos interesantes: establece los nuevos impuestos: mira si algun término no ha pagado lo que debia de las tasas antiguas; y provee para los gastos extraordinarios. La situacion general de los negocios excita su zelo, hace representaciones al Gobernador sobre las quejas del pueblo, y los lleva hasta los pies del trono quando el Gobernador las desatiende.

Este Oficial no tiene autoridad por sí solo de hacerlo juntar: es indispensable que los Jurados lo pidan. Ni puede precisarlos à darle parte de los asuntos que han de tratar, aun-  
quan-

quando se piense en diputar un Síndico del Rey. Las deliberaciones de este Consejo general son absolutamente libres; pero este, por decirlo asi, es un privilegio quimérico. Apenas se ha juntado la Asambléa, quando el Fiscal del Gobierno Real tiene el derecho de pedir que se le comuniquen sus resoluciones, y el Gobernador entonces toma sus medidas para que no tengan efecto, ni le perjudiquen. Cada término puede enviar un Síndico al Rey, siendo à sus expensas.

Cada término tiene tambien un Bayle; éste Oficial lleva vara de justicia en toda la extension de su término, sin poder llevarla fuera de él. Tiene una Audiencia, cuyas apelaciones pasan à la del Gobierno Real.

El Bayle de Ciudadilla es Bayle general; y los demás le están de algun modo subordinados. Lleva en to-

da la Isla vara alta, que es su distintivo.

En otro tiempo recafa el mando sobre este por muerte del Gobernador; y percibia la mitad de los sueldos, hasta que lo remplazaban. Tiene una Audiencia de Justicia en la qual es acompañado por el Asesor; en ella decide todo genero de causas, y sus sentencias tienen apelacion al Tribunal del Gobierno Real: à este se dirigen todas las proclamaciones, y es el que recibe las órdenes para dirigir la marcha de las tropas, y quien señala sus alojamientos.

Todos los Bayles tienen sus Tenientes, y todos pueden llevar vara de Justicia en su presencia, menos el Teniente del Bayle general.

Hay un Bayle-Consul que juzga sumaria, y soberanamente todas las causas, cuyo objeto no excede de cien sueldos: esto desembaraça las

Audiencias Superiores de una multitud de pequeños negocios, que les impedirian su atencion sobre los que son mas interesantes. Como Consul entiende tambien de todos los asuntos marítimos, pero sus sentencias sobre esta especie de litigios tienen apelacion al Gobernador, à quien es privativo confirmarlas, ò revocarlas.

Por Pentecostes es quando los Magistrados entran anualmente en sus empleos, y prestan juramento.

Los pesos, y medidas tienen tambien un Juez, que se llama en lengua Arabe *Almutacen*, y por corrupcion *Mostazaf*, à quien auxilian en sus funciones dos Subalternos. No tiene otro sueldo que la tercera parte de las multas que impone à los contraventores, lo qual le hace ser vigilante; pero como no puede exigirlas sin que el Gobernador confirme sus órdenes, impide el abuso que



podría hacer de su privilegio. También tiene à su cargo el cuidado de la limpieza, y desembarazo de las calles.

A los Oficiales de la Audiencia del Gobierno Real pertenece el reconocimiento de un cuerpo que se ha encontrado muerto, y la información necesaria para averiguar si ha sido muerto de asesinato, ò de muerte natural. La exactitud sobre este asunto es tal, que no omiten preguntar aun al mismo difunto la causa de su muerte, las circunstancias que la han acompañado, &c.

La Isla de Menorca tenía en otro tiempo Obispo particular; pero el Papa Bonifacio VIII. por su Bula de diez y ocho de Julio de mil doscientos noventa y cinco la sujetó en lo espiritual al de Mallorca, y las cosas quedaron en este estado hasta el tiempo en que la Isla cayó en poder de los Ingleses: la renta que sacaba  
el

el Obispo de Mallorca era bastante considerable; al presente la percibe el Gobierno. Habia asimismo Inquisición; pero hoy en el dia no tiene otro Tribunal Eclesiástico que el de la Oficialidad que está en Ciutadilla. El Vicario general que lo preside ocupa el primer lugar en el Clero de Menorca, y tiene un Asesor.

El Gobernador conserva el Patronato Real, y nombra los beneficios vacantes.

Las cinco Parroquias que hay en la Isla son gobernadas por Curas Rectores, cuya congrua consiste en los diezmos que se les paga: en lugar que los Clérigos subalternos subsisten de la limosna de sus Misas, y de las Colectas. Los Religiosos viven baxo la dirección de sus Guardianes con dependencia de sus respectivos Generales. La mayor parte goza renta proporcionada. Los Agus-  
ti-

tinios de Mon-Toro en particular poseen tierras que les reditúan todos los años 216 libras esterlinas (1), y 285 quarteras de trigo (2). La dote ordinaria de una Religiosa es de 30 libras esterlinas.

Se contaban en Menorca en el año de 1713, 85 Monjas, 140 Religiosos, y 75 Sacerdotes Seculares, que componen en todo 300 personas, número que no se ha disminuido después; suponiendo, según el estado que hemos dado de cada término, que la suma total de los habitantes sea de veinte y dos mil almas, resulta que esta pobre Isla mantiene la nonagesima parte de sus habitantes, en lugar que Inglaterra no cuenta un Sacerdote para trescientos Legos.

Es-

(1) Quasi cinco mil libras de moneda Francesa.

(2) Cerca de 118 setiens, medida de Paris.

Este crecido número de personas que no contribuye à la carga del estado empobrece el público, que jamás se le recompensa, y mucho mas no siendo los particulares ricos como en Génova, y otros Países.

Las Universidades (1) de todos los términos están cargadas de deudas que aumentan todos los dias, tanto por las tasas, è impuestos que los Menorquines pagan al Gobierno, como por las grandes sumas que expenden para la manutencion del Clero.

Para demostrar al Lector lo que hemos dicho, copiarémos aqui una pieza auténtica, que contiene el estado de las principales deudas de cada término.

Tér-

(1) El término *Universidad* significa aqui, no Colegio, ó Seminario para la Instrucion de la juventud, sino la parte de los Magistrados que gobiernan en cada término que dispone las tasas, y dispone del tesoro público.

Libras.

Término de Ma-	
hon.....	12@939.
Alayor.....	43@014.
Mercadal, y Fer-	
rerías.....	12@188.
Ciudadilla.....	54@058.
<b>TOTAL.....</b>	<b>122@199.</b>

Lo que reducido à moneda Inglesa compone..... 18@330. libras esterlinas.

Se exige todos los años de los expresados términos.

Libras. Sueld. Din.

Del de Mahon....	7@717	11	0.
De Alayor.....	2@834	11	9.
De Mercadal, y			
Ferrerías.....	1@785	1	4.
De Ciudadilla....	9@063	16	11.
<b>TOTAL.....</b>	<b>21@400</b>	<b>15</b>	<b>9.</b>

Que

Que reducido à moneda Inglesa con poca diferencia asciende à.... 3@210. esterlinas.

El interés es de un ocho por ciento; de manera que se necesitan 1466 libras 8 sueldos esterlinas (cantidad exorbitante en este País) para pagar los réditos de la suma de arriba. Lo restante es à saber, 1743 libras 12 sueldos, es igualmente necesario para la manutencion de los Oficiales públicos, para el alojamiento de las tropas, leña, aceyte, bagages, y los Bageles necesarios para llevar sus equipages quando se mudan de guarnicion.

La renta de la Corona consiste en las tasas, è impuestos que se sacan del pueblo, de las quales el Clero goza una buena parte.

Todas las cosas que entran en

la

la Isla, ò salen como mercaderías, pagan un cierto derecho segun su peso, y su medida. La sal que se hace en la Isla paga la undécima parte de su valor, de la misma manera que todas las yerbas comprendida la cebada en forrage, y el tabaco. Pero se exceptúa la cebada, ò yerba con la que los Abastecedores mantienen sus ganados.

El cáñamo paga  $\frac{1}{3}$ , y el lino  $\frac{7}{12}$ . Todos los ganados  $\frac{1}{2}$ , y las ubas  $\frac{1}{11}$  de su producto anual.

El grano sea cebada, ò trigo paga  $\frac{1}{2}$ , y parece que esta misma fue la tasa en otro tiempo; pero hoy en dia se paga  $\frac{11}{100}$  por ciento, que es un  $\frac{1}{9}$ .

Para dar al Lector una idea de las cosechas de Menorca, y ponerlo en estado de que pueda formar juicio de lo que suma esta tasa, le presentaremos un estado de la cantidad

idad de trigo que se cogió en 1736, que fue un año regular.

los Abastecedores pagan 47.5 por  
- 23.709 por el  
en tasa: la  
la ciento á l. 15.4.0. siendo el  
arbitrio de precio de 2 libras

**TRIGO.** *Quarterat.* Equivale la  
Quarterat. de la  
Cinco Cap-  
rellana.

En el término de } 132686  
Ciudadilla. . . . . }

Mahon. . . . . 162212

Mercadal, y Ferrerías. . . . . } 152842

Alayor. . . . . 102874

Total de Trigo. . . . . 562614

**CEBADA.** *Quarterat.*

En el término de Ciuda- } 82392  
dilla. . . . . }

Mahon. . . . . 52451

Alayor. . . . . 32619

Mercadal, y Ferrerías. . . . . 62620

TOTAL. . . . . 242082

-01 K De

De las 562614. *Quarteras* de trigo que produjo Menorca en 1736, los Arrendatarios pagaron 4717 por su tasa: las cuales montan por cada ciento à l. 17. 4. 0. siendo el aforo este año al precio de 2 libras 8 sueldos la *Quartera*. La cebada produjo l. 3. 5. 0. à l. l. 2. sueldos la *Quartera*. Como se verá en la division de esta pequeña suma, sobre cada ciento de *Quarteras*.

Q B M.

El Rey percibe . . . . .	747 $\frac{2}{3}$
El Obispo, y el Cabildo. . .	232 $\frac{2}{3}$
El Rector. . . . .	141 $\frac{1}{3}$
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>1220.</b>

Todos los años se ponen estos impuestos à la publica subhasta. La parte del Obispo, y del Cabildo la percibe hoy la Corona.

Los demás impuestos son los censos que se pagan anualmente à la Co-

rona. Hay 847, y como son cortos y difíciles de cobrar ascienden à poca cosa; algunos hay de tres dineros, y los mas altos no pasan de quinze libras.

Todas las multas son del Fisco, à quien se pagà la quarta parte de todos los legados que se hacen à la Iglesia, y la decima de las ventas, &c.

Esta ultima tasa produce una suma bastante fuerte, despues que los Menorquines han comenzado à darse al comercio; y como hacen diariamente fortunas considerables, esto ocasiona vender las tierras frequentemente. El modo con que se cobra esta tasa es muy particular. Se toma desde luego  $\frac{1}{4}$  de la suma total, y despues el  $\frac{1}{4}$  del  $\frac{3}{4}$  disminuyendo así proporcionalmente hasta la mas baxa disminucion del valor de la cantidad; de suer-



te que hecha toda la cuenta, no se paga nada menos de 12 por 100 cada vez que se enagena una casa, ò campo.

El que hypoteca paga  $\frac{1}{2}$  por la cantidad que toma prestada, y 8. por  $\frac{2}{3}$  de interés, lo qual no contribuye poco à la economía de los propietarios. Quando se venden algunos bienes con perpetuidad, cuesta ocho sueldos la licencia de la Corona. Todos los géneros de contravando que se confiscan, pertenecen al Rey igualmente que los derechos de quiebras. Tiene tambien el  $\frac{1}{3}$  de las minas de barniz que se benefician de quarenta años à esta parte.

Los Menorquines no tienen otros licores fuertes, y que los que les llevan de los Estrangeros, por que no hay destilador alguno en el País. Los derechos están arrendados,

dos, y han subido desde 1725. hasta 1738. inclusivè à 925. libras esterlinas un año con otro.

Esta suma no hace parte de la renta pública: esta se emplea en la reparacion de los caminos, y conservacion de las obras públicas. Algunos Gobernadores se la han querido apropiar, mas no han podido conseguirlo.

El anclage de *Puerto Mahón* en 1720 produjo 800 escudos, despues se ha disminuido; y en 1737 solo ascendió à 208 escudos.

La renta total es cerca de 27000 ò de 42050 libras esterlinas por año de lo qual se paga:

	Libras.	Sueldos.	Plas.
Al Gobernador.....	365	...	...
Al Teniente Go- bernador.....	365	...	...
Al Recibidor Ge- neral.....	821	5	...
A su Comisiona- do.....	60	...	...
Al Ingeniero en Gefe.....	547	10	...
Al Capellan Gene- ral.....	365	...	...
Al Medico.....	365	...	...
Al Consul de Ma- llorca.....	150	...	...
Al Agente por el Paquebot.....	60	...	...
	<u>3098</u>	15	

Sin contar otros muchos.

Habia anteriormente otros im-  
puestos que ya no se cobran; pero  
con todo conviene que el lector que-  
de instruido. El Rey tenia el  $\frac{1}{5}$  de

todas las presas que se hacían en  
la mar, y 10 libras por cada Mo-  
ro. En todos los tratos que se ha-  
cían se pagaban tres dubleros, ó  
un real, tanto el vendedor como el  
comprador: cada bagel que entra-  
ba en Puerto Mahon pagaba tam-  
bien veinte y quatro reales por el  
derecho de anclage, las saetas 12  
ó 6 reales segun su porte, y 20  
reales por el derecho de quaren-  
tena.

Para facilitar la inteligencia de  
estos cálculos, no será inútil dar  
una idea de las monedas, de los  
pesos, y medidas que se usan en  
Menorca.

Las tropas se pagan en *johannes-  
neses*, y *moydores*, y en las partes  
que los componen; y es muy raro  
ver aqui otro oro que el de Por-  
tugal. Los johanneses valen diez y  
nueve escudos, y los moydores sie-

te escudos, y un real. No hay otra plata que los pesos duros de España, y sus especies inferiores: esto es, el peso viejo que vale menos que el mexicano; y el peso colombiano que vale diez reales.

El peso duro vale tres schelines y seis sueldos, ò tres schelines y ocho sueldos de plata Inglesa, siguiendo el uso del cambio.

La moneda Española es de cobre, y consiste en tresetas, duros, y dineros. El dublero es la más común de estas especies, y parece que ella sola es la que corria en la Isla antes de pertenecer à la Inglaterra; y así quando los Menorquines quieren significar la riqueza de algun hombre: dicen *te molts de dubles*, tiene muchos dubs. En esta tabla se manifesta à la primera vista la connexion que

tienen estas especies las unas con las otras.

Dine.

2	Dublero				
6	3	Treseta			
36	18	6	Real.		
72	36	12	2	Priveitas ò quistinas	
288	144	48	8	4	Escudos, ò piezas de 4 ocho.

Los naturales del País cuentan por libras, sueldos, y dineros: son necesarios doce dineros para componer un sueldo, y veinte sueldos para una libra, la qual vale siete reales, y un dublero, ò tres sche-

lines menos un sueldo moneda de Inglaterra. (1) Además de los dobleros de que acabamos de hablar hay otros de un metal mixto, compuesto de plomo, y de estaño de color blanquizo: empezaron en Mallorca en el reynado de Jayme Segundo. El real no valia en otro tiempo mas que diez y siete dobleiros. El Coronel Pinfold, que sucedió al Brigadier Kane, fue el que subió à diez y ocho.

Los pesos y medidas que corren en la Isla fueron establecidas por el Rey Jayme Tercero: la tabla siguiente manifestará à un golpe de ojo, quanto conduce à su relacion respectiva.

Onza

(1) El schelin de Inglaterra vale 2. libras 3. sueldos, y 6. dineros de moneda de Francia, y así la libra de Menorca puede valuar en cerca de 3. libras, 9. sueldos de Francia, y el real à 9. dineros.

Onza: esta onza vale una onza y seis granos, la libra 12 onzas.

12	Libra corta.	
32	3	Libra larga.
1248	104	34 y

Quintal vale 91 libras, 6 onzas, la libra de 16 onzas.

Medida larga.  
Pulgada.

8	El palmo vale diez pulgadas y 2 cuartos, medida de Inglaterra.
64	8 Cana.

Todas las obras de albañilería se miden con la cana, la qual tiene cinco pies, y dos pulgadas de Inglaterra.

Y como su clav era de diez y seis

In. en la *Medida para granos.*

de los que se usan de haber

hay

que

color

de

gundo. El

Mut.

6	Bersella.	
36	6	

Quartera vale dos quartillas y  $\frac{1}{2}$  medida de Inglaterra: (1) estas medidas son rasas para trigo, y colmadas para legumbres.

*Medida líquida.*

Quartilla.

5 $\frac{1}{2}$	Bota.	
21	4	Carga
84	16	4

(1) Esto es cerca de cinco medidas de París.

La bota vale 133 gallones, medida de Inglaterra: (1)

62

CAPITULO X.

DE L COMERCIO,

y manufacturas de los Menor-

quines.

Nadie ignora que la riqueza de

un pueblo comerciante pende de

la estimacion que sus sobrantes tie-

nen en las demás partes del mun-

do con proporcion à las mercan-

cias que necesita de ellas. Esto es lo

que fixa la balanza del comercio, y

sirve para resolver la question si

una Nacion debe comerciar, ò no,

y hasta qué punto, con el extran-

gero.

(1) El gallon de Inglaterra vale 4 pintas de París.

11A



gero , y consumir en sí misma las cosechas de su país.

Es una máxima universalmente recibida que el comercio es el manantial de las riquezas , y se observa , que las naciones cuyo comercio es mas extenso , son tambien las mas florecientes; pero igualmente nos enseña la experiencia que muchas se arruinan por estenderlo quando las mercancías que llevan no bastan , para proporcionarles las que necesitan.

De este modo puede arruinarse un pueblo por el comercio ; y es facil de probar que si sacamos del extranjero el valor de diez mil libras por año de mercancías ; y que el de nuestras manufacturas no nos produzca mas que mil ; perdemos cada año nueve mil libras ; lo que basta para arruinarnos en pocos años.

Asi

Asi el comercio que los Irlandeses , y los pueblos de la America septentrional hacen con la Inglaterra , es perjudicial à unos y à otros; à los primeros por estar precisados à pagar por lo menos una tercera parte , y los segundos dos terceras en dinero para equilibrarse. De este modo la Inglaterra se halla perjudicada en el comercio que hace con la Francia , porque saca de este Reyno mas géneros que no remite , y que la Francia puede con facilidad , pasar sin los de los Ingleses , excepto la lana que solicita en gran cantidad , para poder venderla à precio mas moderado que ellos.

Esta desgracia es mucho mas clara en Menorca : sus habitantes extraen pocos generos de su cosecha para el extranjero , y necesitan proveerse de los demás países de

de un tercio de trigo, de acéyte, de aguardiente, y otros tantos renglones de menor importancia; por lo que ya huvieran hecho bancarrota, si no fuese por el dinero que reciben de los Ingleses por sus producciones, y que se han aumentado mucho desde que poseen esta Isla.

Trataremos de las cosas que llevan à otros países: una especie de queso que los Ingleses aprecian poco, pero que se vende muy caro en Italia. Este producto puede ascender à 800 libras esterlinas al año: el valor de la lana que venden à 900 libras. El vino que envían fuera juntamente con aquel que la tropa consume en la Isla, y que paga en dinero contante su total ascenderá à 6000 libras al año. Su extraccion anual de miel, cera, y sal puede subir à quatrocientas libras: uniendo estas can-

tidades componen su total 180100 libras esterlinas al año.

La balanza es contra ellos si se considera la variedad, y la importancia de las producciones que traen de fuera, y que pagan en dinero contante, exceptuando algunas, como bueyes, carneros, y aves en que utilizan alguna cosa; porque el país no produce bastante para el consumo de las tropas, especialmente quando hay esquadra en Menorca.

Sacan del estrangero el trigo, los bueyes, los carneros, las aves, el tabaco, el aguardiente, el acéyte, arroz, azúcar, especería, quinillérfa, y los utensilios de todos generos, los galones de oro y plata, el chocolate, y el cacao para hacerlo, la leña, tablas, vigas, ruedas de Molino, pipas para fumar, los naypes, las obras torneadas, las

granas , el jabon , las sillas de montar , los clavos , loza , espejos , lami-  
paras , papel , caparrosa , agallas ,  
los pinceles , colores , instrumentos  
de musica , y sus cuerdas , los relo-  
xes , el vino , las frutas , las india-  
nas , las musulinas , telas de cam-  
bray , y los encajes , los cordajes ,  
la pez , la brea , la resina , las ar-  
mas de fuego , la polvora , y mu-  
niciones , los sombreros , los capo-  
tes , el terciopelo , los tripes , los  
paños , las medias , los bestidos , las  
arañas , los retratos , los quadros ,  
Imágenes , &c.

Es preciso confesar que si los  
Ingleses han llevado dinero à este  
país , tambien han enseñado à sus  
habitantes el arte de gastarlo. La  
mayor parte ha aprendido à mul-  
tiplicar sus necesidades , è insensi-  
blemente han caído en un luxo , y  
una prodigalidad , que antes no coi-

nocian. Los caballeros no comer-  
cian ; y el populacio no tiene me-  
dios para ello. Sin embargo , si es-  
tos Isleños se aplicasen seriamente  
à utilizarse de las producciones del  
país , pudieran dentro de pocos años  
comerciar ventajosamente con sus  
vecinos , y enviar aun cantidades  
de cosas preciosas à los mercados  
de Inglaterra ; algunas de ellas son  
las siguientes.

El algodón se cria (i) muy  
bien : los Menorquines tienen bas-  
tante cañamo para el cordaje. El  
atun abunda en sus costas ; y solo  
necesitan saber prepararlo. Los de  
Languedoc , y los de Probenza sa-  
ean de él un producto considera-  
ble.

(i) Está en su mano el multiplicarlo  
bastante para formar con él un objeto  
de comercio considerable : los Malteses  
tacan todos los años 150 quintales ade-  
más de lo que consumen en su Isla.

Tienen cantidad de olivos, pero no saben ni hacer el aceyte, ni adobar la aceytuna. Preparan las alcaparras, y si quisieran multiplicar el arbolito que las produce, pudieran enviar muchas à los estrangeros; lo que sería para ellos un comercio ventajoso. El lino, y el cañamo se produce muy bien: pudieran aumentarlo, hacer telas, y llevarlas à sus vecinos. Sus cañas son indispensables para los fabricantes de paños; pero se pierden entre ellos: tienen cantidad de pizarra perfectísima, pero no saben trabajarla.

Tal vez les sería ventajoso enviar sus piedras de silleria à Inglaterra por lastre; pero yo no dudo que ganarian mucho con sus mármoles, porque no hay país en el mundo que los tenga tan hermosos, y en tanta abundancia.

Tie-

Tienen cantidad de plumas, goma, aloes, y otras drogas de que no saben aprovecharse.

Sus abejas multiplican maravillosamente, y les importaria mucho el aumentarlas. Su cera no cede à ninguna conocida, por lo que toca à la miel, debe ser excelente en un país que produce una tan grande cantidad de yerbas aromaticas, y es tan estimada en todas partes.

Cultivan algun tanto de tabaco, aunque la mitad menos del que necesitan para su consumo, no cediendo en nada al de Lisboa.

Los habitantes de Mallorca sacan una grande utilidad de su azafrán; los de Menorca no saben pasar sin él, y con todo no se toman el trabajo de cultivarlo.

Sus palmeras no producen dátil alguno por falta de cultivo, ni

L 3

ex-

exportan alguna de sus producciones fuera aunque pudieran proveer à los Ingleses de tanta porción de higos , ciruelas , almendras , ubas , granadas , naranjas , limas , como otro ningun país de Europa.

Ve aqui un articulo entre otros, que bastaría para enriquecer à un pueblo industrioso , y que estos Isleños perezosos miran con desidia, Este es el ramo de la sal de que voy à hablar , del qual pudieran recoger mil veces mas de la que recogen : el método de hacerla es tan facil como este.

Hay muchas partes en la costa de la Isla en donde la peña está algo mas levantada que el nivel del mar , y es llana. Quando el viento es fuerte las olas del mar la cubren de parte à parte , de manera que con el tiempo las sales han roído poco à poco la parte mas blanda,

for-

formando una infinidad de concavidades separadas las unas de las otras por las vetas que resisten à su impresion.

Llenanse estas concavidades de agua del mar, con una pala conca-va , y un dia de sol basta para ha-ber evaporar el agua , y formar la sal en aquellos huequecillos. Las mugeres , y los chicos la van à recoger à la tarde , y llevan à sus casas , despues de esto se vuelven à llenar inmediatamente aquellas concavidades.

Tales son las producciones que descuidan estos Isleños , sin que les atraiga el comercio tan ventajoso que podrian hacer.

Veamos mientras tanto lo que les cuestan los generos , y mercan-<sup>3</sup>cias que traen de afuera.

Aparece despues de un Estado seguido de recoleccion de treinta y

L 4

seis



seis años de cosechias contando uno con otro, 50@501 quarteras de trigo, y 22@683 de cebada.

Solo hacen pan del grano de trigo; la cebada la emplean para mantener las bestias. Es raro el año que extrahen mucha cantidad, faltandoles todos los años 35@000 quarteras de trigo, que à nueve schelines cada una importan 15@750 libras.

Del estrangero sacan todos los años 10@200 libras del aceyte.

Otro Estado exacto del arriendo del aguardiente de 14 años manifiesta, que perciben annualmente 8@250 libras, regulando solo el 10 por la ganancia de los arrendadores; se vende à 6 sueldos la pinta, y consumen en cada un año 1@640 arrobas.

El consumo del tabaco que asciende à 1@200 libras por año; les

cuestan los lienzos, y paños 15@000 libras; à lo qual si se juntan otras muchas cosas, sin las quales no pueden pasar, se puede calcular sin exageracion, que ascenderà à veinte mil libras.

De aqui resulta un gasto anual de 71@200 libras esterlinas, del qual si se rebajan 18@100, que sacan de los generos que venden, restan 53@200 libras de pérdida contra ellos.

Lo que pone à estos Pueblos en estado de soportar esta carga enorme, son las exorvitanes sumas que gastan las tropas Inglesas, cuya mayor parte vá al mercado.

Cogen todos los años trece mil arrobas de vino: si se descuentan dos mil para el Clero, y mil para los habitantes, quedarán diez mil para vender à los Ingleses, las quales à 35 schelines la arroba, valen

170500 libras esterlinas en plata  
contante. Este ramo les es tan ven-  
tajoso, que aumentan todos los dias  
sus viñedos, à pesar de los impues-  
tos con que se les grava. El vino  
tinto à la verdad tiene tasa, però  
el blanco lo venden al precio que  
quieren.

Es constante, que este Pueblo  
jamás será rico, mientras no sea  
industrioso. La mar les está tan  
abierta como à sus vecinos, quienes  
se enriquecen por el comercio. Sin  
embargo no hay ninguno que pue-  
da habilitar sus Bageles à tan baxo  
precio como estos perezosos Menor-  
quines, que estando rodeados de  
tantos puertos, jamás han sabido  
aprovecharse de esta ventaja, y  
quieren mas sacar de los estrange-  
ros las cosas necesarias para la sub-  
sistencia.

Son naturalmente perezosos, con  
tal

tal que puedan poner al abrigo de  
la pobreza à sus familias, y de los  
cuidados amargos que trae consigo;  
se cuidan muy poco de las artes, y  
manufacturas que facilitan à sus ve-  
cinos tan rápidas fortunas; si les  
dices que los Malteses se enrique-  
cen con la extraccion del anís, y  
del comino; que la planta que pro-  
duce la grana de Canaria crece na-  
turalmente en su Isla; que su alma-  
ciga es muy solicitada de los estran-  
geros, te tendrán por visionario, y  
con un ayre de menosprecio respon-  
den; que ellos son enemigos de pro-  
yectos, y están contentos de seguir  
el exemplo de sus padres.



## CAPITULO XI.

## HISTORIA NATURAL DE

*Menorca.*

**E**L suelo, ò la tierra vegetable de esta Isla es de muchas especies. La de las montañas, y colinas tira à negra, es ligera, fina, y muy fertil, y aunque ligeramente esparcida sobre la superficie de los peñascos, produce por poco que se cultive cosechas bastante abundantes. Está mezclada de arena, lo qual facilita su cultivo, ahorrando à los Menorquines mucho trabajo, y gasto.

El terreno de las llanuras es menos fertil que el de las montañas, es frio, y gredoso, y tan impropio para la agricultura, como para los

pastos. Solo produce yerbas agrias, que las bestias repugnan comer, como el junco, y cantidad de yerbas malas. Es cierto que los valles se han fertilizado, mediante las tierras que las lluvias han arrancado de las montañas, pero éstas se han empobrecido à proporcion. Aquellas en que se ha tenido cuidado de detenerlas con paredes de piedra seca, son extremadamente fertiles hasta en las cumbres; pero no sucede lo mismo en otras.

Los Menorquines solo se sirven de una especie de greda parda, y pasa à musca quando está cocida; hacen de ella tejas, y vagilla muy grosera; reciben la mas fina de España, y Francia. Les sirve tambien para hacer las tinajas, en que tienen el agua, platos, y tazas para beber. Los Alfareros no emplean nada de barniz. Se halla en muchas

partes la greda azul, y amarilla, pero no hacen uso de ella.

Hemos hablado mas arriba de una especie de yeso que ellos llaman *guix*: se asemeja al de París, y se halla en cantidad en muchas partes de la Isla. El de Mallorca es mucho mejor, y por esto traen de alli gran cantidad. El que se le semeja mas es la *perella*, del qual se sirven para clarificar sus vinos, es mas blanco, mas reluciente, y mas quebradizo.

El cristal de roca es rarissimo en Menorca, pero se halla en recompensa porcion de esta especie de vidrio de Moscovia, que incrusta las plantas, y los vegetales en el sitio llamado *boca del rio* en el termino de Alayor. Hay en esta parte un grande estanco de agua muerta de cerca de una milla de largo, apartado de la mar como

300 pies, de la que le separa ordinariamente un banco de arena, con la qual se comunica, no obstante quando sobrevienen lluvias, y temporales. Junto a la orilla se halla una pequena eminencia, en donde la mayor parte de las plantas, y arbustos están incrustados de esta substancia del espesor de tres lineas, cuya superficie es arenosa, quebradiza, y parda, aunque en lo interior blanca, y dura como un pedernal. Estos cuerpos solo tienen quando mas siete pulgadas de largo, y jamas se forman sino sobre los troncos de los arbolillos. Se ven por tierra multitud de ellos, que están huecos por haber arrancado los vientos las plantas que los llevaban, ò pudrirse con el tiempo. Esta materia se diferencia del *osteocollo* de las boticas, en quanto esta no está cubierta de costra, si-

no compuesta de un cuerpo uniforme que es extremadamente duro junto al tallo, y quebradizo por la parte de su superficie, de suerte que se chafa por poco que se le apriete.

No se le percibe espiral alguno como en el *osteocollo*, el qual tiene muchos especialmente en lo interior, y parece haber sido una substancia lisa, que ha tomado después figura cilíndrica; y no es tan compacta como la otra; y se perciben distintamente los lindeamientos de la planta, en cuya circunferencia se ha formado.

He hablado de los *Stalactitas de Caba Perella*, de que hay cerca de veinte diferencias; igualmente que de la piedra de corte de Menorca; observaré solamente, que los canteros que la sacan, encuentran frecuentemente vetas tan duras como el pedernal, y se ven preci-

sados à hacerla saltar con la polvora. Las camadas de esta piedra dura rara vez tienen mas de un pie de grueso; y se halla à la parte de abajo la piedra de corte, con esta diferencia, que quanto mas se ahonda, es mas dura, y menos mezclada de conchas, y de otros cuerpos estraños, que la que está mas cerca de la superficie, que contiene muchos. Como esta piedra de corte es porosa, y la penetra facilmente la agua, los albañiles tienen cuidado de dexarla expuesta al ayre algun tiempo antes de emplearla, como tambien de rebocar las paredes, para preservarla de la humedad.

La piedra de cal es muy comun en Menorca, hay asimismo algunos parages sobre todo al Occidente de la Isla, en donde las paredes están hechas de ella enteramente;



es de un gris claro estremadamen-  
te duro, y reluciente en los parages  
que se han roto nuevamente. Da  
una cal excelente, y contiene mu-  
chas chinias, y otros restos del di-  
ludio, especialmente en las cama-  
das superiores, y aunque hay can-  
tidad de camadas de esta piedra en  
ciertos parages particulares, se ha-  
lla mas frecuentemente en pedazos  
suelos en los campos, y quando  
estos fragmentos no son muy gran-  
des, ni frecuentes, lejos de perju-  
dicar à la vegetacion del trigo, la  
aceleran por el calor que la comu-  
nican, y por la sombra que le ha-  
cen quando empieza à crecer.

Hay porcion de pizarra en Me-  
norca, sobre todo à la entrada del  
cabo de Mola, lo que facilita el  
medio de transportarla por mar,  
pero los Isleños prefieren las tejas.  
Es lisa, reluciente, de un azul obs-  
cu-

curo, y sembrada de veñas blancas,  
tiene gran numero de endeduras  
perpendiculares, que la parten en  
trozos de un grueso que facilita el  
trabajo.

En esta Isla se encuentran mas  
marmoles que en ningun otro País del  
mundo: y es de persuadirse, que  
si los obreros Ingleses los conocie-  
sen, introducirian brevemente su  
uso en Inglaterra, y mucho mas  
siendo aqui los jornales muy vara-  
tos, y que se hallan en la super-  
ficie de la tierra, algunas veces  
por espacio de mas de media mi-  
lla, especialmente despues que ha  
llovido; pues entonces es quando se  
percibe mejor su hermosura. Se en-  
cuentran tambien algunos pedazos  
de alabastro, aunque las camadas  
son muy raras.

Hay aqui una piedra excelen-  
te para los usos en que se emplea

en las fortificaciones del Castillo de San Felipe , y se halla porcion al pie del glacis. Sirve para construir las banquetas , y plataformas que han de sufrir las injurias del tiempo.

Yo he hallado en mis viages muchos de estos cuerpos , que los naturalistas llamam *septarie* ; pero omití recogerlos , creyendo que solo servian para embarazar un gabinete.

Se me ha dicho que no crecen en esta Isla , ni piedras de fuego , ni lapiz. Las primeras las traen de los extranjeros , y en quanto al lapiz lo suplen con la piedra de señalar de Napoles , de la qual se sirven los sastres , los albañiles trazan sus obras con piedra roja , y negra.

Se vé una cantidad prodigiosa de pedernales en la inmediacion de la Isla Colomba , pero jamás tuve la curiosidad de romper alguno,

pa-

para examinar el color de las costas de que se componen. Los hay tan redondos , que los Artilleros Ingleses los recogen para tirarlos con los pedreros , en caso de necesidad.

Los *Pyrites* no son raros en la Isla , pero jamás tuve la fortuna de encontrar alguno. El País es tan aspero , y tan cortado , que hay cantidad de *fosiles* que quedarán verosimilmente incognitos hasta la fin de los siglos.

La mina de yerro está tan abundantemente derramada sobre la superficie de la tierra , que no hay que estrañar se encuentre en Menorca pedazos llanos de diez pulgadas de diametro en la mayor parte de los lugares de la Isla , aunque no la utilizan para nada ; bien sea por no ser propia para hacer yerro de ella sola , ò por falta de leña , ò porque los habitantes no saben emplearla.

Anteriormente hablé de una pequeña mina de plomo que se halla en la Isla Colomba; se han descubierta algunas otras cerca de la montaña de Santa Agueda, pero prometen tan poco, que se ha dexado de examinarlas.

Hay una de plomo en San Puig que se trabajaba con fruto hace quarenta años, y que se enviaba à España, y Francia para el uso de los Alfareros que barnizan sus obras de tierra. El propietario la abandonó despues, porque no le rendia à su gusto. Estos Isleños desean fortunas rápidas, con tal que éstas no les cuesten nada; lo qual agregado à su indolencia natural, les hace despreciar los proyectos mas ventajosos à su País: dan à esta mina el nombre de Barniz.

No he encontrado ninguna sustancia vegetable en las entrañas de la tierra, pero sí porcion de conchas

chas de mar, y de partes de pescados, no solamente sobre la superficie de las peñas, sino tambien muy internados en la tierra. Los naturalistas los llaman fosilles extraños, como si fuesen producciones de algun otro elemento, y estuviesen alojados por camadas en la tierra desde el Diluvio Universal, como se cree comunmente hoy en dia.

Los Menorquines dan à los *Glossopetras* el nombre de lenguas de serpiente à imitacion de los Malteses; mas está probado que no son otra cosa que dientes de Goulu, (1) y con efecto se le asemejan mucho:

M. 4

(1) Con este nombre se conoce un quadrupedo terrestre, que se alimenta de cadaveres; tambien se dá à una especie de pajaros que se hallan en el Cavo de Buena-Esperanza; pero quizá hablará aqui del Goulu de Mar, que es antropophago, tiene en cada mandibula tres ordenes de dientes, que son torcidos, fuertes, y puntiagudos. Véase à Valmont de Bomare Hist. natural tom. 4. fol. 130.

se encuentran con frecuencia en las canteras, y yo he hallado porcion en los concavos de los peñascos, que están junto à Mahon.

Las piedras que se llaman de sapo (*Bufo*) son tan comunes en Menorca como en Malta. Los naturales del País las miran como piedras preciosas, y hacen de ellas sortijas, y botones, sin cuidar de pulirlas: yo solo conozco quatro especies. Muchos han pretendido que se engendraban en la cabeza de los sapos, pero en el dia se sabe, y no hay que dudar en que son dientes de un pescado.

Hay tambien muchas especies de bivalvos fosiles; las ostras son tambien comunes, pero jamás pude arrancar ninguna de las peñas sin romperla. Se hallan en algunas partes del termino de Ciudadilla las *pentoclas*, y las conchas *amonias*, así de las lisas como de las *itriadas*

das, pero siempre desnudas de la cascara que les servia de estuche.

Tenemos igualmente porcion de piedras de varias figuras que se han formado en las conchas. Nuestros Baluartes están llenos de estos cilindros, y bucios.

---

## CAPITULO XII.

### CONTINUACION del precedente.

Los Menorquines son poco aficionados à multiplicar sus caballos, por la razon que éstos son mas delicados, y enfermizos que las mulas, y cuesta mas su manutencion. Con todo no pueden pasar sin yeguas para conservar la especie; tanto mas quanto se sirven de ellos, así para la carga, como para la silla.

Los

Los caballos igualmente que sus amos tienen cierto ayre exterior, que prometen mucho mas de lo que ellos son, pues son verdaderos rocines. Son mas pequeños que los caballos Ingleses, y por lo comun de un bayo obscuro. Como no hay pastos en la Isla se ven precisados à darles paja menuda, y cebada, aunque con economia.

Los mulos son fuertes, y briosos, se alimentan de quanto encuentran en el camino, y se conservan muy gordos con tal que se cuiden bien. Estos animales, lo mismo que los demás monstruos, jamás engendran, aun quando se mezclen algunas veces sin distincion de sexo. Tienen el pie estremadamente seguro, y una sagacidad pasmosa, pero son muy falsos, se ven algunas veces galopar con el ginete por una montaña escarpada, y conducir-

cirlo à la orilla de un precipicio. No es esto lo mas, toman siempre el peor camino, porque se les dexa andar despacio, y se arriman insensiblemente à una pared contra la qual se pegan por lastimarle la pierna al ginete, si por acaso se suelta el estrivo, ò la brida de la mano, echan à correr con todos sus brios, y nada dexan de hacer para derrivarlo, y desgraciado el que no se mantiene firme sobre la silla. (1)

Los asnos sirven igualmente para llevar carga, que para montar los Españoles, è Ingleses. No es aqui cosa estraña ver à un caballero montado sobre uno de estos animales ricamente enjaezado: la vista es-

(1) Plinio habla de una mula que vivió 80 años. Las nuestras viven por lo comun de 30 à 35.



tá tan hecha à esto que no sorprende el verlo.

Las mulas, y los asnos son mucho mas gordos, y mas grandes que los de Inglaterra.

Los Menorquines rajan las narices à los segundos para agraciarlos, y facilitarlos la respiracion.

Sus vacas son pequeñas, y tan flacas que nadie se atrevería à venderlas en Inglaterra. Dan poca leche, y la manteca que se hace de ella es muy desagradable à la vista, al gusto, y al olfato. No sucede lo mismo con el queso, el qual los Italianos prefieren al Parmesano.

Los Menorquines no castran sus bestias, y se contentan con atarles los testiculos quando llegan à cierta edad. Parece han tomado esta costumbre de los Moros; pues como lo observa el Doñor Shaw, los

los Mahometanos tienen por crueldad castrar à otros animales que à los de su especie.

Como los pastos de los propietarios no tienen cerca alguna, porque esto pudiera ocasionar desordenes: los Magistrados tienen cuidado de hacer marcar al ganado todos los años; de manera que cada arrendador puede conocer facilmente los que son suyos. Estas señales consisten en ciertas cortaduras que les hacen en las orejas, y que varían de tal suerte, que sirven à todos los propietarios de un término.

Cada Regimiento tiene su carnicero particular, el qual una vez à la semana pide al Magistrado mande al Arrendador del término le envíe un buey para el gasto del Regimiento. En el caso que el carnicero no pueda ajustarse en el precio con el Arrendador, lleva él

mis-

mismo el buey à la carnicería, y lo hace matar à su presencia, le paga los quartos à 10 dubleros por libra, peso de marco, y vende lo demás à quien puede.

El carnero no es mejor que la baca, y estoy en que muchos de nuestros Ingleses no suspiran menos por las ollas de Inglaterra, que los Israelitas por las de Egypto: con todo la he comido excelente.

La carne de buey está tasada à quatro sueldos la libra, y la de carnero à seis; es raro que un carnero pese mas de doce libras; el cordero no se vende à peso, un quarto cuesta un schelin.

Hay aqui porcion de puercos, que en el otoño llevan à los montes en donde engordan en poco tiempo con las bellotas que los paysanos les echan de las encinas. Luego los encierran, y despues que su

car-

carne se ha solidado lo bastante con la cebada que les dan, son tan buenos como los de los otros países; pues los hay muy gordos. Los Menorquines salan una porcion para su consumo, y venden lo demás à los pueblos estrangeros. La gula de estos pueblos por el tocino gordo es tanto mas de admirar quanto no pueden sufrir la baca que se trae de Irlanda para la manutencion de las tropas; los cochinitos de leche son excelentes, y varatos.

Tienen muchas cabras en la Isla, pero à excepcion de los cabritos rara vez se sirve su carne en las mesas Inglesas.

Se cuentan actualmente en Menorca de 6000 à 7000 cabezas de ganado bacuno, 600 carneros, 200 cabras, 400 puercos.

El país está lleno de conejos que habitan los retamares, y las

aver-

aberturas de las peñas, aunque no hacen aprecio alguno de sus pieles.

Menorca igualmente que la mayor parte de los países cálidos no produce ninguna peletería de estimacion.

Nadie ignora que el castor de la Bahía de Hudson es infinitamente superior al de la Carolina, y que los carneros que se envían de la nueva Inglaterra à la Jamayca, aumentan en poco tiempo la lana: Yo estoy persuadido que solo se hallan buenas pieles en los países del Norte: la razon es, que siendo el frio mayor, los animales tienen necesidad de guarecerse mas que en otras partes.

Pero si esto es así, se me dirá, ¿por qué la lana de España es mas fina que la del Norte? Yo he tenido presente esta objecion, y es facil satisfacerla con decir que mi

suposicion trata solo de la peletería, y no se estiende à la lana. Además de esto el Doctor Shaw, que habia vivido muchos años en Berbería, asegura que los carneros de Sahara tienen la lana tan larga, y aspera como las cabras, lo que atribuye al calor del clima, à la escasez del agua, y à la aspereza de los pastos. Lo mismo dice Plinio hablando de Istria, Libarnia, y de las Provincias meridionales de Francia. Añade que sucede lo mismo en Egypto, y en todos los países calurosos.

Por lo que toca à la finura de la lana de España, puede provenir de la delicadeza de los pastos que hay en las inmediaciones de Segovia (1) adaptados à la naturaleza

(1) La lana fina de España es aquella que trasuma, y pasa la invernada en la Estramadura, y el verano en los puertos, ó montañas.

de los carneros. La lana de Menorca no es fina, ni aspera con exceso: emplean una parte en la Isla, y llevan lo demás al extranjero que la paga muy bien. No hay bestias salvaginas en Menorca, ni liebres: el Gobernador Kane hizo traer algunas que soltó en el país, pero dos ó tres oficiales apasionados à la caza las mataron, è impidieron su multiplicacion.

Hay cantidad de erizos que los Españoles comen sin escrupulo, pero jamás he visto puerco-espín, aunque es muy comun en Berberia. Las tortugas de tierra no son raras, y sus huevos son mayores de lo que promete su corpulencia. Las lagartijas hormiguean por todas partes, especialmente sobre las paredes quando hace buen tiempo. Theophrasto, segun dice Plinio libro 8 capitulo 31, afirma que la lagarti-

ja muda de piel lo mismo que la serpiente; pero que se la come al instante. Este grande Filosofo ha tenido por verdadero este error vulgar. No creyó imposible que la lagartija mudase de piel, y por esto ha creído lo demás de la fábula.

Todos los estanques, y balsas están llenos de ranas, y los extranjeros muchas veces han equivocado su canto con el de los patos salvages. Las dos especies de serpientes que se ven aquí son culebras, y vivoras.

El alacran se encuentra en los montones de leña, y pica muchas veces à la gente; hace presa con su alicate que es igual al del cangrejo, dobla su cola hácia la cabeza, y pica con el aguijon que tiene à la punta, mediante lo qual el veneno se introduce en la herida,

y se mezcla con la masa de la sangre. Los cien-pies cubren las paredes, al momento que encienden luz, y desaparecen al amanecer. Su picadura se tiene por venenosa, y así los Menorquines tienen siempre prevenido aceyte de olivas con infusion de alacranes que es remedio infalible aplicado à tiempo. Parece por algunas experiencias, que los cazadores de vivoras han hecho à presencia de la Real Sociedad, que la virtud de este especifico reside en el aceyte con independencia de los animales que están en la infusion.

Tambien se encuentran cantidad de arañas de las quales tienen algunas por venenosas; pero no creo que la araña pequeña negra que se halla limpiando la ensalada sea la tarantula aunque los naturales la tengan por tal.

La

La lista de los pajaros será breve por no haber alguno que merezca descripcion particular por su singularidad.

Se hallan en los montes que están al Norte de la Isla muchas aguilas que anidan en parages inaccesibles. Baxan à las llanuras con los buytres, quando huelen carne muerta; lo que desmiente el dicho de algunos Autores que el aguila no come nunca la carne de animal alguno à no verlo muerto ella misma. El aguila, y el buytre hacen buena compañía en estas ocasiones, y parece tienen alguna especie de gobierno, pues algunas de estas aves se ponen sobre las alturas à cierta distancia, y hacen centinela mientras que las otras comen. El pajarito llamado comunmente aguila de Mon-Toro es una especie de cuervo blanco, mayor que los nuestros.

-01

N 3

Hay



Hay en la Isla muchos géneros de gavilanes, y tan gran multitud de mochuelos que incomodan toda la noche.

*Serque culicibus ferall carmine habo.  
Vix queri, & longas interum ducere noctes.*

*Virg.*

Los jumentos unen regularmente su melodía con la de aquellos; y quando la Luna se acerca à su plenitud los perros entran en el concierto, que forman una algazara orrenda.

Las golondrinas nos visitan durante el verano. El Coronel Despuig me aseguró que un famoso Pintor Italiano de miniatura que habia conocido en Florencia se servia de las plumas pequeñas puntiagudas de las extremidades de sus alas para pinceles; he hallado en efecto que son perfectas para dibujar.

Se hallan cantidad de perdices

ro-

rojas, que son excelentes desde que está à medio granar la mies, hasta despues de la cosecha del trigo. Comen entonces ajos de monte, lo que dá à su carne un gusto desagradable pero por eso no se dexan de comer. Tambien se hallan buenas codornices à su tiempo. El mirlo, el tordo, la calandria, el gorrion abundan aqui tanto como en Inglaterra. Los charros sobre todo son excelentes. Los palomos silvestres hacen sus nidos en la concavidad de las peñas, y se estiman mucho sus palominos, tambien hay pichones caseros negros, y blancos, becadas, becacines, anades, zarzuelas, durante el invierno.

Los murcielagos abundan en Menorca. Si este pajaro solo se mantiene con mosquitos, como lo dice Plinio, nunca le pueden faltar aqui, y debiera establecerse ley que pro-

-AD

N 4

hi-

híbiase matarlos. Este ultimo insecto es el mas incomodo de todos, y sin las precauciones que los habitantes toman para libertarse de él durante el verano, sería imposible dormir.

También hay mariposas, y las hay muy hermosas, se encuentran muchas chicharras, y sobre todo gruesas langostas que vuelan lexos quando las cazan. La polilla roe los vestidos, y los libros, es imposible libertarse de ella, las moscas comen la miel, y la azucar, y no se puede beber sin encontrarlas en la bebida.



## CAPITULO XIII.

CONTINUACION  
del precedente.

Los Menorquines son muy religiosos: observan exactamente los ayunos, y abstinencias que la Iglesia les prescribe. La mar que los circunda, los provee de pescado, y aunque no se aventuran voluntariamente en alta mar, cogen bastante para proveer los mercados durante el año.

El dorado lo mismo que la aureata de Rondelet, es un pescado excelente, y muy comun aqui, tienen regularmente de doce hasta diez y ocho pulgadas de largo.

Las costas ormiguean de anchoas durante el estío; pero los ha-

bitantes ignoran el modo de salarla, y no se toman trabajo por aprenderlo aunque saben las ventajas que sus vecinos sacan.

La doncella, ò el julis de Rondelet es tambien un pescado excelente, y nosotros lo tenemos todo el año.

El salmonete, que yo creo es el *phisis* del mismo Autor, es un pescado muy comun en Menorca, y yo me persuado que no lo hay mejor en el Mediterraneo.

La plie, la solla, el barbudo, y el carrelet son muy raros, y es lastima que no se cojan en mayor abundancia.

Se vé rara vez el rodaballo; pero tenemos cantidad de lampreas, de congrios, y de anguillas.

Los Pescadores cogen frecuentemente el *hippocampus*, ò caballo marino en sus redes. Este pequeño

-id

ani-

animal tiene detrás de la cabeza unas escamas que se semejan à la crin de un caballo, pero se cae al pasò que él seca.

El *caus* de todos los Autores, ò el lobo marino, como lo llaman los soldados Ingleses, viene en gran cantidad à nuestras costas por el otoño, y alguna vez los Españoles hacen mucho caso de este pescado, y se sirve frecientemente en nuestras mesas. Tiene el gusto del caballo de mar, y si carecemos de este ultimo, suplimos gustosamente la falta con aquel.

Sería necedad buscar el salmon, ni la trucha en un País que nó tiene rio alguno; pero tenemos multitud de espirenques, cuya carne sabe à la violeta, ò más bien al cohombro segun imaginan algunos.

La sardina abunda en nuestras costas, y los naturales del País salan

al-

algunas. El Señor Willughbey pretende que la sardina es una pequeña pelamide, y que la del Oceano se hace mucho mayor que la del Mediterraneo. Pretende tambien que el mulet no es otra cosa que un arenque nuevo, ó una pequeña pelamide, y el Señor Ray es del mismo sentir.

Las lagunas están llenas de mulletes excelentes de un grandor considerable. Los huevos de la hembra salados, y secos son los que se llaman botargo, es excelente para abrir el apetito.

Pero el mas comun de todos los pescados es el que nuestros soldados llaman pez de roca, porque se cria entre las peñas: todos los dias se lleba porcion al Mercado, y no hay cosa mas hermosa que sus colores, teniendo el cuerpo listado de azul, roxo, y verde; tienen de ocho

á nueve pulgadas de largo, y se venden á quatro sueldos la libra. El calamar es muy abundante sobre nuestras costas, que proveen bastantemente de oro para el uso de los Plateros, y Boticarios.

Yo me he servido muchas veces de su tinta para delinear, y he hallado que vale infinitamente mas que el bistre, ó cardenillo, se deslie perfectamente en el agua, y no cede nada para este efecto á la tinta de la china. Este pescado arroja este licor quando se vé perseguido, así como lo observa Plinio en el capítulo 29 de su libro 9: su pico es tan duro como el hasta, y encorbado como el de un papagayo.

Aristóteles, Apiano, Horacio, conocieron esta tinta; pero yo no sé que jamás se haya usado para escribir, ó para dibuxar.

No tenemos mas que una sola

especie de pescado de concha, y este es el cangrejo de mar del que hacen mucho aprecio. La cabretilla, y el cangrejo son bastante raras.

El pescado que los Franceses llaman *Bernaed-P hermite*, es mas comun; y como no tiene mansion propia, se vé precisado todos los años, quando la suya es pequeña para alojarse, buscar una concha vacía, y disputarla à los que quieren apoderarse de ella como él.

El mas comun de nuestros pescados de concha es el *echinus*, ò el erizo de mar. Los peñascos están cubiertos de tal manera, que nos vemos en la precision de guardar los zapatos quando nos vamos à bañar para no lastimarnos los pies.

Se puede poner en el número de las conchas que se encuentran sobre nuestras costas las orejas de mar,

mar, las tellinas, las carnes, el pontocles de una, y de dos orejas, cuyos colores varían à lo infinito: los neritos, la concha veneris, y otra infinidad que sirven para adorno de los gabinetes de los curiosos.

El Nantilo no es raro, pero esta concha es tan delgada, que es imposible tocarla sin romperla. Tenemos muchas especies de conchas de que los Españoles se sirven de corneta para avisar à los pasajeros se retiren quando quieren hacer volar una mina.

Una de las razones que les obliga à servirse de estos caracoles, es la aversion que tienen à los cuernos, jamás los nombran sino quando están coléricos; y la palabra cuerno equivale à la de diablo.

Se encuentra en los peñascos al fondo de Puerto Mahón, y en muchos otros lugares de la Isla una mo-



mola llamada por Rondelet *Pholas*, del qual apenas habrá quien quiera creer lo que voy à decir; pero el hecho es indisputable.

Para llegar à estas dattas (*dactyls*) como los Españoles las llaman de *dactylo* Δάκτυλος un dedo, al qual se semejan, se saca à bordo, atada con unas cuerdas una piedra grande, se rompe con una cuña de yerro, y se encuentran en el centro de la peña en toda suerte de direcciones.

El pez está encerrado en dos conchas iguales del grueso, y largo de un dedo, algo llanas, y quasi de la misma anchura en toda su extension. Yo no dudo que los cuerpos pequeños que han contribuido al acrecentamiento de las dattas, no se han formado inmediatamente en las cavidades naturales de la peña por la fuerza del agua, la

qual ha conducido el alimento de que necesitaban para subsistir; y puede suceder asimismo que el agua del mar haya formado estos agujeros, y los haya multiplicado quanto haya sido menester para recibir esta multitud increíble de habitantes testaceos.

El Sr. L'hwyd asegura en una carta al Sr. Ray, que ha visto piedras llenas de pholades, cuya superficie no tenia avertura alguna perceptible; pero yo he notado en algunas un pequeño conducto, en el qual apenas se podría clávar un alfiler. Con todo esto, debe bastar para recibir el alimento, de que el pescado tiene necesidad; pues sin este no podría vivir un minuto.

El Sr. L'hwyd añade que se sabe por experiencia que el esccremento de los animales puede penetrar en la substancia de los peñascos.

En efecto no es mas pálido hallar un pescado en un peñasco que los sapos en el mármol sin que se perciba la menor raxa, ni la menor avertura que le haya dado entrada, y comunicado despues el ayre, y el alimento de que tienen necesidad. Se pueden ver muchos exemplos en la Historia natural de Staffordshire por el Doctór Plot.

No se debe pensar que las dattas que se hallan en los peñascos hayan vivido desde el diluvio universal, ni que ellas se hayan multiplicado; visto que si esto fuera, deberian encontrarse los pedazos de sus conchas, asi como despues lo ha observado el Sr. L'hwyd en igual ocasion.

Estas dattas como lo he dexado notado se hallan siempre en las camadas ordinarias, son infinitamente mas delicadas que las mo-

las,

las, y cuesta muy poco el tenerlas.

Jamás he percibido que el pho- las huela mal, como Ateneo pretende; mas puedo asegurar que es de mucho alimento.

El nacar de perla es muy comun en Menorca, esta es la *pinna magna* de los Autores, tiéne tres pies de ancho, y sobre siete hasta diez y ocho de largo. Se le vé en lo interior el mismo brillante que la madre perla; pero es fosca, y cubierta de espinas en lo exterior. Los Franceses se sirven de ella para diferentes obras.

Tiene inmediato á la juntura un borlon de seda amarilla de quatro hasta diez pulgadas, y del recio de un dedo.

Esta seda si se puede llamar asi, puede ilarse, y se ha hecho muchas veces medias, y guantes por curiosidad. El Doctór Shaw

O 2

O 2

cree

creo que este es el *bysus* de los antiguos.

Ateneo, citado por Plinio asegura que el nacar es lo mismo que el *peñen*, en lo qual se engaña, visto que no es una almeja, sino una mola.

Hallamos sobre nuestras costas la pinna-parva vacía que tiene seis líneas de ancho. Se ha pretendido era madre perla; tan hermosa es su superficie.

La purpura en otro tiempo tan famosa entre los Tyrios es muy comun en la circunferencia de esta Isla.

Tenemos tambien un gran número de estrellas de mar, aunque son poco variadas sus especies. La mas rara es la estrella de mar arborizada, *stella marina arborescens*, que no he podido ver entera.

No he visto aqui las estrellas de mar que tienen doce, ò trece rayos, aunque son muy comunes sobre las costas de Kent, y de Sussey en Inglaterra.

Estas estrellas son enemigas de las ostras, y de las conchas bivalvas; y de aqui proviene haber obligado à los pescadores del Tamesis à destruirlas con pena pecuniaria. Se mueven muy lentamente extendiendo, y recogiendo sus dedos, ò rayos.

## CAPITULO XIV.

## CONCLUSION DE LA

*Historia natural, y civil.*

NADA es tan ventajoso à los pueblos que habitan en Países cálidos, como la abundancia de vegetables. La Isla de Menorca produce una infinidad, tanto para la mesa, como para la medicina. Me reduciré à los primeros, entre los quales se encuentran esquisitos, y que se sazonan en diferentes estaciones lo que hace que jamás nos falten.

El trigo, y la cebada son los unicos granos que se siembran en estas Islas, si se exceptúa algun poco de maíz que se cría al rededor de los cercados, y algunas otras partes.

Los

Los Menorquines cogen ordinariamente sus cosechas à mediados de Junio, y quando el trigo está en punto de madurar una porcion de muchachos, y muchachas se ponen à las orillas de los campos, sobre lo alto de las calzadas gritan con toda su fuerza para espantar los pajaros, è impedir que se lo coman: este es el precepto que dá Virgilio en el primero de sus Georgicas.

*Et sonitu terrebis aves.*

Parece que estos Isleños han tomado esta costumbre de los Romanos. Sirvense para el mismo efecto de una caña que hacen sonar con sus manos, y causa un ruido espantoso.

El producto ordinario es de seis por uno, y pasando à mas de nueve por uno se estima por una cosecha extraordinaria.

O 4

Tri-

-11 Trillan el trigo en los campos sobre la peña viva: embozalan las bestias que lo trillan, sea por ignorancia, ò por desprecio del antiguo Testamento, que prohíbe hacerlo; lo aventan en la plaza quando hace ayre, y recogen la paja con cuidado.

-12 Los Arrendadores de Menorca emplean para abonar sus campos el horniguero, el estiércol de sus animales domésticos, y la basura que sacan de sus casas.

-13 No tienen otro forrage que la paja; la cortan bien menuda, la mezclan con un poco de cebada, y la dan à sus caballos, à sus mulos, y asnos.

Parece que el Gobernador Kane fue el que les hizo conocer los garbanzos, y las abas, de que hay abundancia en la Isla al principio de la primavera.

-14

O

Los

-15 Los Españoles siempre estiman con preferencia sus garbanzos, guisantes, y lentejas, y han enseñado à los Soldados Ingleses à comerlas igualmente que las calabazas, los tomates, las cebollas, y los ajos. Las judias verdes son comunes, y buenas.

-16 Los nabos son muy duros, y estoposos, y por consiguiente muy inferiores à los nuestros; pero esto no impide el comerlos en la sopa. Sus zanahorias, y verdura son de buena calidad. Las coliflores son excelentes, y duran seis, ò siete meses del año. Las coles son las mejores que yo he comido jamás; las espinacas, las coles de saboya son baratasísimas, y los Soldados hacen un consumo pasmoso. Las lechugas no valen nada, pero se componen con mastuerzo, ò verros. La chicoria silvestre es muy común,



y temprana, y aunque pasa por muy sana, su amargor me ha desagradado siempre; las alcachofas no valen mucho.

Su apio, su escarola, y melones muscos son excelentes. La sandía que viene à fin de Junio en lo mas fuerte de los calores es tan fresca, jugosa, y deliciosa, que no se puede alabar bastantemente: jamás causa indigestion por mucho que se coma, por lo qual los Españoles las dan à sus hijos, quando están con calenturas: duran hasta mitad de Octubre.

El Egypto no ha producido jamás tan buenas cebollas como las que se comen aqui. Tenemos cantidad de tomillo, de hisopo, mejorana, almoradux, girasol, salvia, chicorias, escalofia, acedera, yerbabuena, acelgas, y rabanos, &c. Los pepinos son mayores, y mejores que los nuestros. Los

Los esparragos pequeños que se cultivan de algun tiempo à esta parte no han probado muy bien, però hay en abundancia de los de monte.

La pimienta de Guinea es muy comun en Menorca. El romero, y el abisinto crece naturalmente entre las peñas, y producen asimismo una multitud de yerbas medicinales, y de hinojo marino. No hay apenas pared vieja en la Isla, que no esté cubierta de alcaparrales.

Las alcaparras no son otra cosa que los botones de una flor, que se cogen antes que ellos se abran, y se secan à la sombra. Se ponen en vasijas con vinagre, y un poco de sal, y se guardan para usarlas. Los Españoles las venden secas, y quando las queremos comer les echamos la sal, y vinagre.

Seria necedad buscar la hermosura, y la regularidad en los Jar-

dines de un Pueblo, cuyo espíritu está enteramente inclinado à la labranza. Siembran sus ajos, sus cebollas, y sus chirivias en almacigas, de donde los trasplantan al sitio en que deben quedar hasta que lleguen à sazonzarse. No hay ningun huerto que no tenga su noria.

La uba tiene el primer lugar entre los frutos del País, no solo por el vino que se saca, sino tambien porque se conserva desde el mes de Julio hasta fin de Oçtubre.

Se puede juzgar la cantidad que se recoge por la decima, la qual sube todos los años à 140. quintales:

Es à saber:

Ciudadilla .....	2000.
Mabon .....	6000.
Alayor .....	2000.
Mercadal, y Ferrerías ..	4000.

-----  
14000.

-----  
Es

Este diezmo se paga en especie, y es el  $\frac{1}{10}$  del total; de manera, que el producto anual de la Isla es de 154000 quintales, que à razon de siete reales el quintal suben à veinte y seis mil novecientos cinquenta libras esterlinas. (1)

Los Menorquines tienen el permiso de vender sus vinos entre ellos despues de San Martin, pero no lo pueden vender à los Ingleses antes de Santo Thomas baxo la pena de diez escudos de multa.

La Isla produce tambien alvericoques, peras, higos, pero no mórales blancos, con todo yo estoy persuadido que vendrian tan bien como los rojos. Los nogales, y los castaños son raros. Las palmas no sirven sino para adorno, y

(1) Cerca de 620000 libras de plata de Francia.

su fruto jamás llega à sazón, porque los Isleños no saben cultivarlas.

El olivo crece sin cultivo en toda la extensión de la Isla; mas las aceitunas no valen nada para adobar; ò porque los Menorquines no saben prepararlas; ò porque solo ellos pueden comerlas. No sacan ningun aceite y la razon que dan es que los vientos del Norte las desecan de tal manera, que no se puede sacar fruto alguno.

Tenemos tambien quántidad de limones, de naranjas, membrillos, nizperos, bergámotas, y cidras.

Los Menorquines, excepto las viñas, no saben podar los arboles; y quando se les pregunta la razon, responden con gravedad, que Dios sabe alló arriba más que nosotros.

Las montañas están cubiertas de pinos, y las llanuras de olivos; pero el arbol mas hermoso que tenemos

tenemos aqui es la encina verde, de que hay grandes bosques en muchas partes sobre todo junto à Alayor. Yo he visto el espino en un bosque cerca de Alayor, pero los Isleños no se sirven de él para cerrar sus campos, y estiman más cercarlos de paredes. Me falta que hablar de otro arbol que he visto cerca del término de Mahon, y es bastante raro, es el algarrobo, y es muy alto, y muy copado, y produce quántidad de baynas semejantes à las de las alubias, cuyas semillas están colocadas de la misma manera.

Los Españoles comen de ellas mientras duran; tienen un dulce desagradable. Algunos creen que éste es el mismo fruto que servia de alimento à San Juan Bautista en el desierto.

La grana de Canaria crece en muchas partes de esta Isla. Se vé

poca avena entre el trigo, aunque produce aqui el mismo efecto que los Romanos le atribuían, y es que perjudica tanto al trigo como las malas yerbas.

*Steriles dominantur avena.*

Tenemos ongos, y setas de que no hacemos uso alguno; el coral, la coralina, y gran número de esponjas. Las grandes no valen nada; pero las pequeñas son en extremo finas, yo no dudo que se hallarian muy bellas, si los Menorquines que son buzos hábiles quisiesen tomar el trabajo de buscarlas.

CA-

## CAPITULO XV.

*CARACTER, USOS, Y*  
*costumbres de los Menorquines.*

**E**stos Isleños que en otro tiempo eran tan famosos por su valor, y por su destreza en el uso de la honda, viven hoy en día en la mas vergonzosa indolencia. Parece que han perdido el valor con la libertad, y se muestran tan poco ansiosos de esta ultima, que no se ponen de ninguna manera en estado de recobrarla.

Es constante que los Menorquines se distinguieron por su valor mientras tuvieron la guerra con los Moros, y justamente se les puede aplicar lo que Tácito dixo de los antiguos Galos: *Gallos in bellis flo-*

P

rui-

*ruisse accepimus, mox securitibus cum otio intravit, amissa virtute pariter, ac libertate.*

Su espíritu parece acostumbrado á la servidumbre, igualmente que su cuerpo se ha endurecido con el trabajo. Tienen una obediencia ciega á los que les gobiernan, y viven contentos en el seno de la pobreza, y de la opresion; mas están sujetos á dexarse deslumbrar por la prosperidad; y la menor vislumbre de fortuna los hace facciosos, y amotinados.

Son naturalmente querellosos, y vengativos. Traspasan su ira á sus descendientes, y como es menester poco para encolorizarlos, sucede frecuentemente que estas enemistades subsisten entre las familias, hasta despues que las disputas que las han ocasionado se han adormecido.

Vi

Viven tan recelosos los unos de los otros que no pueden imaginarse, que un hombre aspire á un empleo sin llevar la mira de hacer daño á su vecino, y de aqui proviene, que aun quando ellos tengan mucha deferencia por sus Magistrados, no dexan por eso de estar sumamente vigilantes sobre su conducta.

Pagan sus contribuciones sin repugnancia; son muy moderados en el gasto de su casa, y hacen poco uso de la carne, pero comen en recompensa muchos vegetales, especeria, y pan.

El ajo, y la cebolla entran en todos sus guisados, lo que es sumamente desagradable á los extranjeros que los tratan.

Beben quasi siempre agua sola; y creen haber hecho una buena comida quando al fin beben un vaso de aguardiente. P 2 Guar



Guardan para ellos el peor vino, y venden el otro à los Ingleses, de suerte que se les puede decir: *Sic vos non vobis mellificatis apes.* Aunque el ayre del País sea muy puro, y el alimento ligero, falta mucho para que los Menorquines tengan la vivacidad que los Franceses. El vino no les hace tampoco algun efecto, y à la verdad que no es nada propio para alegrar los espíritus, y se puede decir, que si ellos bebiesen el vino de Francia, y los Franceses el de Menorca, ganarian todos en el trato. Aunque tienen escuelas en los Conventos para la instruccion de la juventud es raro el que aprovecha. Todo el saber de estos Seminarios se reduce à algunas palabras de mal latin, y no hay un hombre en la Isla que tenga la menor tintura de Matematicas, y de la Aritmetica. El

El Clero mismo en quien la ciencia hace ordinariamente alguna mansion antes de abandonar un País, es aqui muy poco instruido.

No hay muger alguna que sepa leer, ni escribir, lo que debe atribuirse menos à su incapacidad que à la fantasia de los hombres, que temen las tramas de amorios: y en efecto son bastante afables quizá por el calor del clima; mas se puede decir en su alabanza, que son no menos prudentes que discretas.

Sus amantes no se separan de su vista: pasan la noche baxo sus ventanas à refrescar, como dice Shakespear, el ayre de sus suspiros, y se tiene por muy feliz el que ha tomado un catarro, y à ha perdido algun miembro en estas aventuras nocturnas. Porque las damas saben, que quanto mas maltratan à sus amantes son éstos, mejores

res maridos. Mas esta complacencia por lo ordinario es de corta duracion, y apenas se ha celebrado el matrimonio quando el esposo se quita la mascara, y trata à su muger como verdadero tyrano.

Ved aqui una costumbre de estos Isleños, que es muy singular para pasarla en silencio. Todas las gentes de mar que son casados convienen al ausentarse con sus mugeres, y sus amigos en una señal que harán à su vuelta para que conozcan su arrivo. En conseqüencia luego al punto que el Bagel se arrima al Puerto los amigos van à dar aviso à la muger, luego pasan al Puerto, felicitan al marido su bienvenida, y lo acompañan à su casa. La muger lo espera à la puerta, ò en casa, y no hace mas caso de él que si no le conociera. Los amigos se retiran, el marido entra en su casa,

la muger le sigue, y cierra la puerta; y ved aqui à qué se reduce toda la ceremonia.

Hay motivo de pensar, que este uso no tiene otro fundamento que la envidia natural de los Menorquines; las caricias de un tierno matrimonio que vuelven à verse despues de una larga ausencia podrian causar algun tumulto en un Pueblo que el clima hace propenso al amor, lo qual se procura precaver por esta conducta reservada. Fuera de esto la muger advertida de antemano del arrivo de su marido tiene tiempo de prepararse para recibirlo, y de evitar por este medio las conseqüencias funestas que resultan algunas veces de una vuelta imprevista.

La ocupacion de las mugeres se reduce à hilar lino, y cañamo de que hacen su vestido, remiendan



su ropa blanca, y hacen encages. No deben confundirse los caballeros con la gente común. Viven con bastante decencia; son naturalmente sóbrios, enemigos del vino, y algunos no lo beben aunque lo tengan de su propia cosecha. Dan rara vez de comer, y son enemigos de visitas. Este genero de vida es efecto tanto de su economía como de su temperamento naturalmente taciturno; además, que esto los pone al mismo tiempo en estado de celar sus mugeres mas de cerca. Durante el carnaval las damas se divierten en echar naranjas à sus amantes, y el que sale con un ojo lastimado, ò un diente roto, mira este accidente como un favor de su señora. Algunas veces ellos le échan un puñado de flores à la cara, y à este favor no tarda de seguirse otro mas distinguido. El

El carnaval es para estos Isleños un tiempo de alegría, los hombres, y las mugeres se permiten toda suerte de libertades, sin faltar por esto à las ceremonias de la Religion. El dia se pasa en ayunos, en misas, y procesiones, y la noche en bayles, en máscaras, y en galanteos. Este tiempo está enteramente dedicado al placer, y dura hasta la Quaresma, y entonces empieza de nuevo el ayuno, y el trabajo. Los Menorquines tienen corrida de caballos, de asnos, y de mulos que se hacen en las calles; lo que causa tanta inquietud à los caballeros como placer à los espectadores; yo no puedo compararlo mejor que à las de Newmarket. No conocen el juego de la sortija, ni las corridas de toros. Con todo he visto una de la que quedé poco satisfecho. Bay-



Baylan durante el Invierno en sus casas, y en el estío en las calles à la luz de sus candiles. No tienen otro instrumento que la guitarra, que los hombres, y las mugeres tocan igualmente.

Danzan de dos en dos, los hombres con mucha fuerza y actividad, las mugeres con pausa, y los ojos puestos en tierra; aun quando lo hagan muy mal la danza concluye siempre con vitores: *Larga vida à los que baylan, y vivan los circunstantes.* Algunas veces pidén al hombre haga un cumplimento à aquella con quien ha baylado, à lo qual responde, *qué queréis que le diga sino que tiene una cara de rosa?*

Su musica es pesada, y sin diferencia, pero conforme à la gravedad de las damas, las quales parece no tienen placér alguno con esta diversion.

No

No conocen exercicio militar alguno de los que se usan en otras partes de Europa. La honda no está en uso sino entre los pastores, de que se sirven con destreza para juntar el carnero, ò la cabra que se descarrea.

Cazan los conejos con perros, ò con urones; lo que considero menos como una diversion que como un comercio, respectò que los venden apenas los han cogido, ò muerto.

Cazan muy bien con escopeta, y tambien son recompensados de su trabajo, y lo merecen, porque no creo haya mejores tiradores en el mundo, apenas yerran un tiro de quince, ò diez y siete que disparen, y si les sucede mas freciientemente gritan: *Yo so embruxat, esto es, yo estoy encantado, ò maleficiado.*

El Gobernador, y los Comandantes

dantes de los Regimientos tienen cada uno el suyo con titulo de *cazador*. No tiene sueldo alguno fixo, pero se le paga la caza quando la trae al precio convenido. Los Oficiales, y los Caballeros Españoles pueden cazar quando quieren, y matar las perdices despues de mitad de Agosto, hasta la mitad de Febrero que empieza la cria.

En quanto à las aves de paso se les puede matar en todo tiempo, y hay pocos Países en el mundo en donde las haya con tanta abundancia.

La gente plebeya está desarmada en toda la Isla, y así la caza tiene menos enemigos; pero solo se permite à los Nobles llevar espada, y armas de fuego.

Los perros perdigueros de esta Isla han sido muy estimados en todo tiempo: tienen buenos vientos,

y

y son muy seguros; yo atribuyo esta ultima qualidad al rigor con que los crian. Se ha observado que pierden parte de su actividad llevandolos à Inglaterra, por lo qual es preciso conservar siempre nuestros sabuesos, aunque si se mezclan juntos producen los mejores perros del mundo.

Estos Isleños sobre todo el paisanage tienen el color moreno, aunque las mugeres, y los chicos tienen las facciones regulares, los ojos, y cabellos negros, los dientes muy blancos. Quando algun niño tiene los ojos azules, ò pardos, y el pelo rubio como sucede alguna vez, el marido encoge los hombros sospechando infidelidad en su muger. A la verdad tienen una viveza, y una voluntad que las inclina frecuentemente à mantener un comercio ilícito con los Oficiales Ingleses.

sind

El



El vestido de los hombres del comun consiste en una jaquetilla , y una almilla que ciñe su cuerpo con una faja , ò un gran cinto de cuero, una camisa gorda , un pañuelo de color atado al cuello , una mala capa parda , unos calzones que les llegan hasta la evilla , unas medias gruesas , y zapatos largos , y llanos , sin tacones hechos de cuero blanco , y un sombrero gacho.

Los Caballeros llevan peluca, sombrero de tres picos , y espada. Sus vestidos tienen la hechura de los nuestros , aunque ordinariamente los llevan negros. Quando van de luto envuelven el puño de las espadas con un pedazo de paño negro, lo que tienen por una señal de distincion.

El vestido de las mugeres consiste en un jugon de estofa negra abierta hácia el cuello , y cerrada hácia

hácia los puños , sobre los quales doblan las mangas de la camisa. Encima el jugon de estofa , ò de lienzo pintado pegado à la camisola. Doblan este jugon hácia las caderas para parecer mas abultadas , y es tan corto que apenas baja hasta la pantorrilla. Llevan medias encarnadas , ò verdes con quadretes de color , zapato blanco con tacon muy alto , y los copetes encarnados , son largos hácia los pulgares del pie, y abiertos con muchos agujeros, lo que les proporciona tener los pies frescos , y el andar mas facil.

Su tocado consiste en un rebocillo de lienzo pintado , ò de estofa de seda que se ajusta debaxo de la barba , y cae sobre la espalda , de tal suerte , que les queda la garganta descubierta à poco viento que haga.

Tienen buen cuidado de apretar el

el rebocillo baxo la barba para parecer mas gordas.

Aunque no lleven corsé, ò cotta, andan derechas, y bien puestas.

Quando van à visita se ponen un velo negro que jamás les cubre la cara, se atan los cabellos por detrás, aunque algunas veces los trenzan con una cinta encarnada que las baxa hasta los talones: rara vez salen à la calle sin delantal, y un sombrerillo.

Como están quasi siempre encerradas en su casa, y las modas jamás se mudan, sus vestidos pasan à la tercera, y quarta generacion, y se ve frequentemente à una joven desposarse con las ropas de su abuela.

Se casan ordinariamente à la edad de trece à catorce años, y algunas veces antes. Dexan de tener hi-

hijos à los veinte y quatro, ò veinte y cinco.

Quando se saluda à una muger se contenta con corresponder à esta politica, con una inclinacion de cabeza. La mayor afrenta que se les puede hacer es abrazarlas, ò besarlas la mano en presencia de testigos, ellas dicen, *mirame, y no me toques.*

La gente comun se alimenta de pan moreno, aunque está mas bien cocido que en muchas Provincias de Inglaterra.

Estos Isleños tienen gran cuidado de tener sus casas aseadas, y el mal olor que se percibe en ellas, es menos de la mala calidad del aceyte que queman en sus luces, que de los ajos que gastan en las cocinas.

El ajuar de éstas es quasi todo de vidriado, no usan nada de

cobre. Sus ollas, aunque delgadas, y ligeras, no dexan de resistir mucho el fuego. No tienen asadores, por lo que comen comunmente frito, ò cocido. Rellenan muchas veces sus cochinos de leche, los patos, y los pabos con almendras; aunque estos platos solo se sirven con motivo de algun bautismo, ò casamiento. Una sopa hecha de aceyte, agua, pan, pimienta, y ajo basta comunmente para comer una familia. Su comida favorita es la *olla* que se conoce hoy en dia en las tabernas mas famosas de Londres.

Estos Isleños se levantan temprano, se desayunan con un pedazo de pan, y un racimo de uva si es el tiempo, beben un vaso de agua, y se ponen à trabajar.

Comen à medio-dia, cenan temprano, y se están algunas horas

ras en sus puertas en el verano, y junto à la lumbre en el invierno; fuman algunas pipas de tabaco, y se van à acostar.

Aunque fuman mucho, no son delicados en la eleccion del tabaco, ni en la de las pipas, y éstas las hacen durar todo el tiempo que pueden.

Es constante que esta Isla tenía en otro tiempo muchos mas habitantes, que hoy en el dia. Esta disminucion puede atribuirse à muchas causas; las principales son las invasiones de los Moros, que han muerto, y llevado muchos à la esclavitud en otro tiempo.

Tambien son muchisimos los transplantados à la America. Si se añade à esto el número de los que se hacen Religiosos, ò de los que viven en el celibato; los estragos que hacen de tiempo en tiempo las

viruelas; la costumbre que tienen las mugeres de dar dos años leche à sus hijos para no tener muchos; si se pesan todas estas circuntancias, y se junta la esterilidad de Menorca, y los pocos estrangeros que van à ella, no causará admiracion verla hoy menos poblada que lo estaba en otro tiempo.

No hay que admirarse pues, que el Rey Don Alonso hallase tanta resistencia de parte de los Moros quando hizo la conquista de esta Isla. En efecto los Moros además del número de sus compatriotas que pasaban à ella con diferentes motivos, tenían otra ventaja sobre los Christianos, que era la pluralidad de las mugeres. (1)

Los Menorquines se diferencian

(1) Esta asercion del Autor se ha puesto muchas veces en duda.

poco de los Españoles en quanto à las ceremonias religiosas, excepto que éstos como separados del resto del mundo tienen el espíritu mas limitado, y hacen en ellos menos impresion las novedades.

Se cuentan en esta Isla de Menorca 272000 habitantes, à saber 152000 hombres, de los quales los 32000 pueden tomar las armas, y las 12000 mugeres.

El señor Willians Petty observó que no hay mas de un hombre entre quinientos, que no puedan ganar su vida. La felicidad de los Menorquines en esta parte es admirable, me atrevo à decir que no hay treinta personas en la Isla que no puedan ganar honestamente su vida sin el socorro de otros.

## CAPITULO XVI.

## ANTIGUEDADES

que se hallan en la Isla de  
Menorca.

**E**L método que me he prescrito en esta Obra, exige que dé una idea de las antigüedades que se hallan en esta Isla, y pueden dividirse en tres clases: la primera comprende las de los tiempos mas antiguos, la segunda las de los Romanos, la tercera las de los Moros.

Yo pongo en primer lugar las que los naturales del país llaman altares de los Gentiles, y nosotros de los Paganos. Para poner al Lector en estado de formar idea de estas Obras, haré la descripción de una que yo mismo he visto la qual está

cer-

cerca de dos millas al Oriente de Alayor.

Está edificada sobre una eminencia rodeada de una muralla de grandes piedras llanas, perfectamente unidas en sus extremidades, la qual forma un plano circular de quasi docientas varas de diámetro. En el centro de esta cerca hay un gran monton de piedras toscas amontonadas unas sobre otras sin argamasa alguna. Forman un ámbito de quasi treinta varas de diámetro, y de alto otro tanto, tiene una concavidad en esta basa cuya entrada mira al medio-dia, por la qual puede pasar un hombre inclinándose.

Como se me dixo que no habia en ella ninguna curiosidad, no me apresuré para entrar, y mucho menos porque carecia de luces para alumbrarme.

Tiene el circuito de la piramide

Q 4

un



un camino de cerca de tres pies de ancho, por el qual subimos hasta la cima, y aunque éramos seis hallamos bastante sitio para estar con comodidad. Descubrimos desde aqui la mar al medio-dia, y una prodigiosa extension de país por qualquiera parte à donde volviámos la vista; en lo interior de este cercado, y à alguna distancia de la piramide de que hablo, hallamos dos piedras de las quales la una estaba puesta de lado, y la otra horizontalmente sobre el canto de la primera.

Medí la de encima, y hallé que tenia diez y seis pies de largo, siete de ancho, y veinte pulgadas de grueso. La segunda me pareció que tenia las mismas dimensiones, no pude medirla porque una parte estaba metida en la tierra. Estaban algo desmoronadas por las sales de que está impregnado el ayre de este país,

aun-

aunque muy niveladas, y como no percibí alguna señal de escultura comprendí que no habia en ellas alguna inscripcion ni cisura. Infiere de la descripcion que acabo de dar, que estas dos piedras formaban un Altar, tanto mas quanto su figura, y situacion me parecian convenir à este uso: la piedra llana servia para ofrecer el Sacrificio, pero como está levantada de once à doce pies sobre el nivel del terreno, y por consiguiente muy incomoda para el Sacerdote que lo ofrecia, me persuado, que tendria alguna escalera, ò cosa semejante para subir, porque la positura regular de las piedras, que están al pie de la que sostiene el Altar, prueba que esta parte es residuo de aquella.

Se me preguntará para qué sirven estas prodigiosas masas de piedra, y en qué consiste, que se hallan

siem-

siempre à la inmediacion de los Altares?

Diodoro de Sicilia nos refiere, que los habitantes de las Islas Baleares amontonaban piedras sobre los túmulos de los difuntos.

Pero como no hay muchos monumentos semejantes en la Isla, es de creer, que solo se hacia este honor à los grandes personajes; por que se vé por sus palabras, que se daba principio enterrando el cuerpo, amontonando despues muchas piedras encima; si se abrieran estos lugares, no dudo, que se hallarian huesos humanos, como se hallan en los monumentos de esta especie que se ven en Inglaterra. Inferese pues que estos montecillos de piedras serian de una especie de Historia muda antes de la invencion de la Escritura para perpetuar la memoria de los grandes hombres, y que los can-

ticos, que se transmitian de padres à hijos, eran como comentarios de su vida. Aunque parece evidente que los habitantes de Menorca erigian esta manera de piramides sobre los túmulos de sus compatriotas, que habian hecho algun servicio señalado à la patria; con todo muchas circunstancias me persuaden que tenían otro fin en estas empresas.

Esta especie de monumentos está siempre sobre las eminencias, y tan apartados unos de otros, que se descubren por todas partes: yo infero de esto, que estos túmulos eran otras tantas guardias, que servian para descubrir al enemigo, que entraba en el pais, desde donde hacian señales para advertir à los habitantes estuviesen alerta, y de darles tiempo para examinar si tenían fuerzas bastantes para salirles al encuentro, ó de retirarse à las grutas

de que están llenos los peñascos de la Isla.

Ved aqui una circunstancia que favorece esta opinion, y es que los Isleños llaman aun hoy en dia las *atalayas* nombre que no puede convenirles sino en quanto sirven de vigias.

Si se considera la situacion de esta Isla, y las varias naciones à que ha estado sujeta en diferentes tiempos, no habrá dificultad en creer que sus habitantes vivian en continuas alarmas; fuera de que es muy natural à un pueblo tan expuesto, y que habia sido conquistado tantas veces discurriese algun expediente que les pusiera en estado de ganar tiempo, ò para contener al enemigo, ò para ponerse à cubierto de sus insultos.

Tal era pues la situacion de los antiguos habitantes en Menorca, y

es-

estas pirámides les eran de grande socorro, para avisar alarma en el país todas las veces, que la ocasion se presentaba.

La facilidad con que se sube à estos monumentos, junto à la concavidad que servia de retirada en los malos tiempos à los que estaban encargados de hacer la guardia, favorece mucho esta opinion.

Era natural que pusiesen los altares junto à estas pirámides, porque los Sacerdotes destinados à mitigar la cólera de los Dioses con ofrendas, y sacrificios, no podian elegir sitio mas cómodo, que aquel desde donde se descubria el peligro, para ofrecer las oraciones è inciensos al Cielo, súplicas tanto mas fervorosas, quanto el enemigo estaba mas presente. Estos altares estaban consagrados à los usos religiosos, y convenia cercarlos para impedir la entrada à los homi-

hombres, y à las bestias.

Probemos mientras tanto describir, quiénes son los que han edificado estos altares.

En las primeras edades del mundo todas las ceremonias de la Religion se reducian à ofrecer sacrificios à los Dioses para apaciguar su cólera è implorar su proteccion.

Los altares eran simples, compuestos de los materiales que se hallaban mas cerca de tierra, de piedras, &c. colocados sobre alguna eminencia.

Los Druidas Celtas construían esta especie de altares por todas partes por donde pasaban, y hay todavía un gran numero en las montañas de Escocia, en Irlanda, y en la Isla de Anglesey.

El Señor Rowdlans (1) ha desc-

(1) Mona antiqua restaurata, Sect. VII.  
pags. 45. 46. 47.

crito muy bien estos ultimos, baxo el nombre de Crom-Lech, yo no dudo que los nuestros deben su origen à la misma nacion; aunque hay apariencia, que aquellos son mucho mas antiguos que estos de que hablo, respecto que los Celtas se apoderaron de estas Islas mucho antes que llegasen à Escocia; esto es la tercera, ò quarta generacion despues de Noé.

Lo que el mismo Autor dice de los pequeños carnos de la Isla de Anglesey, se confirma muy bien con la descripcion que he dado de estos monumentos, y no creo poder hacer mas que remitir al Lector à su Obra.

Paseandome yo, no hace mucho tiempo, al rededor de uno de estos Altares, hallé un grano de tierra de cerca de una pulgada de largo en medio del qual habia un ahugero de quasi tres lineas de diámetro. Es de una figura irregular hecho de una

arcilla amarilla, que parece no haber estado jamás barnizada; lo que me hizo creer ser una medalla, ò efiegie de las que llevaban al cuello los Druidas Celtas, por el lugar en donde la halle, y por la similitud que tiene con los cuerpos de que los señores Lhuyd, y Morton han dado la descripción, el primero en sus adiciones à Camben, y el segundo en su Historia de Northamptonshire, capitulo 10.

He dexado de hablar en esta ocasion de la multitud de cuebas que se hallan en la Isla de Menorca. Son ò naturales, como la de Coba-Pereña, y otras muchas; ò bien han sido hechas por los temporales, y estas son muy freqüentes sobre toda la costa; ò bien han sido abiertas en los peñascos por los mismos habitantes.

Estas ultimas son las mas nume-

rosas, y bastarian en caso de necesidad para alojar todos los habitantes de la Isla. A estas solas me reduciré; las otras no entran en el plan, que me he propuesto para hablar de las antigüedades de Menorca.

Kircher en su mundo subterráneo nos refiere, que muchas familias Maltesas vivian en su tiempo en las grutas, que están en los peñascos de esta Isla. Lo mismo dice de los Italianos, que están en las inmediaciones de Viterbo. El Doctór Shaw dice, que gran numero de Moros vivian en estas mazmorras.

Pues como nuestras grutas no se diferencian quasi en nada de aquellas, de que hablan nuestros sabios Escritores; yo no dudo que ellas han tenido el mismo uso, respecto que en nuestros mismos dias, las habitan mucha gente pobre.

Los Menorquines se han civili-



zado despues con el comercio de las naciones cultas, que los conquistaron; y à imitacion de sus señores debieron edificar casas mas cómodas, y mas propias para defenderse de las injurias del ayre.

Con todo no creo que el uso de estas casas hiciese abandonar del todo el de las grutas, y estoy persuadido, que ellas les sirvieron mucho tiempo despues para poner sus mugeres, sus hijos, sus ganados, y efectos en seguridad en las ocasiones trabajosas.

Dameto nos dice en su Historia del Reyno Balearico, que los Moros, poco tiempo antes de ser expulsos de Menorca, se servian de ellas no solamente para asegurar sus efectos, sino tambien para defenderse de las armas victoriosas del conquistador, y que ellos mataron mucha gente antes de rendirse.

Freqüentemente se hace mencion de estas grutas en la Sagrada Escritura, y me persuado que no hay país en el mundo en donde no las haya.

Con todo pasemos à las antigüedades que tienen señales evidentes de ser su origen Romano.

Parece desde luego repugnante, que no se halle algun vestigio de camino romano en esta Isla, habiendo estado sujeta à este pueblo desde la conquista que hizo Quinto Cecilio Metello, ciento treinta y un años antes de Jesu-Christo hasta el de quatrocientos veinte y uno de la era christiana, en que fue conquistada por Gunderico Rey de los Vandalos.

Estos Isleños por relacion de Floro, lib. 3. cap. 8. tenian una armada tan numerosa, que con la esperanza del Botin atacaron la de los Romanos, y arrojaron sobre ellos tan gran-

multitud de piedras que los espantaron; pero en fin se vieron precisados à retirarse, y à ceder la victoria à Metello que fue honrado con el triunfo, y el sobrenombre de *Balearico*.

Es creible que los Romanos para asegurar su conquista mantuviesen en el Mediterraneo una esquadra capaz de hacer frente à sus rivales.

Esta puede ser fuese la razon por la qual no hicieron camino alguno militar para facilitar la comunicacion entre Ciutadilla, y Mahon.

Mientras fueron señores de la mar, les fue facil por medio de su armada transportar sus tropas de una Plaza à otra, especialmente en el estio, pero no les era tan facil en el invierno, y mucho menos à vista de un enemigo, que conocia las costas, y que en caso de necesidad podia retirarse à donde quisiere.

Suponiendo pues que fue preciso

imponer contribuciones en el país, los arrendadores no necesitaban mas de quatro horas para ir desde Mahon à Ciutadilla, aun quando los caminos estuviesen tan malos, como lo están actualmente.

Los Romanos habiendo descuidado su marina hácia el fin del imperio; los Vandalos se apoderaron facilmente de Menorca, y no es de admirar, respecto que no hay Isla que pueda resistir à un enemigo que tiene la superioridad en la mar.

No he notado que haya habido jamás campamento de Romanos en Menorca, à lo menos no he encontrado vestigio alguno. Hay apariencia, que el grueso de las tropas residia en las Ciudades, y el resto en las aldeas y cercados, para cultivar el Campo.

En quanto à los edificios públicos no parece que los Romanos ha-

yan construido alguno en la Isla. Es cierto que la piedra de corte está sujeta à ser corroída por los salitres del ayre, y no tiene la solidéz necesaria para poderse conservar tantos siglos.

*Non lapides quoque vinci cernis ab ævo;  
Non altis turres ruere, & putrescere saxa?*  
Lucret. lib. 5.

Lo que me hace creer igualmente, que los Romanos no hicieron aqui fabricas, es el no ver alguna, y es de presumir, que los antiguos edificios que se han arruinado, se hayan remplazado por otros segun el gusto del siglo.

He observado en general que no hay Iglesia alguna que se asemeje à los Templos de los Romanos. Las columnas, y las pilastras nada tienen de su arquitectura, y parece son obra de los Sarracenos modernos especialmente en los follages de los chapiteles.

No

No nos ha quedado mas que un sepulcro. Se vé tambien junto à Mahon una Estatua antigua mutilada, y no dudo que hicieron otras muchas durante su dominacion en esta Isla; que los Vandalos, los Godos, y los Mahometanos han destruido sucesivamente; estos barbaros han tenido siempre la complacencia de arruinar los monumentos de esta especie, que los Griegos, y los Romanos habian dexado.

Yo tengo una cabeza de calandria en bronce que se halló hace quasi dos años en el término de Atayor, pero jamás he podido descubrir su cuerpo.

Hay en la Ciudad de Mahon algunas inscripciones Romanas entre otras una, de la qual no se puede leer mas que la primera linea.

R 4

Q.

## Q. CORNELIO.

Hay otra sobre un pedestal que está embutida en la pared de una casa, para sostenerla mejor. Está en letras capitales Romanas.



Este es su sentido segun creo.  
"El pueblo Romano de Mahon  
"ha erigido este monumento à la  
"me-

"memoria de Lucio Fabio (hijo de  
"Lucio) por los servicios que ha  
"hecho. Fue Quinto Vir, y de la  
"Tribu de Fabulo, como tambien  
"Edil, tres veces Duumvir, Sa-  
"cerdote de los Dioses, y Augur."

Hay otras muchas inscripciones en la Isla que no he podido descifrar; tan consumidas están.

Se halla tambien gran cantidad de urnas, y de lámparas sepulcrales en la Isla de Menorca, que no dexan duda que las naciones que tenian el uso de quemar los muertos no fueron muy numerosas, ni hicieron en ella muy larga mansion.

Parece por la Historia, que no eran solos los Romanos los que se servían de urnas sepulcrales, sino que tambien los Carthagineses, y los Celtas hacian el mismo uso, aunque esto es muy difícil de saber de qué

qué nacion eran las personas, cuyas cenizas encierran, respecto que ellas no se diferencian entre sí, ni por la forma, ni por el modo.

No hablo aqui de aquellas sobre las cuales está escrito el nombre del Artifice en caractéres Romanos porque no las olvidaria. En quanto à aquellas que tienen una inscripcion que parece ser obra de algun Artista Romano, contienen seguramente las cenizas de algun Romano mas bien que las de otro alguno.

Ello es cierto que los Romanos quemaban sus difuntos en el tiempo que estas Islas estuvieron sujetas à su dominio, y es muy probable que la mayor parte de las urnas que se hallan en Menorca encierran las cenizas de un Romano. Ellas son generalmente de una tierra roxa, hay algunas ne-  
gras,

gras, pero las lamparas todas son roxas.

Yo me persuado que estas urnas, y estas lamparas se han traído del continente, respecto de que la tierra de que se sirven en la Isla es de un amarillo obscuro despues que está cocida, y que jamás se ha descubierto el menor vestigio de obra romana de barro.

Uno de los motivos que tuvieron los antiguos para quemar los muertos fue librarlos de los ultrages de los enemigos, y defenderlos de la putrefaccion. Quando los Christianos de Menorca hubieran suspendido este uso, debió conservarse todavia entre los Romanos hasta el perfecto establecimiento del Christianismo.

Todas las naciones que han sucedido despues han enterrado los suyos, ò en las grutas abiertas en



los peñascos, ò en las bóvedas que se usan en la Iglesia.

Todas las lámparas tienen la misma forma, tienen algunas veces una divisa en el hueco que está arriba, por exemplo un pescado, un cordero, &c. Algunas veces tambien el nombre del Artifice está escrito en el fondo.

Se hallan estas lámparas, y estas urnas en las grutas, y están comúnmente acompañadas de lacrimatorios.

Hay un pasage en el octavo verso del Salmo cincuenta y seis: *Tu has contado mis idas, y venidas, pone mis lagrimas en tu Sc.* lo que me persuado que esta costumbre es muy antigua.

No se hallan en Menorca mas que urnas de barro. Los Romanos las hacian rara vez de metal para que éste no les diese la tentacion

de

de revolver sus cenizas. Su escrupulo en este punto era tanto, que les estaba prohibido servirse de oro en las pompas fúnebres, excepto en ciertos casos particulares.

De aqui viene hallarse cantidad de monedas de cobre en los túmulos de los Romanos que están en esta Isla sin hallarse alguna, ni de oro, ni de plata.

Esto me conduce à hablar de las monedas romanas que se encuentran en Menorca.

Pueden entrar en este número muchos dineros consulares. En quanto à la moneda de los Emperadores he visto quatro, ò cinco de plata, entre las quales hay una medalla de Carausio perfectamente conservada. Las medallas de cobre que yo he visto son de las de Augusto, de Tiberio, de Domiciano, de Trajano, de Adriano, de Anto-

ni

nino, de Marco Aurelio, de Lucio Vero, de Comodo de Sept. Severo de Geta, de Alexandro Severo, de Maximino, de Gordiano, el hijo de Pupieno, de Gordiano el Piadoso, de Otacilla, Muger de Filipe, de Galieno, de Póstumo, de Claudio-Gótico, de Aurelio, de Diocleciano, de Constantino el grande, y de sus hijos; muchas de Constantino, que tienen por blason el Imperio de Oriente, las quales prueban que estos Isleños hacian en su tiempo un comercio considerable en Levante; de Valente, de Arcadio, y de Honorio.

En el Reynado de estos dos últimos el Imperio Romano quedó trastornado por las naciones barbaras, y esta Isla habiendo venido à ser presa de los Conquistadores, perdió mucho de su comercio, y de aqui proviene no encontrarse

moneda alguna de los que sucedieron à estos Señores del mundo.

Solo me falta que hablar de las antigüedades de los Moros.

He hecho mencion de la montaña de Santa Agueda, y de los monumentos que estos pueblos han dexado; tambien dixé que estos habian construido parte de la muralla de Ciudadilla, y me persuado que Mahon le debe la misma obligacion.

Aunque los enemigos de los Mahometanos nos los hayan representado como pueblos estremamente barbaros, no dexa por eso de deberseles la Arquitectura, à la qual los Italianos han dado el nombre de Gótica para distinguirla de la de los Romanos. Pero como los Godos se complacian mas en destruir los edificios, que en construirlos, hubieran hecho mejor de

darle el epíteto de Sarracena.

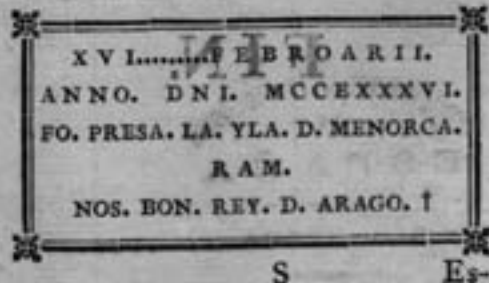
Estos pueblos en medio de sus conquistas edificaron Mezquitas, y otros edificios, e inventaron una Arquitectura proporcionada à sus medios, y agitación en que se hallaban: cortaban las piedras de un grueso equivalente à la carga que un camello podia llevar, y como su estilo era diminutivo, las partes de que se componia el edificio lo eran tambien.

Los Christianos aprendieron esta manera en tiempo de las Cruzadas, y lo introduxeron en Italia, en España, en Francia, en Inglaterra, y en las demás partes de Europa.

No dudo que los Moros hayan edificado la mayor parte de Athalayas que están sobre la costa, igualmente que los pequeños castillos, esparcidos en el País. Todo hombre

bre que en aquel tiempo tenía alguna tierra, estaba obligado à fortificar su casa para ponerse à cubierto de las imbasiones, tan frecuentes en aquellos procelosos siglos. Este es el origen de las que se encuentran sobre las fronteras de Inglaterra, y Escocia.

He hablado de una inscripción en lengua Arabe que está sobre las montañas de Santa Agueda: y ve aquí otra de carácter Gótico que se lee sobre el arco que está à la extremidad Oriental de Mahonnes de un carácter mas inteligible para el lector, en idioma Lemosin.



Esta incripcion está tan puntual como me ha sido posible copiarla; y tan imperfecta como está, es suficiente para que entendamos fue puesta en honor de Alfonso el Bueno, Rey de Aragon, el que tomó la Isla de Menorca en 16 de Febrero de 1286. La desmienten los Historiadores que dicen que el Rey Alfonso acabó la conquista de la Isla, y se hizo Señor de ella en 17 de Enero de 1287. No pretendo de ninguna manera conciliar el Historiador con el Arquitecto.

